Cine Argentino



HACIA UN FUTURO MEJOR

Hombres que buscan

LEOPE



LA MANERA DE GANAR MAS DINERO, ESTUDIAN

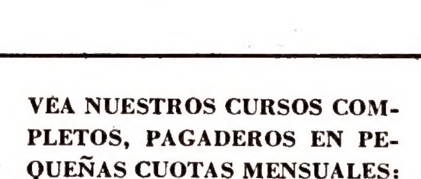
El hombre inteligente es ambicioso, y trata de superarse cada vez más, estudiando tesoneramente, porque sabe que la llave real del éxito es el estudio.

Convierta su presente inestable en una realidad más halagüeña, estudiando y adquiriendo esos conocimientos "especializados" que abren las puertas de la vida industrial, comercial y profesional.

Pero hágalo con la entidad por excelencia, que es la UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA, la que mediante cómodas cuotas mensuales le proporciona, por correspondencia, la mejor enseñanza "especializada" que se conoce.

OBSEQUIAMOS

a cada alumno inscripto, con un Diccionario Enciclopédico Castellano ó "La Farmacia en Casa", cuyo valor es de $ 9.- y el lujoso "Carnet del Estudiante".



VEA NUESTROS CURSOS COMPLETOS, PAGADEROS EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES:

CURSOS COMERCIALES

Teneduría de Libros	$ 58.—
Contador General	„ 190.—
Contador Mercantil	„ 170.—
Jefe de Oficina	„ 100.—
Cajero	„ 45.—
Empleado Bancario	„ 105.—
Empleado de Comercio	„ 45.—
Corresponsal	„ 45.—
Secretariado	„ 95.—
Mecanografía	„ 18.—
Taquigrafía	„ 43.—
Taqui-Mecanógrafo	„ 55.—
Escritura Com. y Caligrafía	„ 36.—
Aritmética Comercial	„ 26.—
Redacción y Ortografía	„ 35.—
Administrador de Hoteles	„ 150.—
Balanceador y Mart. Público	„ 54.—
Procurador	„ 145.—

CURSOS INDUSTRIALES Y DEL HOGAR

Prep. para Idóneo de Farm.	„ 130.—
Química Industrial	„ 145.—
Técnico en vinos y licores	„ 70.—
Técnico en jabones y perf.	„ 85.—
Técnico en anilinas y color.	„ 65.—
Técnico en aceites y grasas	„ 65.—
Dibujo Artíst. y Arte Decor.	„ 90.—
Dibujo Industrial y Comercial	„ 105.—
Radiotelefonía	„ 155.—
Electrotécnico	„ 100.—
Construcción	„ 170.—
Mecánico Automóviles	„ 160.—
Mecánico Aviación	„ 180.—
Motores a explosión	„ 160.—
Agronomía	„ 195.—
Administración de Estancia	„ 100.—
Técnico Tambero	„ 60.—
Mecánica Agrícola	„ 65.—
Avicultura	„ 45.—
Corte y Confección	„ 38.—
Labores	„ 38.—
Higiene y Belleza Femenina	„ 38.—

Hacia Adelante

¡EXITO!

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

RECORTE ESTE CUPON Y LE ENVIAREMOS ESTE LIBRO GRATIS.

Sr. Ingeniero B. Margulián,
Director de la UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA, Rivadavia 2465 - Buenos Aires.

Remítame gratis y sin compromiso, el importantísimo libro "HACIA ADELANTE", que me enseñará a triunfar en la vida.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

LOCALIDAD ....

C.A. 46

RIVADAVIA 2465 - Bs. As.

La Administración de esta Revista puede informar sobre la seriedad de nuestra Universidad.

El cine tiene un alma propia.

El teatro es la ficción esclavizada por el escenario de utilería.

El film le pone alas a la visión y satura de ensueño la verdad convencional de la pantalla.

Cuando se le dió vida a la fotografía en la continuidad de la imagen aprisionada por la cámara, se logró estampar la forma y la luz del espíritu.

Algunas figuras humanas, casi siempre las elegidas por la atención avizora de los cazadores de rostros vivos y sugerentes, están tocadas originalmente por una magia nueva que es la fotogenia.

La fotogenia salta sobre la línea y el volumen para crear nuevas dimensiones.



fotogenia

Hay los elegidos, los favoritos por ley natural, para quienes su suerte está echada: son los que han nacido para el cine, los fotogénicos. Un ángel tutelar vela por ellos; los directores que, aprovechándose de recursos milagrosos que la técnica les pone al alcance de la mano, plasman sobre el molde elegido la suma de emoción que ha de conquistar el espectador.

Esta cara de mujer, surgiendo en primer plano de un contraste de luz y sombra, es un caso típico de fotogenia. Su efigie está hecha para tutearse con el objetivo.

De esta estampa está fluyendo una fuente de sugestión.

Esta es Amery D'Arbon, que filma actualmente "Remanso".

Todo hace pensar que, fina y alta expresión de fotogenia, su incorporación a la pantalla argentina puede representar una adquisición feliz.

"LA MODELO Y LA ESTRELLA"

OPINIÓN AJENA

LA PRENSA. — "La modelo y la estrella". Una película esencialmente cinematográfica. De un asunto simple, escaso y vulgar si se quiere, el director da una película que interesa, emociona y hace reír. Una película de gran ritmo, sin una sola escena de más, lo que, en la producción nacional, cabe como el mejor elogio. Por los ambientes evocados, todos reconstruídos con raro acierto y singular cuidado del detalle; por la acción siempre viva, palpitante, y por el feliz desempeño de sus intérpretes, la cinta se acredita entre lo mejor de la industria nativa. Hay muchas escenas capaces de merecer un sello extranjero de los más autorizados. En iluminación, en sonido, en compaginación, "La modelo y la estrella" prestigia a la cinematografía argentina. Su historieta, romántica, atrae. Nada de nuevo en los hechos, pero sí un desrrollo armónico, rico en situaciones de segura fuerza escénica".

LA NACION. — "En "La modelo y la estrella", presentada por la Lumiton en el Monumental, trata Manuel Romero, su argumentista y director, de construir una farsa de ambiente local sobre el molde de expresiones norteamericanas celebradas que responden, ante los espectadores extranjeros a que se dirigen en primordial función, a una distorsión de su propia existencia colectiva, a una deformación, a la manera de espejo cóncavo, de sus propias inclinaciones y debilidades, como en el caso de "Nothing sacred" o "La divina embustera", interesante por más de un concepto, en que sus autores Ben Hecht y Charles MacArthur golpean en el pedernal satírico con intensidad casi inconcebible para nosotros. En la película argentina de ayer, el género, que por momentos, al empezar y al finalizar, parece desnaturalizarse y arrimarse al calor del cuentito sentimental, toma por vías caricaturescas o se asaineta fácilmente, perdiendo unidad y sabor".

EL MUNDO. — "Manuel Romero, director múltiple, que acaba de hacer una película tango, hace ahora una comedia foxtrot. Teatro cinematográfico a la moda de Hollywood. Pero con espíritu criollo.

En "La modelo y la estrella", Manuel Romero, partidario de la acción directa, ataca ese tipo de film, un poco sofisticado y otro poco humorístico, que marcha a toda velocidad sin posarse en nada serio, y trata de proporcionar al público un espectáculo liviano y divertido.

Sin llegar a superar sus mejores películas, Romero triunfa otra vez.

"La modelo y la estrella" resulta otra de las buenas películas nacionales de este año.

Comedia bien vestida — por algo más que los decorados, donde Lumiton vuelve a mostrar su fuerza —, bien hecha, de inobjetable factura técnica, pudo tener la contra de su argumento. Insubstancial historia de la modelo que se disputa con la estrella extranjera el amor de un joven cantante".

LA RAZON. — "Cinematográficamente, el señor Romero ha realizado un trabajo que, sin modificar sus características de tan fácil y segura repercusión en su público, manifiesta en él un más amplio concepto de la composición y un mayor dominio de la profesión. La batahola en el Marconi, con los energúmenos que silban a todo pulmón, la orquesta y el cantante que prosiguen en el infierno de la rechifla, el maestro y la novia del cantante que se trenzan con los que silban en el paraíso, las discusiones en el palco, es un espectáculo que revela los progresos técnicos que ha realizado nuestra cinematografía, lo mismo que las escenas que ocurren en el interior del Colón, así como muchos otros cuadros de brillante presentación".

CRITICA. — "En la atmósfera irreal de las comedias musicales se mueven los personajes de "La modelo y la estrella". En este film su director, sin alcanzar la eficacia de "La rubia del camino", o de "Mujeres que trabajan", nos da una realización más cuidada que la de "La vida es un tango". Tiene este estreno Lumiton, llevado a cabo ayer en la sala del Monumental, derivaciones hacia el sainete. Su argumentista, encuadrador y director, siempre en la vía de la temática intrascendente, unifica sus esfuerzos hacia el blanco que parece ser supremo en su ya extensa carrera en los "sets" argentinos: entretener al espectador, obtener su auspicio por medio de las fórmulas consagradas en materia cinesca".

NOTICIAS GRÁFICAS. — "Manuel Romero, productor fecundo, director que abastece casi por sí solo a Lumiton, que es, por lo demás, una de nuestras más importantes filmadoras, da muestras una vez más, en "La modelo y la estrella", de su eficaz consagración al público cinematográfico. Su técnica suele ser discutida y tildada de poco cinematográfica. Es evidente el apresuramiento con que trabaja como autor y como director. Mas eso al público no llega, sino la eficacia de sus impactos. Anoche ha hecho otro más. No quiere decir esto que será infalible siempre, por la senda que se ha trazado y sigue Romero".







NUESTRA OPINIÓN

Evidentemente es Manuel Romero un gran realizador cinematográfico. Lo demuestra su labor anterior y lo confirma su última producción, estrenada en el cine Monumental, titulada "La modelo y la estrella".

Con un argumento simple, construído sobre los moldes de farsa, no lograda en la expresión exacta, ha realizado una película que cumple con la misión de algo más que entretener, dejando en el espectador más exigente la satisfacción de haber brindado un aplauso espontáneo.

Manuel Romero es artesano hábil y consciente de sus propósitos. Sabe dónde debe reforzar las escenas para que lleguen con más facilidad. Conoce el gusto popular.

Intercala momentos reideros con precisión, apenas despunta la situación dramática anterior. Su labor de director y autor teatral en el género revisteril le ha proporcionado una enseñanza que, aplicada al cine, le da óptimos resultados. Después de un "tableaux", donde las luces ornamentan un cuadro plástico sirviendo el ambiente, a un cantable melódico, y la plasticidad de conjunto es una fiesta para los ojos, sobreviene la nota cómica. El chiste eficaz y oportuno.

Agilidad, acción, movimiento de imágenes en ritmo "in crescendo" hasta el final. El público debe reaccionar en la calle...

Sus películas conservan ese ritmo. Recurre a la comicidad eficaz del intérprete cuando la acción se torna lenta. A la situación cómica planeada ex profeso, calculada para acentuar el matiz.

"La modelo y la estrella" relata la lucha entre una joven maniquí de una tienda y una estrella cantante lírica norteamericana, por el amor de un muchacho, dueño de una exquisita voz de barítono, cuyos estudios costea en secreto la primera.

La estrella norteamericana se ausenta a Italia, llevándose al barítono, después de un ruidoso fracaso que éste experimenta en su debut en el teatro Marconi.

En el Viejo Mundo triunfa el muchacho argentino. Después de algunos años regresa a Buenos Aires, siempre acompañado de la estrella, que ha pasado a la categoría de esposa. Debutan en el teatro Colón.

El joven cantante vuelve con el pensamiento fijo en su antigua compañera, la noviecita candorosa y buena. Ella continúa soltera y, tal vez, lo espera. Un encuentro casual en el restaurante donde antes se veían con frecuencia pone a las dos figuras frente a frente. Se plantea el problema del divorcio. La maniquí cobra energías, y en el momento que la estrella canta en el Colón, ante una silbatina que ha preparado la maniquí, ésta obliga a la cantante a firmar el pedido de divorcio. Renace la calma, y la felicidad colma de dicha a la pareja.

De la interpretación cabe destacar a June Marlowe en primer término. La graciosa actriz norteamericana pone al servicio de su rol toda la fuerza de su dinamismo. Cumple su actuación brillantemente. Tiene un futuro promisor en el cine. Alita Román, fotogénica y atrayente, no alcanza en ciertos momentos la nota emotiva. No está aún preparada para asumir la responsabilidad de animar un personaje de tanta preponderancia. Así y todo, se conduce con vivacidad. Esperamos que en la segunda oportunidad que se le brinde como estrella logrará salir airosa. Tiene condiciones y físico.

Marcelo Ruggero, en un pintoresco personaje, se adueña de las mejores situaciones del film. Sus dotes de cómico eficaz han quedado probadas en esta producción. Fernando Borel luce sus facultades de cantante. Como actor ha marcado un notable progreso. Juan Mangiante, Alberto Terrones, Porta y Eva Quintana, dentro de las escasas posibilidades de sus respectivos papeles, bien.

Agradable la canción y la música de fondo del maestro Soifer. Muy bueno el sonido como también la fotografía y luces. Dignos de Lumiton. Las decoraciones de Conord, muy bien realizadas.

En suma, una película de factura simple y limpia.

Perla Mary, la tarde de la entrevista, tenía un cansancio extraño en sus grandes ojos claros. Su voz construía palabras que pesaban como pesaba el silencio.

A ratos, volcaba miradas a través de la ventana que da al río.

Desde el séptimo piso de su arábigo departamento cercano al puerto, parte de la ciudad, teñida en brumas grises, se le fingía el país del silencio donde extrañas constelaciones inspiraban el amor de algún pastor loco.

—No quiero hablar de mí — nos dijo en esa oportunidad, Perla.

Y, a tiempo en que buscaba una cómoda posición en el amplio y bajo diván, agregaba:

—Me han hecho hablar tanto ustedes..., que yo no tengo ni novedades ni secretos.

Y en una transición cordial y a mano como arma eficaz, propuso:

—Una partida de ajedrez sería un amable puente para unirnos en esta tarde espléndida y gris.

—No — argumentamos nosotros... —. Hablemos de usted.

—No quiero...

—Sí.

LA MUJER QUE SE TRAICIONÓ A SÍ MISMA

Y Perla se traicionó rotunda y llanamente. Habló de sí misma. Y habló con una sinceridad digna de calificarse con esta designación: TREMENDAMENTE.

—El dictado especial de una vocación me hizo Perla Mary "vampiresa" — dijo —. Yo sigo ese dictado íntimo de mi alma, así como el manso corderillo sigue la voluntad de la ruta impuesta.

"Pude haber sido la niña ingenua. Pude haberlo sido, pero traicionando un concepto: EL DE LA VERDAD.

"No hubiera sido sincera conmigo misma si en el arte me hubiera encargado de construir una personalidad en base de esa especialidad.

"Por eso, al darme al público cinematográfico en "vampiresa", doy toda esta sinceridad que me caracteriza.

"Adoro este difícil — pues lo considero como tal — papel vampiresco que me labró un nombre en el cine argentino.

"Amo la intriga, la mirada honda, el detalle del cigarrillo, las manos perfiladas en la sombra y el capricho latente de esa mencionada intriga.

"Estoy, comparada con el papel masculino, en la idéntica situación del actor que, pudiendo hacer galanes bonitos, prefiere componer traidores.

"Tengo muchas satisfacciones cosechadas a lo largo de mi breve carrera cinematográfica.

"Los que me aplauden han hecho de mi cara una imagen que se espera cada vez que se anuncia en un argumento la participación de una vampiresa. De una mujer fatal.

"Creo haber dicho — en una nueva repetición — todo cuanto ustedes querían que yo dijera.

"¿Conformes?..."

—Conformes, Perla.

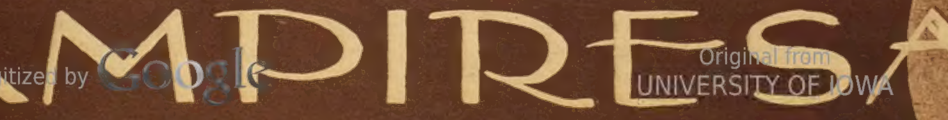
Y corrige ella con un agregado muy suyo:

—Perla Mary...

Efectivamente. Le agrada que se le llame por el nombre y el apellido. ¡¡PERLA MARY!!

Puesto en práctica el ejemplo al despedirnos desde la puerta del ascensor, a tiempo que le dejamos el apretón de manos, decimos:

—PERLA MARY... Hasta siempre.



Cine Argentino

Director Propietario: ANTONIO ÁNGEL DIAZ

BUENOS AIRES, MARZO 23 de 1939

DIRECCIÓN GENERAL: Corrientes 576
U. T. (31) 7524 - 8966 - 5973

Correo Argentino
Franqueo Pagado

AÑO II REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 Nº 46

HACIA LA ESPECIALIZACION

Una de las modalidades que caracterizan al espíritu criollo, lo apuntamos a simple título de documentación, es su maleabilidad y su gran confianza en sí mismo para acometer actividades que no constituyen su fuerte, precisamente. Este mal, propio, desde luego, de los organismos nuevos y en plena formación, ha afectado los más variados campos de acción: la industria, el comercio, el arte, el periodismo, etc., de donde todavía no ha sido desalojado definitivamente. Claro está que esto vendrá con el tiempo, como ha ocurrido en todas las civilizaciones desarrolladas.

El cine no ha escapado a esta predisposición particular. Afortunadamente, hay una franca tendencia a neutralizar esta corriente, orientándola por el cauce apropiado. Sólo resta apoyar con fuerza y seriedad a los que buscan el perfeccionamiento en todas sus formas.

La especialización es una necesidad urgente si queremos llegar a la mayoría de edad por el buen camino. Así como en la literatura casi nunca se puede ser buen ensayista a la par que buen cuentista, o buen novelista a la vez que buen autor teatral, así tampoco en el cine se puede abarcar una serie de disciplinas disímiles como son las de la argumentación, la dirección, la interpretación o cualquiera otro de los grandes sectores de la labor fílmica.

Si hablamos de la técnica, el problema se complica más aun. Claro es que a nadie se le ocurre ser iluminador a la vez que maquillador, pero es el caso que, frecuentemente, un trabajador de la pantalla no ha dominado bien una especialidad cuando ya se propone encarar otra decididamente. Admiramos el espíritu inquieto cuando está animado de propósitos levantados de estudio y superación, pero nos apresuramos a prevenir un mal que, de generalizarse, nos llevaría al caos y a la incompetencia.

Dentro de la técnica existe un vasto laboratorio, donde el camino, lejos de estar limitado, abre perspectivas infinitas, a las cuales puede dedicarse toda una vida sin que se pueda decir, al término de ella, que se ha llegado al final.

También es cierto que aun nos falta incorporar a la nutrida familia de los esforzados luchadores del celuloide elementos que en otros países constituyen piezas imprescindibles del complicado mecanismo de la cinematografía.

En Estados Unidos, por ejemplo, existe lo que llaman allí "script girl", cuya función expresa consiste en recoger, con precisión geométrica, en un diseño, la ubicación de cada figura, su posición, vestuario y, en fin, ese cúmulo de detalles de una fotografía, cuando se deja de filmar una escena, para partir desde allí exactamente cuando haya de reanudarse el rodaje. De esta manera se evita que haya discontinuidad en la imagen, que atente contra la *impresión normal* que el espectador debe recibir desde su butaca.

La importancia de la luz tiene, asimismo, una trascendencia que a nadie escapa. Pero lo que frecuentemente se resiente en la factura de las películas es el *detalle*, capitalísimo factor que nunca se posee del todo a pesar de todo cuanto se haga para lograrlo. Son esos pequeños defectos que hacen decir al público que *la cinta es linda, pero que tiene algo que él no sabe qué es, pero que no le gustó.*

Admitamos con lealtad que es así. Y convengamos honradamente en que esto debe desaparecer, antes de que se convierta en un vicio lamentable del que después tengamos que arrepentirnos.

Por el camino de la especialización auténtica iremos al perfeccionamiento, única meta que nos deparará la suprema satisfacción del ideal logrado plenamente.

Organicemos el trabajo sobre esta base, que es, por otra parte, el sistema adoptado allí donde nos llevan una ventaja que hay que tratar de disminuir cada día.

Sabemos que no descubrimos la pólvora al decir esto, pero nos consta que, al enunciarlo, dejamos planteado un importante problema que exige solución.

VENERO INAGOTABLE

Mucho se ha hablado de la necesidad de que el cine nacional, en su busca de nuevos escenarios naturales, dirigiera sus miradas hacia el interior de la República. Esta indicación constante de los buenos amigos del cine, lejos de ser desoída, halló frecuentemente sano eco entre los que tienen en sus manos las actividades del género.

Pero consideramos oportuno siempre recordar la necesidad de seguir mirando hacia tierra adentro, pues sus posibilidades de trabajo son infinitas. Efectivamente, mucho se ha aprovechado hasta ahora del rico venero provinciano, pero no tanto como para poder considerarlo explotado.

Vastas regiones, pintorescas zonas, ambientes ricos de color, con vida propia, esperan la llegada de la cámara, a la cual han de dar personajes, matices, etc., que enriquecerán la industria con elementos nuevos.

Recordamos, al pasar, algunas provincias a las cuales no se ha considerado dignas de la filmación: Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Santiago del Estero y Salta, por ejemplo; esto sin mencionar territorios que, como los de la Patagonia, ofrecen suelo y atmósfera propios y acondicionados para el aprovechamiento fílmico.

En estos días se va iniciar la producción de una película que tiene por base una selección de los mejores cuentos de Horacio Quiroga, refundidos en un relato cinematográfico que está a cargo de prestigiosas figuras jóvenes de la literatura y la cinematografía argentinas. Elogiamos esta iniciativa y la señalamos como un ejemplo digno de imitarse.

Mas, ¿no se puede hacer otro tanto valiéndose de la producción literaria de ambiente santafecino, donde los cuentos de Mateo Booz, por ejemplo, ofrecen excelente material de fina calidad para aprovecharlo en la pantalla, adonde se trasladarían los recios personajes de las islas del Paraná, recortados sobre el fondo soberbio de la majestad del gran río, uno de los más hermosos e imponentes del mundo? ¿Y qué decir de las leyendas y relatos maravillosos plenos de encanto y misterio de los pantanos correntinos de la laguna de Iberá? ¿Y qué de las colinas y selvas entrerrianas, pobladas de tipos personalísimos, fuertes manifestaciones de la vida criolla, que tienen sus antecedentes expresivos en los montoneros de Ramírez y los guerreros de Urquiza? ¿Y si hablamos de Santiago del Estero, con sus hombres calmosos, sus mujeres hermosas y su música intensa, en la que la vidala martillea su angustia sobre el yunque de la caja, a la que cubre de llanto el gemido de los violines indios? En fin, no aludamos a Salta, donde Fausto Burgos y Juan Carlos Dávalos han alcanzado bellas páginas limitándose a recoger en ellas las manifestaciones de la vida lugareña, con menos ventajas posiblemente que las que el celuloide puede deparar...

Venero inagotable es éste que reserva milagrosas sorpresas.

Se nos dirá una vez más que ya se llegará hasta allí. Que no es llegado el tiempo aun de ir en busca de esos frutos, no porque ellos no estén maduros todavía, sino porque la cosecha resultaría prematura.

Lo sabemos. Pero ya lo dijimos al principio. Es que consideramos oportuno siempre recordar que tenemos a nuestro lado una fortuna que para poseerla no tenemos más que estirar la mano, eso sí, sin violencia ni premura, con suavidad y tacto, para no dañarla con un contacto ingrato.

Nada más.



¡SALAS..., SALAS!...

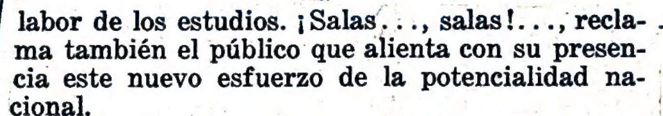
RECLAMA EL CINE ARGENTINO EN LA CAPITAL FEDERAL

■ Nunca como este año se dejará notar la necesidad de dotar de mayor campo de acción a la cinematografía nacional. Este es un problema de candente actualidad. Una solución inmediata es lo que se impone.

Efectivamente, sólo una sala — si exceptuamos el caso reciente del Opera y Broadway —, la del Monumental, está destinada de hecho a la exhibición inaugural de las producciones autóctonas. Significó en su hora una valiosa conquista de nuestra actividad fílmica e implicó un episodio consagratorio para los esforzados luchadores locales del celuloide. Pero, de entonces acá ha corrido bastante agua bajo los puentes...

Ya no basta el elegante local de la calle Lavalle y Esmeralda, definitivamente convertido en el hogar obligado de las noches de estreno. La producción, en creciente aumento, se *tapona* allí. Las películas forman cola. Disputase ardorosamente algunas veces la colocación en el orden de la espera. Mientras tanto, como lógica consecuencia, la desazón, cuando no el desfallecimiento de los que aguardan turno, crea un problema más que se agrega a los numerosos que traban el normal desenvolvimiento de la industria.

¡Salas..., salas!..., reclama urgentemente la febril



labor de los estudios. ¡Salas..., salas!..., reclama también el público que alienta con su presencia este nuevo esfuerzo de la potencialidad nacional.

Hagamos que este anhelo general sea satisfecho a la brevedad posible. No es una exigencia caprichosa, sino una necesidad auténtica. Demos campo, abramos espacio al florecimiento de una de las más recientes y bellas expresiones de nuestro desarrollo, que en ello va un exponente alto de las posibilidades del país. Reconozcamos de una buena vez que el cine argentino se ha impuesto y que nada ni nadie, sea dicho sin vanagloria, pero con legítima satisfacción, lo desalojará del lugar que dignamente ha ganado en el concierto del progreso de la nación.

No desoigamos, pues, este llamado que nace de lo más íntimo del espíritu. Decididamente, no hay una razón valedera que justifique la prolongación dañina de este estado de cosas.

Es algo muy nuestro y muy importante; no debemos descuidarlo...

Y para terminar, anotemos un consejo que no es del todo inoportuno: encaremos el problema para darle una solución eficaz sin precipitación ni improvisación, aunque sí con rapidez, tacto y comprensión.

EN EL HALL

Nuestros fotógrafos han registrado esta serie de placas que publicamos, en las que puede observarse a una cantidad de figuras del ambiente, reunidas en el Monumental en ocasión del estreno del film "La modelo y la estrella". Las notas fueron registradas en el "hall" del teatro, pocos momentos antes de la primera representación de la película aludida.





1. Evelyn Anckers, la estrella inglesa que nos visita; June Marlowe y Pepe Arias forman esta "pierna de ases" del póker cinematográfico. Que las damas sonríen a gusto es un hecho. Pero que el más satisfecho es Arias no se puede dudar.

2. Moglia Barth y Gómez Bao discutían algún asunto importante (cinematográfico, seguramente) cuando fueron sorprendidos por nuestro fotógrafo.

3. Dos factores de éxito de la película estrenada: el músico Soifer y el técnico de sonido de Lumiton, Sánchez, comentan "a priori" el film con J. M. Arboleya, de "Sucesos Argentinos".

4. La popular actriz Chela Cordero, Olympia Bó, Camelia Maucci, nuestra colaboradora Dora Junquet y otros forman este grupo tan risueño.

5. Rodeada de numerosos admiradores, la actriz extranjera Evelyn Anckers posa junto al señor Luciani, jefe de propaganda de SIDE.

6. El director Soffici y el cronista cinematográfico Petit de Murat deben tener la culpa de algo. Por lo menos así lo indican los gestos de los actores Petrone y Magaña.

7. Floren Delbene comparte los comentarios previos al estreno con nuestro director, señor Antonio Angel Díaz, Enrique de Thomas (Wing), de "Sucesos Argentinos", y el señor Lorenzo Díaz Falcón.

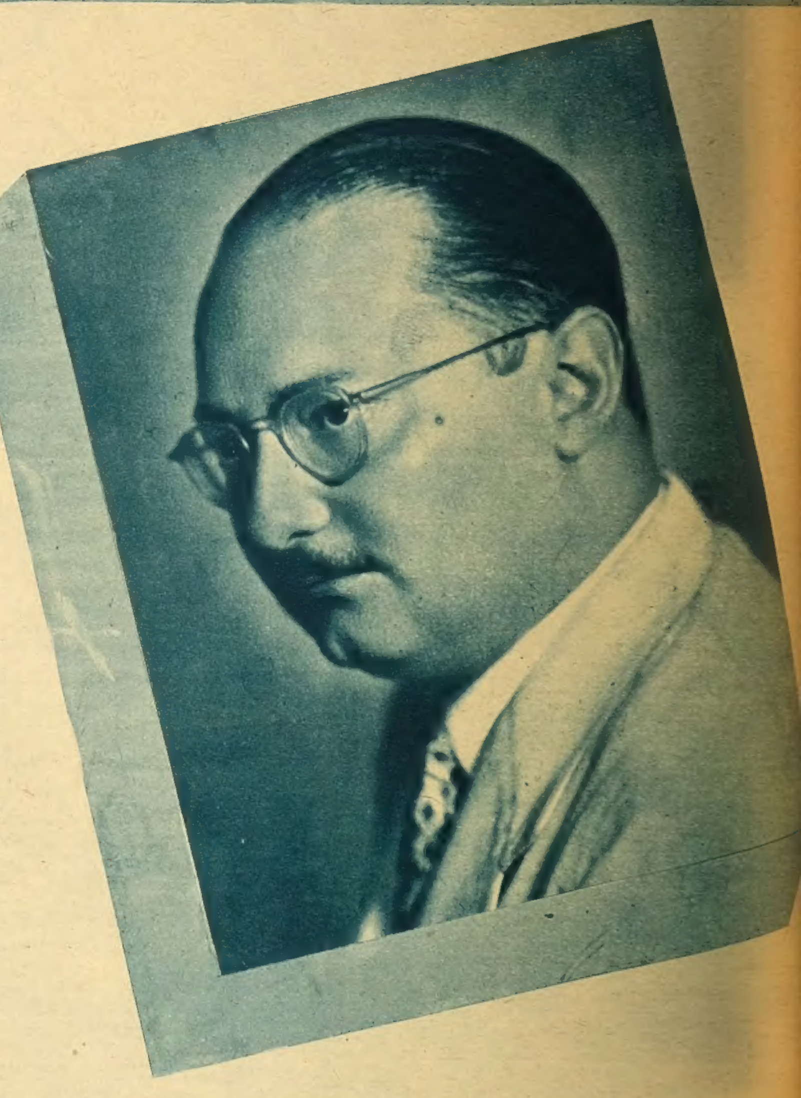
8. Mientras nuestro fotógrafo enfoca a Inés Edmonson y Arístides Salgueiro, Fernando Borel sufre los apretones propios del artista popular.

9. Entre las admiradoras de Enrique Roldán se cuentan estas agraciadas damas, a quienes el fotógrafo sorprendió en plena conversación con el actor mencionado.

"LA MODELO y LA ESTRELLA" A TRAVES DE LA OPINIÓN DE LUIS MOGLIA BARTH

El veterano realizador argentino, que recientemente obtuviera un éxito con su producción "Doce mujeres", responde a nuestra pregunta: ¿Qué opinión tiene del último estreno?

En breves términos Moglia Barth, hace resaltar la falta de porteñismo, tan clásico en las películas del director de "Mujeres que trabajan" y "La rubia del camino".



■ *"La modelo y la estrella" es una cabal película de Manuel Romero.*

Con estas palabras está casi totalmente expresada mi opinión. Manuel Romero demuestra una vez más, que conoce como el mejor los gustos y preferencias del público.

No en vano lo ha pulsado tantas veces en pantallas y escenarios, en su doble carácter de autor y director. Sabe "Tocar" directamente, ir sin rodeos a lo que se propone: satisfacer.

Lo que sí resalta en esta nueva producción del laborioso director, es un mayor cuidado en su técnica. En la técnica de realización en sí. Hay "cine" en mayor proporción que en sus anteriores trabajos. El planteo, desarrollo, "remate" de las situaciones, los obtiene en la mayoría de las veces con los recursos propios del "cine".

Los intérpretes, como ya es clásico en las películas de Manuel Romero, cuidados, dando de sí, todo cuanto pueden dar, y con la condición básica en cine, de jugar papeles de medida a sus condiciones y exactos a sus físicos.



Excelentes los escenarios y la fotografía, que constituye la mejor muestra que en este renglón ha presentado Lumitón.

¿Algún reparo?

Sí, Le falta a "La modelo y la estrella" el porteñismo característico en las películas de Romero. Porteñismo, criollismo, o argentinismo que en alguna proporción debe haber en nuestras películas.

No creo que sea sello de calidad o índice de superación, el que una película argentina sea "tan buena, tan buena..., que no parezca nacional".

Y en una película nuestra, a los ritmos musicales extranjeros, prefiero los del vapuleado cancionero nacional. *Lo nuestro, en lo nuestro.*

En todo lo demás, como dije al principio: "La modelo y la estrella", es una cabal película de Romero.

Moglia Barth

NOTAS DEL INTERIOR



FELIPE BRUNO

Nuestra encuesta cinematográfica que realizamos desde hace tiempo entre los lectores del interior sigue despertando considerable interés. Esta encuesta da a los lectores mencionados la oportunidad de reflejar su opinión sobre la cinematografía. En la presente nota publicamos las respuestas de destacados vecinos de la localidad de Noetinger, enviadas por nuestro corresponsal.

El señor Felipe Bruno, corresponsal de CINE ARGENTINO, responde así:

—Tengo un gran concepto de las películas argentinas, y auguro a nuestra cinematografía un gran porvenir.

"Mis artistas favoritas son: Libertad Lamarque, Paulina Singerman, Pepe Arias, Santiago Arrieta, Enrique Muiño, Elías Alippi y José Gola.

"La película que más me ha gustado es "La ley que olvidaron".

AGAPITO DODERA

El señor Agapito Dodera dice así:

—*¿Qué opinión tiene de las películas argentinas?*

—Las hay buenas y malas.

—*¿Cuáles son sus artistas predilectos?*

—Muiño, Tito Lusiardo, Luis Arata, Orestes Caviglia y Santiago Arrieta.

—*¿Cuál es la película argentina que más le ha gustado?*

—"Viento norte", "La rubia del camino" y "La ley que olvidaron".

ENRIQUE COPERTARI

Enrique L. Copertari responde de esta manera:

—*¿Qué opinión tiene de las películas argentinas?*

—Algunas muy buenas, otras regulares.

—*¿Cuáles son sus artistas predilectos?*

—José Gola, Tito Lusiardo, Pepe Arias, Paulina Singerman, Irma Córdoba y Libertad Lamarque.

—*¿Cuál es la película argentina que más le ha gustado?*

—"Maestro Levita", "La ley que olvidaron" y "La rubia del camino".

Augusto L. Levrey contesta:

—*¿Qué opinión tiene de las películas argentinas?*

—Día a día va siendo visible el gran progreso técnico y artístico. Soy un convencido de que en un plazo menor de cinco años las películas argentinas habrán desalojado en un porcentaje elevado a las producciones norteamericanas.

—*¿Cuáles son sus artistas predilectos?*

Libertad Lamarque, Paulina Singerman, Fernando Borel, José Gola, Pepe Arias y Luis Arata.

—*¿Cuál es la película argentina que más le ha gustado?*

—"Ayúdame a vivir", "La rubia del camino", "Puerto Nuevo" y "Mateo".



AUGUSTO L. LEVREY

Tita Merello

TIENE LA FUERZA DE LOS SOLITARIOS

Tita Merello es una cosa seria... "Una cosa perfectamente seria" habría dicho Machado, el grande —y el bueno—, si hubiera conocido a esta mujer, la más extraordinaria de nuestro teatro y de nuestra cinematografía. Cuando se está con ella, el espíritu se va involuntariamente —estúpidamente— a discurrir en las posibilidades novelísticas que ofrece su estampa, tan personal y vigorosa, en lugar de remansarse en el placer de su charla vivaz, aguda, de su ingenio auténticamente humorístico y de su belleza un poco escondida, una belleza que se nos va descubriendo muy paso a paso, como la de ciertas sinfonías o la de algunos cuadros. Pecado éste en el que se cae solamente cuando nos hallamos frente a una persona cuya capacidad de sugestión es demasiado grande.

En Tita Merello todo es sorpresa. Quizás por eso todo hombre que llega por primera vez ante ella deja de serlo para convertirse en espectador. Sorprende encontrar a una mujer tan diversa de la que se nos aparecía cuando cantaba los tangos arrabaleros y lunfardos. Y es que no se tiene en cuenta que, si los cantaba como nadie lo ha hecho, es porque lo que hace, lo hace siempre bien.

Bueno, pero, por fin, ¿cómo es Tita Merello? He aquí la tarea difícil.

—No, no es difícil — nos dice —. Todos los que me han entrevistado han sabido hacer una "nota" interesante y original.

También eso se explica. Menester en cierto sentido crítico es el del periodista que va en procura de una interview. Y así como un buen crítico se hace conocer en el análisis de una obra de mérito —de un ladrillo se puede sacar poco jugo—, así también es fácil hacer una "nota" con sólo transcribir lo que el ingenio le hace decir a Tita Merello, con una fecundidad y una gracia que ya quisieran para sí más de un humorista profesional. Pero no es la nota lo que deseamos. Lo que quisiéramos decir a nuestros lectores es cómo es Tita Merello en su última esencia, cuando nadie la mira ni piensa en el reportaje, cuando por natural pudor no oculta sus emociones o no las disfraza; cómo es Tita en la intimidad de su vida solitaria, casi de anacoreta, plena de vida interior, de ansias insatisfechas y de legítimas aspiraciones a una gloria que le corresponde de pleno derecho porque está magníficamente dotada para ella.

UNA SOLITARIA

Hemos dicho que Tita lleva una vida solitaria. Y esto requiere una explicación para nuestros lectores, que saben que la gente de la farándula tiene un espíritu gregario que la lleva a frecuentar los mismos lugares, los mismos cafés, acudir a iguales estrenos y asistir a todas las comidas y homenajes. Nada de esto hace jamás Tita Merello. Dar con ella es ya —aun para nosotros, habituados a dar con los artistas, así se escondan en el más apartado rincón de la ciudad— una empresa de forzados. Nadie sabe de ella. Su teléfono no figura en la guía. Sus amigas la han perdido de vista.

Tita vive absolutamente sola. Madruga, se desayuna frugalmente y se va a un galpón de los suburbios que tiene un título pomposo: gimnasio, club calisténico o cosa por el estilo. En realidad, un barracón al que acuden unas cuantas muchachas que quieren tomar el sol en paz y hacer un poco de gimnasia "inventada" por ellas mismas. Regresa a mediodía a su casa y, generalmente, ya no vuelve a salir hasta el día siguiente. Y eso es todo. Simple. Natural. Pero ¿qué mujer joven, de indudable popularidad, es capaz de sustraerse a las mil solicitaciones que le ofrece la ciudad? Convengamos que no son muchas. Se requiere para ello una fuerza espiritual poderosa, que sólo la frecuentación de la soledad es capaz de dar. La soledad afina el alma y da a los hombres el sentido de la proporción, el más inhallable de los sentidos. En su casa Tita lee, escribe. Y mantiene consigo misma diálogos interminables que, a veces, los lleva al papel.



"La mujer y el pelele" podría titularse esta pose en que Tita se nos aparece en una actitud un poco artificiosa y teatral, tan distinta de lo que ella es en la intimidad de su casa.

"Quien habla a solas espera hablar a Dios un día" dicen los versos de Machado. No sabemos si ella también confía en dialogar con Dios. Por de pronto, le re-

COMO SON, QUE HACEN Y COMO VIVEN NUESTRAS ESTRELLAS

za todos los días con fervor; pero concilia su fe con las más absurdas supersticiones. Debilidad y fuerza. Es que a veces la soledad traiciona a los que la aman y les infunde esos vagos temores contra los cuales no prevalecen los auxilios de la religión.

—¿Cómo es posible que yo rece el rosario con toda devoción y pueda luego tener supersticiones estúpidas? — nos consulta ingenuamente Tita, sin sospechar que la pregunta puede ser contestada de mil maneras distintas siempre que ninguna de ellas trate de robarle el tesoro de la fe.

LA VIDA DE LOS DEMAS...

La ficción le interesa poco a Tita. Tal vez porque ha vivido mucho haciéndola. En cambio vive literalmente pendiente de la vida de los demás. En el anaquel en donde están sus libros predilectos se encuentran "Napoleón", de Ludwig; la vida de "Eleanore Duse", de Reinhardt; "Tres maestros", de Stefan Zweig, y varias docenas de otras vidas, noveladas o estrictamente biográficas. Entre los tomos, las cuatro "Sonatas" de Valle Inclán, que, a su manera, son también la vida de Adega la Pastora y de otros personajes gallegos, humildes, pero de recia y vigorosa vitalidad.

—Por la vida de los demás — nos cuenta Tita Merello — trato de comprender la mía y de hallarle un sentido. Sea vanidad, sea simple deseo de comprender, la verdad es que todos nos vemos un poco retratados en los personajes que admiramos. Cuando leo la vida de la Duse, quisiera que la mía se le pareciera en algo y trato de hallar los puntos de contacto. Ya sé que no tengo la mansedumbre ni la resignación de la italiana; pero ¿y si fuera que sólo ha faltado la ocasión para demostrarme lo que soy capaz de hacer? Al releer el libro, me subleva el empeño de la Bernhardt en enervar la carrera de la Duse o me irrito al recordar el daño que D'Annunzio le hiciera; sin embargo, no dejo de pensar en la grandeza moral de la gran trágica, en su superioridad sobre sus enemigos y hasta en la satisfacción un poco nietzschiana que habrá tenido en la hora de su muerte al saber que era suya la gloria y el amor de todos los que vivimos del teatro.

...Y LA SUYA

También Tita se merece su biógrafo. Y lo ha de tener cuando de una vez por todas ocupe en el arte nacional el puesto que le corresponde. Mujer de una inteligencia notable, no cae en la literatura jamás; en ningún momento se le advierte ese tonito impertinente de la intelectualoide. Habla de los libros con la misma naturalidad y franqueza que de las cosas más corrientes.

Quizá alguna vez se haya dicho cuál ha sido la vida de Tita. Se hizo absolutamente sola desde los catorce años. Y no supo leer ni escribir hasta los veinte. Ahora se permite la dicha de escribir poemas en los que hay siempre tres o cuatro versos que podrían ser de cualquier gran poeta. No los publica, sabe Dios por qué. Porque en ocasiones ha llegado a ser periodista. Ocurrió esto en 1935. Le pidieron colaboraciones en una revista, y llevó la primera.

—Usted tal vez sepa lo que eso ha sido para mí — se emociona todavía Tita al referirnos este episodio fundamental de su vida —. Cuando vi publicada mi colaboración fuí a cobrarla. Me presenté en la caja, di mi nombre al cajero y éste me hizo firmar un recibo antes de darme la plata. ¡Eran cincuenta pesos! Cogí el billete y en la mano lo llevé. Iba por la calle llorando como una loca. La gente me miraba asombrada. Pero ¿qué había de comprender? Me parecía que con esa plata podría comprarme una casa. Y me los había ganado escribiendo, yo, que a los veinte años no sabía lo que era una letra...

¿Confiesas, lector, que no sabías tú tampoco que Tita Merello fuera así? Por eso decíamos que en ella todo es sorpresa. Sorprende su desinterés, su generosidad para con todos, sorprende su lenguaje. Es fama que Tita dice mal las palabras... Y es cierto; pero sabemos el secreto. En ella la llaneza es una forma de la inteligencia; pero es la suya una inteligencia demasiado aguda para no irritarse contra lo pudibundo y lo torpe. Una mojigata la saca de quicio y se complace en decirle un montón de zafadurías.

GENIO DRAMATICO

La aptitud dramática de Tita Merello es completamente instintiva. Cuando en 1936 hizo con Arata "La mala ley", de Linares Rivas, nunca había visto una compañía española. Y allí hizo una española auténtica, cuya interpretación está en el recuerdo de cuantos la vieron. Esa misma aptitud dramática es la que la ha hecho cantar sus famosos tangos.

Hace pocos días Tita Merello dió la nota del año al rechazar un contrato de 15.000 pesos para hacer en el cine "El Matrero", simplemente porque no estaba dispuesta a aparecer de pantalones en la mitad de la película.

El fotógrafo no se atrevió más. Tita estaba tomando el sol, el placer que más intensamente saborea nuestra actriz.



—¿Me ve usted a mí de bombachas? — ríe Tita—. Más que gaucho iba a parecer un tambero... Además no "sentía" yo del todo al personaje. Creo que una mujer puede llevar las riendas de la casa sin necesidad de usar pantalones. Hubiera querido hacer algo en el cine porque tengo muchos deseos de trabajar. Desde que hice "La fuga" van corridos cuatro años sin pisar un "set".

LOS ENEMIGOS DE TITA

—Yo no tengo grandes razones para hablar de mi suerte — continúa refiriéndonos Tita—. Después de hacer "La mala ley", pasaron siete años antes de que volviera al escenario. Fué en 1937, cuando estrené en Montevideo "Santa María del Buen Aire", de Enrique Larreta, que hiciera conocer aquí la Membrives y Borrás en España. Hace cuatro años que hice "La fuga", y para una vez que me ofrecen trabajo de nuevo para la pantalla, siento que mi deber me obliga a no aceptar el papel que se me destina.

En 1935 Tita fué a España. Para un espíritu como el suyo aquello no podía dejar de ser el deslumbramiento. Todas las cosas parecían cobrar un sentido nuevo. Anduvo mucho. Se compró un automóvil y se metió en el corazón de aquella tierra. Y pasó a Francia.

—Aquellos quince días que duró el viaje de retorno a Buenos Aires fueron para mí gloriosos. Pensaba en las cosas que haría en esta ciudad. Me ofrecí a un empresario para trabajar gratis. Me sentía con fuerzas para hacer "Hamlet", y estoy segura de que lo habría hecho bien. No me aceptaron. A los pocos días ese mismo empresario me ofreció cantar tangos... Hay momentos en que quisiera marcharme de nuevo. Irme a España y empezar a trabajar allá sin que nadie me conozca. Comenzar en el "cabaret" más insignificante e ir subiendo por mis propios medios hasta alcanzar el lugar que me creo con fuerzas de ocupar.

En todo eso hay un misterio. Porque si de cada actuación de Tita en el teatro o en el cine hay un recuerdo imborrable, no se explican esas forzosas "relaches". Cuando estrenó "Santa María del Buen Aire", el primer sorprendido fué el autor, quien lo declaró públicamente desde el escenario del Sodre, llevando a Tita de la mano hasta las candilejas y diciendo al público que la versión de nuestra actriz era la más lograda que había imaginado.

Pero Tita tiene sus enemigos. Un actual director cinematográfico no cumplió una vez un contrato y ella simplemente lo demandó. "¡Qué horror!" — gimió el coro beocio—, ¡demandar a Fulano!" Y el señor director, como es natural, no la contratará mientras viva. Otra vez un periodista la injurió desde un diario, y Tita se fué a los Tribunales y lo querelló. "¡Qué barbaridad, meterse con un crítico!" — se aterrorizaron los que en el fondo se relamieron con la infamia—. Y, también, como es natural, el crítico hace lo posible para que Tita no pueda trabajar. Cosa relativamente fácil cuando se es algo desaprensivo.

Los libros no son para Tita, como para tanta otra gente, un adorno de la casa. Tiene por ellos un gran cariño y son sus constantes compañeros.

LA MUJER

Pero en Tita la mujer eclipsa a la actriz. El material humano que hay en ella es del más fino barro. Cuando habla de cualquier cosa, aparece siempre la mujer.

—El quería "llegar", y a mí eso no me interesa — nos dice de algo que ya pasó por su vida.

En esas pocas palabras está todo el drama. El de ella y el del hombre que tenga la dicha o la desgracia de enamorarse de ella. Tita no exige inhibición, abdicación; pero éstas deben surgir por modo natural en el hombre que se acerque a ella. Y no son los de hoy tiempos en que el hombre — ni la mujer—, consagre su vida a esa cosa humilde y enorme que es el amor.

Por eso, cuando le pedimos una definición de su posición sentimental, nos responde con un tono que quiere ser convincente, pero que quizás esconde un desencanto.

—Pienso que no se puede vivir sin querer a alguien.

¿Qué es "alguien"? ¿Uno o uno u otro?



Tita lleva un diario íntimo, en el que, a la inversa de los diarios que llevan las institutrices inglesas, no anota nada que se refiera a su actividad exterior. Toda su vida íntima, la espiritual y la intelectual, queda registrada en esas páginas.



¿Ven que como solita? Es mejor que quede constancia gráfica, porque si no la gente no va a creerlo.



"CUATRO CORAZONES" EN MONTEVIDEO

La plana mayor de los estudios SIDE, señores Alfredo Murúa, Elías Ciuridi y Jaime Prades, el director del film, Discépolo, las actrices Irma Córdoba y Tania y los representantes de dicha empresa en Montevideo, poco antes del estreno de "Cuatro corazones", en compañía del autor Antonio Botta.

Enrique Santos Discépolo y las actrices Irma Córdoba y Tania posan en el "hall" del Ambassador, de Montevideo, en ocasión del estreno de "Cuatro corazones".

•

En el cine Ambassador, una de las principales salas cinematográficas de la capital uruguaya, fué exhibida, con el éxito que la sindicó como una de las mejores películas producidas en nuestros estudios, "Cuatro corazones", la realización de Enrique Santos Discépolo. Su estreno adquirió caracteres de acontecimiento, ya que hicieron acto de presencia, especialmente invitados por la empresa de esa sala, sus intérpretes principales y los directores de SIDE.

Los señores Alfredo Murúa, Giulfo, el director Discépolo, las actrices Irma Córdoba y Tania y el conocido autor Antonio Botta tuvieron, en tan grata ocasión, oportunidad de apreciar la simpatía con que son acogidas nuestras películas y la apreciación cabal que hace el público uruguayo de los evidentes progresos alcanzados por nuestra industria.

También fueron exhibidas, con el mismo éxito, las actualidades filmadas por SUCESOS ARGENTINOS, que dieron motivo a idénticas expresiones de aprobación.



PERIPECIAS DE UN VENDEDOR AMBULANTE DE HELADOS

Con la dirección de Luis César Amadori se rueda, en la Corporación Cinematográfica Argentina, la película "Palabra de honor", de la cual son principales protagonistas Luis Sandrini y Alicia Vignoli. El primero encarna un gracioso personaje — un vendedor ambulante de helados —, al cual le sucede toda clase de aventuras.

Hemos presenciado varias tomas de esta producción, algunas de las cuales ilustran esta página, lo que dará una idea al lector de las graciosas incidencias que le ocurren a Pitango. Unas llaves perdidas fueron las culpable ese día de que fuera tomado bruscamente y arrojado con violencia varias veces sobre un sofá por Airaldi, Bibé, Paonesa y un oficial de policía. La escena se repitió varias veces (Amadori es muy exigente) y Luisito aguantó ese ataque contra su persona con toda filosofía, como corresponde a un verdadero artista.

Cuando nos retiramos del "set" alcanzamos a oír a Pitango que contestaba a inquisitivas preguntas que le hacían los demás intérpretes:

"Si hubiera sabido que me iban a tratar así, vendo el helado con las llaves adentro y todavía salgo ganando..."

Nosotros pensamos lo mismo. Pero todo sea por el arte.

Lo que podemos afirmar es que en la Tecnograf se trabaja con toda cordialidad y camaradería, comenzando por el director Amadori, que no pierde su sonrisa y sus modales amables, pese a los lógicos contratiempos que se presentan durante la realización de una gran película y que no pueden ser previstos, como acontece con tantas otras cosas humanas.

En cuanto al elenco de artistas, también prima el espíritu de colaboración tan necesario al mejor éxito de la producción. Es así como hemos visto a los actores repetir algunas escenas con el mismo entusiasmo que la primera vez. Como dijimos antes, todo sea por el arte y por que la Corporación se anote un poroto grande como una casa.

El celebrado cómico en una escena de la mencionada película, la que suscita considerable expectación en el ambiente.

Al parecer "infraganti", con las pruebas del delito en sus manos, Pitango es ametrallado con preguntas. Pese a su "palabra de honor", las circunstancias lo denuncian como culpable.



Alicia Vignoli tal como se presenta en "Palabra de honor", con la eficaz dirección de Amadori.

Alegre como unas Pascuas ante el anuncio de que aumentará el calor — léase la venta de helados —, Pitango sonríe glacialmente, como corresponde a un empleado de "La Siberiana".

LAS ANDANZAS DE PITANGO, EN "PALABRA DE HONOR", FILM QUE SE RUEDA EN LOS ESTUDIOS TECNOGRAF

Frente a un representante de la autoridad, Airaldi procede a explicar su situación comprometida. Los escuchan con escepticismo sus superiores, en este caso Pedro Bibé, José A. Paonesa y Capuano. ➳

Sometido a un "hábil interrogatorio", Pitango se defiende con su elocuencia de vendedor ambulante.

■ La temperatura de hornito hace que los artistas busquen un lugar de esparcimiento espiritual y... del otro. Aquí vemos a Héctor Calcaño y Susy Derky gozando en la playa de un rato de una buena brisa marina. El fotogénico de Calcaño aprovecha la ocasión para decir todo su repertorio poético que, al decir de él mismo, es "bueno y abundante".

Susy, que no pensaba en una audición a orillas del mar salobre, parece — y está — más interesada en que el artista fotógrafo la saque dentro de foco, que en escuchar las elucubraciones literarias de su compañero de foto. Las mujeres son así, pese a que los siglos van demostrando en su carrera infatigable que no sólo hay que cuidar la belleza de afuera, sino también la de adentro. Pero vayamos un poco a cuentas: ¿quién es el pedazo de... pan bueno que no se emociona con la belleza física de una figurita como la que vemos aquí, dispuesta a escuchar hasta versos, con tal de gozar de la brisa marplatense?

A estar a los criticones eternos, los aristarcos siempre descontentos, parece ser que Héctor Calcaño es mejor como galán que como poeta. Ello no obstante, él, para demostrarnos que todo tiene su relación en la vida, nos ha enviado una carta perfumada "a la violeta de Parma", manifestándonos que nos dará un recital de versos puramente suyos, cuando *el calor no sea tan insolente.*

Síntoma de una clara inteligencia, esta última frase, ya que, a la verdad, aquí pasamos las de Caín, sobre todo pensando los fresquitos que debían estar en la hermosa playa que se pierde más allá de los horizontes, en la que Héctor y Susy están cantando un dúo a la madre naturaleza, que llega hasta sus pies como un homenaje a la belleza de nuestra artista femenina, tan bien conocida en nuestros círculos cinematográficos y artísticos.



Cine Argentino

ORGANIZA UN GRAN CONCURSO CON VALIOSOS PREMIOS

¿La fotografía de qué artista aparecerá en la carátula del número extraordinario del Jueves 11 de Mayo, fecha de nuestro primer aniversario?

Recorte el cupón y envíelo a "**Cine Argentino**", Corrientes 576, Buenos Aires, con el nombre de su artista predilecto.

50 PREMIOS se sortearán en un acto público entre los lectores que hayan acertado, con la fiscalización del escribano Horacio A. Pagliera.

LISTA DE PREMIOS

Un 1er. gran premio: Un piano "BREYER" de 88 notas, de la casa Breyer.

Un 2o. premio: Un regio juego de dormitorio.

Un 3er. „ Un hermoso juego de comedor.

Un 4o. „ Una máquina de escribir portátil, donada por "CHOCOLATINES AGUILA".

Dos 5os. premios: Dos aparatos de Radio "PHILIPS", superheterodino, toda onda.

Cuatro 6os. premios: Cuatro bicicletas "FIPAT", para hombre, mujer o niño, de Fiore, Paniza y Torrá.

Un 7o. premio: Un traje confección "EL COLOSO".

Un 8o. „ Un sobretodo confección "EL COLOSO".

Un 9o. premio: Una máquina fotográfica "AGFA".

Cuatro 10os. premios: Cuatro relojes "CONDAL", a elección.

Un 11o. premio: Seis camisas "TIP-TOP", de "Modart".

Un 12o. premio: Un sombrero para hombre "NOELIS".

Cuatro 13os. premios: Cuatro pares de zapatos finos para hombre "TOFLEX".

Dos 14os. premios: Dos juegos ropa interior señora "ETAM".

Un 15o. premio: Seis corbatas seda natural "Modart".

Seis 16os. premios: Seis pares calzado "LANGOSTA", a elección.

PREMIOS COMPENSACION

Cremas de Belleza PECOL Y CUTIPECOL, PERFUMES, LAPICES DE LABIOS, etc.

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO DAREMOS UNA NOMINA DE PREMIOS AUMENTADA.

CINE ARGENTINO. - Corrientes 576. - Buenos Aires

¿La fotografía de qué artista aparecerá en el número extraordinario del 11 de mayo, fecha de nuestro primer aniversario?

....

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad o Provincia ....



El doctor Marcos Victoria, en un rincón de su gabinete de estudioso, mientras redacta el informe, con destino al doctor Coll, acerca del cine pedagógico en Alemania, cuya implantación similar en nuestro país traería incalculables beneficios.

★ EL CINE PRECIOSO

El doctor Marcos Victoria es uno de nuestros valores jóvenes más ponderables. Los círculos intelectuales y artísticos lo conocen bien. Tiene un afán investigador que corre parejo con su inquietud espiritual, siempre en busca de *un mañana mejor;* siempre en atisbo de una superación interior; siempre en armonía con *su comprensión humana de médico y de escritor...*

Hemos querido subrayar esto de médico porque la vieja ciencia de Hipócrates da, posiblemente más que ninguna otra, una comprensión más profunda y más cercana a la verdad, lo que en las relaciones sociales expresan como fenómenos multitudinarios.

Traducido de otra manera, diríamos que es un ángulo de enfoque que abarca horizontes más amplios y, *posiblemente, más reales.*

Marcos Victoria acaba de llegar ayer, no más. Todavía tiene en sus ojos el fresco recuerdo de muchos caminos que ha visto en su viajar. Todavía — no creemos equivocarnos mucho — está palpitante en él la emoción temblorosa de quien *sabe ver sin ver...*

Acerca de su viaje a Alemania, a donde fuera por especial invitación del Instituto Ibero Americano de Berlín, Marcos Victoria nos ha hablado de algo que concierne a nuestra especialidad: el cinematógrafo. En este caso, del cinematógrafo como auxiliar precioso del maestro en la formación de una conciencia de conocimientos que, con seguridad, por aquello de Sócrates de que *lo que entra por los ojos queda más grabado que lo que entra por los oídos,* está destinado a tener perduración insospechada.

HABLA MARCOS VICTORIA

—A mí el cinematógrafo me ha gustado siempre de manera extraordinaria. Entendámonos: el cinematógrafo como auxiliar de la ciencia en todos sus sentidos. Por eso no ha de parecer extraño a nadie que, durante mi estada en Alemania, dedicara todas las horas de mi fervor al estudio de la cinematografía al servicio de la enseñanza. Pero comencemos por partes, para ser más exactos en nuestra exposición. El "Reichstelle fur den Unterrichtsfilm", de Alemania, constituye la organización central que dirige la enseñanza mediante el film en aquella nación. Depende directamente del Ministerio de Ciencia, Educación y Educación Popular, que así se llama en Alemania a nuestro Ministerio de Instrucción Pública y de Justicia. Para comprender la importancia de esta repartición, baste saber que, de sesenta mil casas de educación con que cuenta el Reich, treinta mil poseen ya su equipo cinematográfico. Y, a pesar de que parezca extraño, esta enorme organización está realizada sobre una base cooperativa profundamente interesante: cada alumno, con excepción de los pobres de solemnidad, paga veinte "pfenigs" por trimestre; algo así como veinte centavos argentinos, o menos. De esta manera se llega a formar un presupuesto total de cinco millones de marcos, con el cual se costean cómodamente los aparatos, que son de un manejo extraordinariamente cómodo y de una alta eficiencia técnica. La cámara y el sostenimiento de los aparatos insume, más o menos, el 45 % del presupuesto total de la organización.

"Una observación de alto interés es la siguiente: en Alemania no se emplea el cine parlante para uso de la enseñanza, por una razón obvia: el maestro no debe ser substituído, en ningún momento, por ninguna voz mecánica. El maestro explica la cinta muda, que ha estudiado en sus menores detalles, sea en el instituto central, sea en los establecimientos especiales que existen para la enseñanza por medio del cinematógrafo, sea en las cartillas, muy completas, con que le llega cada copia, si se trata, por ejemplo, de un maestro rural, muy alejado de los centros urbanos. La cinta, pues, no es un espectáculo muerto para el alumno, que la vive, diré así, de una manera muy diferente a quienes sólo la ven en los biógrafos. Y es porque el cine pedagógico es tratado en Alemania como un medio auxiliar del maestro, al lado de la objetivación de las proyecciones fijas, en especial con fotografía en colores, de que se hace ahora abundante uso. El maestro, en el cine pedagógico alemán, conserva su personalidad, no la delega en una máquina o en un medio ilustrativo inerte.

"Más de una vez — nos dice, con palabra cada vez más entusiasta, Marcos Victoria — *he visto interrumpir una clase, fijar la película en una imagen interesante, o volver hacia atrás y revisar, bajo el interrogatorio del maestro, puntos aparentemente oscuros. En las escuelitas más humildes, el alumno más aventajado sabe manejar el aparato cinematográfico de la escuela y ponerlo en marcha en pocos segundos; cortinas rudimentarias y un telón en las mismas condiciones hacen de la sala habitual de clases un salón cinematográfico. Y hay que ver la alegría de los chicos, la insistencia con que piden más y más al maestro, a pesar de que se ha pasado, a veces con exceso, la hora de partir."*

Una muestra de cómo se enseña botánica en el Reich: el film muestra la flor, mientras el maestro explica, con todo detalle, el proceso de su formación, etc., etc., en tanto que los alumnos se deleitan aprendiendo, precepto clásico de la enseñanza racional.

COMO AUXILIAR DEL MAESTRO

ACERCA DE LO QUE SE HACE EN ALEMANIA, Y LO QUE SE PODRIA HACER EN NUESTRO PAIS, NOS HABLA EL Dr. MARCOS VICTORIA

UNA NOTA DE RUFINO MARIN

FILMS DE TODOS LOS GENEROS

Marcos Victoria nos ha hablado ya largamente de todo esto. Refiriéndose a los géneros cultivados en los films educacionales, nos ha dicho:

—En cuanto a los films los hay, en verdad, de todos los géneros, pero siempre de corto metraje; responden a un punto especial del programa, que ilustran con gran precisión, sea de Historia, de Geografía, de Ciencias Biológicas o de cualquier otro tema. Cabe agregar, en justicia, que en materia de Ciencias Biológicas existen films de corto metraje que son verdaderas maravillas de arte.

"También existen colecciones de fábulas y leyendas, realizadas con una técnica completamente distinta de la de los dibujos animados que conocemos, pero con pareja importancia didáctica.

"Quiero agregar que la oficina central del Cine Educativo Alemán maneja más de dos centenares de cintas, cuyas copias están diseminadas por todo el territorio de la nación. Su número, por otra parte, se acrece constantemente. Además, es la misma oficina la que contrata las cintas con productores especializados, cuyo trabajo vigila estrechamente y paga de acuerdo con el mérito del film; en resumen: una organización verdaderamente maravillosa por su seriedad y su eficiencia. Ella contribuye a hacer de la escuela ese paraíso que hemos soñado para el niño en edad escolar, que es la enseñanza sin pena y con placer, que resulta el ideal de toda educación racional."

INFORMARA AL MINISTERIO RESPECTIVO

Marcos Victoria, que está aún viviendo en el recuerdo lo que vieron sus ojos en las escuelas alemanas, en donde la cinematografía es arte, ciencia y ayuda pedagógica, ha hecho una pausa para sorber un poco de café. Luego nos ha dicho, con su serena convicción de estudioso:

—Todo ello voy a resumirlo en un informe que elevaré al ministro doctor Coll. Estimo de necesidad, y más que de necesidad de urgencia, que sepamos aquí lo que se hace en materia de enseñanza en otros países cuyos adelantos fuera ingenuo no reconocer. La cinematografía argentina puede y debe tener en este campo una anchurosa capacidad; puede y debe realizarlo. Porque, todo lo que sea para el mejor aprovechamiento de la inteligencia, encauzado hacia horizontes de belleza, de emoción y de verdad, hay que ponerlo en marcha para estar a ritmo con la hora que vivimos, so pena de quedar atrasados en el tiempo, que es algo así como un reloj sin cuerda, incapaz e innecesario y, sobre todo, inútil, en su mentira pueril de marcar una hora de la que no tiene conciencia..."



Aquí vemos algo que la cinematografía en colores realiza como si fuera un sueño: las nubes. El cine, auxiliar poderoso del maestro, es también en esta rama de la ciencia un colaborador de primera fila.



El cine argentino ha hecho una conquista de indudable sugerencia. Una belleza americana, de antecedentes artísticos honrosos, gloriosamente joven (20 años) y en tren de lograr una definitiva consagración en los estudios "hollywoodenses" aporta a nuestra industria la valiosa contribución de su personalidad en manifestaciones de talento, de gracia, de belleza plástica y de experiencia escénica.

Buenos Aires ha arrebatado a Hollywood, el coloso, un elemento que pudo haberse convertido en una gloria cinesca, en ídolo de la incalculablemente grandiosa legión de cinemaníacos y en bendición de productores.

Buenos Aires se ha tomado una revancha de real valor, merced, en parte, a cierta intervención de carácter inmaterial, alado, divino, y poderosa, insospechadamente poderosa, tanto que los hombres sabios dicen que no hay fuerza en el mundo de mayor poder constructivo o destructivo.

El terrible e implacable chiquito del carcaj hirió con sus flechas a June Marlowe y a Tito Davison; se estableció así un vínculo amoroso que era forzoso materializar, concretar ante autoridad competente en holocausto al prejuicio que impone como condición expresa la declaración pública de un sentimiento privado. Pero la madre de June se opuso terminantemente a dicha unión argumentando que era demasiado joven y... que la vida es hermosa. Mas ese impedimento fué débil barrera que nada pudo contra lo que el destino había dispuesto, que June y Tito unieran sus vidas, cristalizando el anhelo que ambos sustentaban como aspiración suprema. Y un buen día, en San Francisco de California, un valeroso caballero raptó en poderoso trimotor a la doncella de sus sueños, rumbo a Reno, donde, lo mismito que en las películas, contrajeron enlace. La permanencia en la tierra de las águilas y las dobles águilas, por circunstancias de carácter familiar, sin que esto implicara que el desautorizado acontecimiento provocara en el lar paterno irreparable disconformidad, no era prudente. Hasta tanto la reflexión y la realidad de un hecho consumado por obra y gracia de una divina voluntad inspiraran en la mamá de June el consentimiento, el perdón de su desobediencia, resolvieron alejarse en cuerpos, sabiendo que así lograrían acercarse en almas, y se fueron a Nueva York, donde, con la vista puesta en Buenos Aires, ciudad de promesas, embarcaron en imponente piróscafo. Y así fué como June Marlowe, linda y rubia como un sol, sentó sus reales en la capital de Sudamérica.

Tito Davison conoció a June en "Trocadero", el "night club" más acreditado de Hollywood, donde lo más caracterizado de la colonia cinematográfica mata sus ocios y bebe sus éxitos. Allí es donde los astros y las estrellas y los magnates de la industria pasan horas de luminoso esparcimiento, disfrutando lo que la vida les da en belleza y en poder, y regalando el espíritu con las expresiones de arte que prestan a tal ambiente ritmo de fiesta. Allí era donde June, con la orquesta de Phill Ohman, el famoso pianista y compositor americano, brindaba a los, lógicamente, exigentes habitués de "Trocadero" la armonía de su voz en la gracia de sus canciones. Otorga esta circunstancia a la bella June la categoría artística deducible.

—El cine — nos manifiesta — también exigió entonces mi participación. Intervine en la filmación de varias películas cortas en calidad de primera figura y doblé la voz de estrellas de la luminosidad de Jean Harlow, Arline Judge o Claire Trevor, interpretando canciones que estaban fuera de las posibilidades artísticas de las mismas. También he hecho tournées por las principales salas de espectáculos de California, realizando lo que nosotros llamamos "personal appearances", alternando exhibiciones cinematográficas con la colaboración de la famosa orquesta de Ted Fiorito. En "Trocadero" conocí a Rudy Ayala, el jazzman tan popular entre ustedes, que me comprometió para actuar con su orquesta en Buenos Aires.

—¿Qué puede decirnos de sus actividades futuras?

—Mi trabajo en "La modelo y la estrella", que significó mi debut

A CUPIDO DEBEMOS QUE JUNE MARLOWE ESTE ENTRE NOSOTROS

LA HERMOSA INTERPRETE ENGALANA HOY NUESTRA CARATULA

en la pantalla argentina, no obstante las dificultades propias del incompleto conocimiento del idioma, agradó al señor Manuel Romero a tal punto que ya ha asegurado mi participación en una película del sello E. F. A., que se comenzará a rodarse en el próximo mes de mayo con Hugo del Carril en el rol de mayor responsabilidad, y en otras dos que se filmarán en Lumiton, todas aun sin título.

—Al venir a Buenos Aires, ¿fué deliberado su propósito de actuar en cine?

—No. Por razones idiomáticas no creí posible mi debut a tan corto plazo; pero se produjo la, para mí, favorable circunstancia de que Romero necesitara una actriz de mis características lingüísticas, y he aquí que, gracias a ello y a la mediación del maestro Alberto Soifer, que fué quien me presentó, previas favorables pruebas se produjera mi iniciación en un rol de mucha importancia.

—¿Está conforme con su primer trabajo?

—Estoy realmente satisfecha del desempeño que me cupo. Quiero destacar la eficacia de la dirección del señor Romero, que, con una paciencia en verdad franciscana, supo salvar las lógicas dificultades de mi "chapurreo".

—Conociendo usted Hollywood, ¿qué opinión le merecen los estudios argentinos?

—En lo que respecta a grandiosidad, los estudios de Hollywood son monumentales, y a fuer de sincera nada hay aquí que pueda compararseles, pero bajo el aspecto técnico, el mecanismo y funcionamiento de los estudios locales acusan un grado de adelanto y de inteligencia con lo más reciente, realmente ponderables, sobre todo teniendo en cuenta que hace muy poco tiempo que nació el propósito de hacer cosas grandes y serias.

—¿Cuáles son los roles de su preferencia?

—Aunque esto repugne a mis sentimientos y contradiga mi idiosincrasia, y perdón por la inmodestia, prefiero interpretar papeles de mujer amiga de hacer su santa voluntad, sin reparar en consecuencias, "malgré lui", porque brindan a la actriz situaciones de mayor predominio visual y psicológico.

—¿Cuáles son las actrices criollas que prefiere?

—Con respecto a esto, voto por Olinda Bozán, Libertad Lamarque y Alita Román, mi compañera de "La modelo y la estrella".

—¿Y de los actores?

—Muiño, Alippi y Magaña; y en los papeles que dieron popularidad a Dick Powell en mi tierra, Fernando Borel.

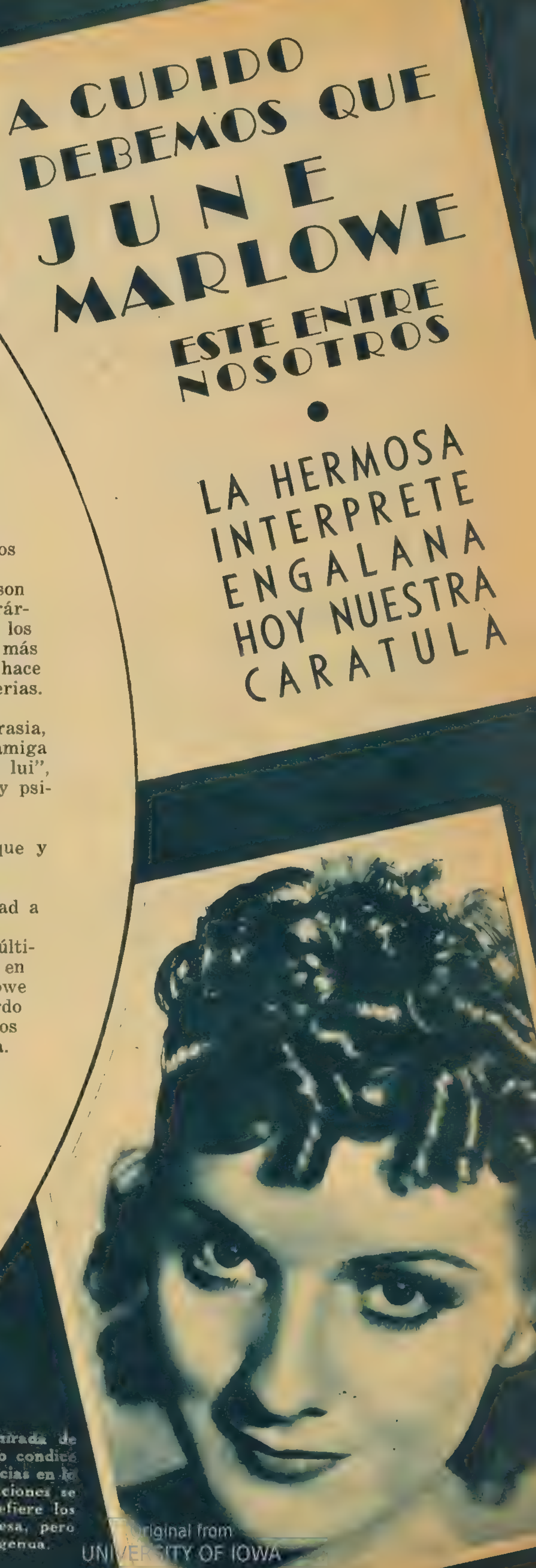
Y ahora vamos a dar una noticia que ha de provocar, entre los múltiples admiradores y amigos de June, la expresión de congratulaciones, en este caso y en estos tiempos más justificadas que nunca. June Marlowe ha heredado. Una tía, que pasó a mejor vida, dejó a June el recuerdo de un montón de "pesotes", de aquellos que valen por cuatro de los nuestros, que han teñido de rosa, firmemente, el horizonte de su vida.

No obstante eso, teniendo resuelto ya su problema práctico, porque June es artista de alma, de corazón, porque ha abrazado su carrera por irrefrenable vocación, ha de continuar luchando por su encumbramiento artístico. En buena hora, diremos todos.

La presencia de June en Buenos Aires no es transitoria, es definitiva. Nos ha manifestado que, habiéndose identificado con el espíritu que rige nuestra modalidad y nuestras costumbres, se siente comodísima como en su casa, y que sólo verá al Tío Sam cuando disponga tomar vacaciones por breve tiempo.

Un aserto de estas manifestaciones de June lo constituyen los múltiples compromisos que ha contraído para actuaciones futuras, no sólo en el campo cinematográfico, sino también en el radiotelefónico.

A partir del 1º de abril integrará el programa artístico de una de nuestras broadcastings de más categoría, en combinación con la orquesta del maestro Dajos Bela, para brindar a los múltiples admiradores que ya ha conquistado, expresiones del arte que más domina y que ha contribuído en forma tan promisoria a constituirla en figura de gran atracción en su nueva actividad.



La candorosa mirada de June Marlowe no condice con sus preferencias en lo que a interpretaciones se refiere. June prefiere los roles de vampiresa, pero mira como ingenua.

UN DIRECTOR POR SEMANA

ALBERTO ZAVALIA

NOS HABLA DE "LA VIDA DE CARLOS GARDEL"

Alberto de Zavalía, el joven director argentino que se consagrara después del estreno de su primera película "Los caranchos de la Florida".

—¡Cuántas veces me he formulado la misma pregunta!: ¿Qué es el cine? Se le ha considerado siempre como un derivado, un heredero, un émulo del teatro, cuando, en realidad, su campo de acción es infinitamente más vasto y su influencia y posibilidades mucho mayores.

Alberto de Zavalía, que se inició con "Los caranchos de la Florida" conquistando un puesto entre nuestros mejores directores, sabe expresar sus pensamientos en frases rotundas y certeras. Es un hombre joven, apasionado por el séptimo arte, al cual ha entregado todas sus horas y toda su vigorosa personalidad. Continúa diciéndonos:

—Indudablemente tienen mucho de común. Pero hay una diferencia: se va al teatro si se tiene referencia de que una obra es buena o que un intérprete sobresale, algo así como cuando se compra un libro. En cambio al cine se va por costumbre, sin esfuerzo y sin decisión, como se leen los periódicos.

Tratamos de que Zavalía nos hable de la producción que está dirigiendo. De cómo piensa enfocar la realización cinematográfica de la vida de Carlos Gardel. Nos responde:

—Mejorar en cine no significa sustituir un melodrama elemental o una comedia sencilla al alcance de todos por una trama de complicados conflictos psicológicos. No, evidentemente que no.

Zavalía se entusiasma y levanta un poco el tono de su voz:

—Mejorar significa tratar esos melodramas, comedias o sainetes de un modo más digno, suprimiendo lo grosero y lo chabacano; encuadrando la acción en paisajes agradables, mostrando las diversas zonas del país, sus diversos tipos, su folklore, su pasado, su presente, y siempre, por supuesto, usando todo esto como fondo, como accesorio y no como lo fundamental.

—¿Y qué entiende usted, entonces, por lo fundamental? —le preguntamos.

—Pues debe ser lo que al público le divierta e interese.

Hace una brevísima pausa y agrega:

—Lo demás hay que darlo por añadidura. Yo creo que el cine evolucionará junto con el espectador, de acuerdo con su cultura y con la selección de sus gustos.

Es casi imposible lograr que Zavalía responda a una determinada pregunta. El cronista se limita a escucharlo, comprendiendo su particular idiosincrasia.

—Tenemos el ejemplo aleccionador de Francia. En sólo dos años se ha puesto a la cabeza de la producción universal. ¿Por qué? Pues porque ha logrado que ingresen en su cinematógrafo excepcionales valores intelectuales que han tenido la inteligencia de adaptarse a esta nueva actividad. Pero este cine sólo puede existir, sólo se hace posible, allá, en Francia, donde el público francés, dotado de extraordinaria sensibilidad y cultura, siente y comprende las buenas producciones.

Hablamos de la técnica.

—¡Ah!, la técnica, la famosa técnica se consigue con dinero. Se puede tener en cualquier parte y en cualquier momento la mejor técnica, sólo hay que pagarla.

Pasamos a conversar de la realidad del cine argentino. Zavalía nos dice:

—Ya ha pasado la primera etapa de búsqueda e incertidumbre, de audacia y de audaces.

Queda concluído en este punto el reportaje. Un inesperado llamado telefónico ha jugado el papel de punto final. Nada nos ha dicho en concreto sobre "La vida de Carlos Gardel", pero pueden aplicarse sus conceptos a esa producción que está rodando la Argentina Sono Film



EL CHIC EN LAS ESTRELLAS

El estreno de las producciones nacionales tiene siempre la virtud de constituir una cita, al conjuro de la cual se reúnen las más destacadas constelaciones de los principales astros de nuestro firmamento cinematográfico.

La expectativa creada alrededor de "La modelo y la estrella", por las causas tan conocidas, congregó un público numeroso y entusiasta como así también gran cantidad de figuras femeninas, bien conocidas, algunas de las cuales posaron para nuestra revista, ataviadas con elegantes toilettes que motivaron la admiración del sexo débil reunido en el hall del Monumental.

Con verdadera complacencia ofrecemos a nuestras lectoras algunas instantáneas obtenidas por nuestros fotógrafos la noche del estreno de la tan discutida película.

INES EDMONSON. Traje de crêpe georgette negro con pollera plisada. Blusa celeste cerrada por botoncitos. Bolero con vista de satén bordada y calada. Sombrero de fieltro negro de ala levantada con detalle de ciré. Cartera y zapatos de antílope negro. Guantes negros calados y capa de zorros.

EVELYN ANKERS. Nuestra gentil huésped no podía faltar al estreno, donde fué muy agasajada. Lució vestido de seda blanca con un original motivo en negro. Capa de zorros plateados. Completaba el conjunto sombrero, guantes, cartera y zapatos negros. En el escote, clip de brillantes.



ALIMEDES NELSON. La rubia y juvenil estrellita se presentó ataviada con un elegante vestido ejecutado con lanita roja con encaje del mismo material. Sombrero del mismo tono. Guantes y cartera blancos. Zapatos blancos y negros.

CHELA CORDERO. La simpatiquísima Chela estaba muy "chic" con este conjunto. Vestido negro con pollera tableada. El corsage, bordado con hilos de plata. Botones y hebilla de strass. Sombrero negro con pompones rosa. Zapatos de gamuza negros.

JUNE MARLOWE. La nueva revelación del cine argentino concurrió al estreno de su primera película. June parece sentir especial predilección por los trajes sastre. Este conjunto era negro, con blusa de satén rosa viejo. En el ojal, una hermosa orquídea color lila. En el escote, clip de brillantes. Zapatos, cartera y guantes negros.

SI NO FUERA ARTISTA DE CINE,

CONTESTA A NUESTRA PREGUNTA LUCIO DEMARE, EL POPULAR COMPOSITOR Y DIRECTOR DE ORQUESTA

En plena tarea, sin que falte la clásica taza de café y el cigarrillo, Demare "ha compuesto la pose" para darle más carácter al escritor que hay en su persona.

Así, con el aplomo verdadero de quien está seguro hacia qué punto ha de enfilar la proa de sus ambiciones, Lucio Demare, el flamante director musical de la Pampa Film, nos ha dicho que de no ser artista musical de la pantalla hubiese tenido que ser, lógicamente, escritor.

—Imagínense — nos adelanta — qué mucho antes de soñar con las fusas y sumifusas ya era yo un alumno aventajado en gramática y composición. Siempre, lo digo con orgullo, fuí el primero de la clase en esa materia por cuantos colegios pasé y más de una vez cometí el pecado, teniendo apenas diez años, de componer versos. Mi predisposición estaba, precisamente, en las letras; tanto que más de una vez en una semblanza histórica dejé suelta la rienda de la imaginación, adobándola de literatura.

—¿Cómo fué, Lucio?

—Estaba yo cursando el sexto grado en una escuela de la calle Rivadavia al 2900, y era hacia la época de los exámenes, si mal no recuerdo. El profesor, queriendo probar la capacidad de cada uno de nosotros, nos encargó hiciésemos, en el mínimo de tiempo, una composición sobre la madre, estableciendo de premio una linda medalla al mejor trabajo presentado... Todos, claro está, pusieron manos a la obra con la esperanza de ser cada uno el vencedor, y así, entre el deseo y la nerviosidad, venció el plazo estipulado para la misma, resultando yo vencedor, por amplio margen de puntos. Eso fué motivo para que el profesor, creyendo haber hecho un descubrimiento de valores en mi persona, lo citase a mi padre para felicitarlo e incitarle a que me hiciese seguir la carrera de profesor en filosofía y letras, por cuanto yo, según él, tenía condiciones brillantes para destacarme en la materia.

"Causas disímbolas se encargaron de truncar mis felices inclinaciones y, entonces, para aprovechar mejor el tiempo, me hicieron estudiar el piano, instrumento por el que siempre sentí particular simpatía. Tanto machacar sobre las teclas hizo, lógicamente, de aquel aprendiz, un músico, y aquí me tienen encargado de componer para cuanta película realice la productora Pampa Film.

—¿Y el escritor?

—Quedó en el escritorio junto al tintero y a mis buenas intenciones; ya no es posible seguir bregando por una misma causa cuando la vida le ha marcado a uno derroteros distintos. Ahora, del mismo, sólo quedan un montón de versos y de apuntes que constituyen toda mi obra como tal.

"De vez en cuando, siempre que mis ocupaciones me permiten un momento de tiempo, compongo algunas poesías, la mayoría de las cuales las musicalizo, pero ésas, aunque en mi producción hay algunas publicadas, no las tengo sino para satisfacción íntima, como quien tiene un álbum y colecciona fotografías."

—Sin embargo, si su vocación persiste... — insinuamos.

—Es verdad — responde —, pero ya iniciado en la carrera musical comprendo que ese lugar debe ocuparlo otro con mayor autoridad. Hay escritores de valía que se han incorporado al núcleo de colaboradores en el terreno de la composición popular; a ésos, precisamente, les está reservado ese camino; a ésos y a los nuevos va-



En los momentos que sus ocupaciones musicales le dejan libre, la lectura absorbe su atención. Aquí lo vemos abstraído en ella, y, a juzgar por la expresión, no dudamos de que esa lectura debe ser interesantísima.

¿QUE LE HUBIERA GUSTADO SER?

lores que día a día van sumándose con celeridad pasmosa, y entre los cuales los hay muy buenos. Yo ya no tengo derecho a usurpar un renglón que no me pertenece; nuevos horizontes se han abierto ante mis ojos, y hacia ellos, con ese deseo permanente de investigador que tiene mi espíritu, obedeciendo a la brújula del corazón, he puesto la proa hacia donde me guía el destino. Me conformo con refugiarme en la lectura junto a mis compañeros de sueños, y poseer una biblioteca donde se encuentran los más grandes escritores, amigos confidentes de mi soledad.

Así, con esa sencillez samaritana que le caracteriza, Lucio Demare, brillante musicalizador del cine nacional y autor de cien éxitos populares, nos reveló el secreto de lo que le hubiese gustado ser, y a fe que, de haber persistido en ello, se habrían cumplido los veredictos de su profesor. Basta sólo el tratarlo una vez para darse cuenta de que es un hombre cerebral y comprensivo; un hombre al que su vasta cultura le da margen para desarrollar con éxito cualquiera actividad.

Viajero incansable, ha recorrido medio mundo, llevando sus inquietudes a través de todos los mares, empapando su alma con la música de todos los vientos, para beber en ellos, a grandes sorbos, la dosis de experiencia que la vida se encarga de poner ante los que salen a mirarle de frente, y que con rara capacidad ha sabido asimilar.

—En Venezuela — continúa diciendo —, país al que llegué en misión artística, recuerdo haber sentido una de las emociones más grandes de mi vida.

En los ojos de Lucio Demare brillan dos relámpagos de satisfacción.

—Actué con tanto éxito — nos dice —, que tuve, a pedido del presidente de la República, en ese entonces, doctor Gómez, que hacer el espectáculo especialmente para él. Aquello, créanme, era una apoteosis, daba gana de reír y de llorar. La gente, de pie, dando vítores, me aclamaba en forma extraordinaria, tributándome la ovación más grande que recuerdo haber recibido en toda mi vida.

Les aseguro a ustedes que Lucio Demare se emociona al recordar aquello. Toda España, la hermosa madre patria, para la que tiene un particular cariño; Marruecos, islas Canarias, Italia, Costa Azul, Boulogne-Sur-Mer, Cuba, Bélgica, toda Centroamérica, Montevideo, Brasil y Paraguay conocieron la bondad de sus condiciones artísticas a través del teclado y de la clara y fina inspiración de sus composiciones.

Solamente mencionando aquella joya musical que se llama "Por el camino adelante", sobre los versos grandiosos de Joaquín Dicenta (hijo), labra un lugar de privilegio a su personalidad de compositor en la historia de nuestro cancionero.

Toda su producción es una selección cuidadosa de valores literarios. Ahí, precisamente, está de cuerpo entero el escritor de que nos habla; Demare es completamente reacio a lo chabacano.

En su álbum musical figuran como colaboradores los nombres de prestigiosos literatos; eso, seleccionado con un criterio elevado, le ha valido el aplauso unánime del público, que recibe sus composiciones con la seguridad terminante de sus méritos. "Dónde", "Esperanza de naides", "Mañanitas de Montmartre", "Lupe", "Rosa Peregrina", "Tirana", "Humildad" y "Telón", por no citar sino las más populares, refirman nuestros conceptos.

Ya son varias las composiciones que este inspirado músico ha compuesto para la citada empresa, y en todas ellas ha dejado traslucir un trabajo concienzudo y honesto, de acuerdo a los dictados que le imprime su persona.

La música de Demare tiene la particularidad, entre las de su género, de poseer la psicología necesaria para adentrarse en el gusto del público con una facilidad extraordinaria. Sabe llegar con sencillez al corazón del pueblo, y ese es el secreto de que sus composiciones, apenas dadas a publicidad, se difundan rápidamente.

POR CARLOS MARIN

Dado en su labor, es todo él una nota musical, ya que en ella vuelca el caudal fecundo de su inspiración, de esa inspiración que puesta en el pentagrama será más tarde la frase que las masas, como un persistente estribillo, repetirán a toda hora. Vocero de nuestra expresión más auténtica, son ya muchas las veces que ha logrado conseguir con su arte tocar las fibras más íntimas del sentimiento popular; por eso su nombre en el ambiente está revestido de esa simpatía que se le dispensa a quienes, como él, han bregado aportando el grano de arena y haciendo obra dentro de sus medios.

La cinematografía nacional ha hecho, sin lugar a dudas, una valiosa adquisición asegurándose su concurso musical, y en este caso la Pampa Film es la que gana en la contienda. Ya había demostrado anteriormente su capacidad de musicalizador en "Boliche" y "Aves sin rumbo", dos películas filmadas en Europa, en las que pudimos apreciar el dominio que posee de la técnica cinematográfica.

Un rincón amable y cordial: la biblioteca; donde Lucio Demare gusta refugiarse con sus compañeros de sueños.

De no haber llegado a ella, lo mismo hubiera triunfado, dadas sus múltiples condiciones para destacarse en el campo literario, y éstas serían las horas en que aquel muchachito que a los diez años escribiera aquello de:

"Como el viento,
como música lejana,
como dorada mañana,
te presiento..."

en su primer pecado poético, estaría convertido en un escritor de quilates, y la humanidad festejaría la aparición de sus libros, viendo en él a un gran cantor de sus miserias y sus grandezas.



ESFUERZO RECORD

Granaderos en la cordillera. Uniformes de la patria sobre la piedra histórica de la espina dorsal de América. Ambiente de cóndores...

He aquí el escenario donde va a desplazarse el esfuerzo record de la cinematografía argentina, en procura de una alta expresión de arte.

"Nuestra tierra de paz" se llama la película que en estos momentos se filma en las faldas andinas, a la altura de Mendoza, en los mismos lugares que hace muchos años vieron pasar las legiones de uno de los grandes capitanes continentales lanzados a la redención de esta parte nueva del mundo. La sombra de San Martín, cada vez más gloriosa a medida que el tiempo transcurre, alienta aquí, densa de emoción y plena de grandeza.

Arturo S. Mom, uno de los primeros que presintieron entre nosotros las maravillosas posibilidades del cine en la Argentina, tiene bajo su dirección la realización de tan grande empresa. Su responsabilidad está en juego frente a la magnitud del esfuerzo.

La vida de San Martín, el valor más puro y más alto de nuestra formación nacional, aparecerá reflejada en el film. La cinematografía Julio Joly realiza así para América una superproducción, nunca tan bien calificada como esta vez. Superproducción auténtica, si tenemos en cuenta el campo que se piensa abarcar y que, no tenemos ninguna duda, será logrado, pues se pone en acción inteligencia, capital, sensibilidad, temperamento, experiencia, vocación y todos esos elementos que, hablando de arte, constituyen su garantía suprema de calidad.

Si se ha de hablar de cifras, digamos que la empresa filmadora se dispone, y ha empezado a hacerlo, a invertir 400.000 pesos. Agreguemos que, una vez más, siguiendo una práctica generalizada en Estados Unidos, la institución armada de la República ha prestado su colaboración *a fondo*, proporcionando los elementos necesarios para el mejor éxito de la ardua tarea.

Si pensamos que para recobrar el capital invertido, e insistimos acerca de las cifras porque ellas entrañan, por el momento, el problema fundamental de nuestra actividad cinematográfica, si pensamos que, para recobrar el capital invertido, repetimos, se ha de obtener una entrada bruta de 1.000.000 de pesos, no podemos menos que imponernos como una obligación generosa y noble la de contribuir, en la medida de lo posible, a su mayor divulgación, no solamente dentro de los límites del país, sino más allá de sus fronteras, ya que en ello va la exposición gráfica y elocuente de un aspecto capital de nuestra historia.

Digámoslo en términos cinematográficos: estamos frente a un verdadero record. Un record auténtico de la industria fílmica propia.

La tentativa implica, señalémoslo como un elogio para los que la acometen, un golpe de audacia próximo a la temeridad. No se pensaba que en nuestro medio, *a nuestra edad cinematográfica*, se pensara encarar una obra como la que en estos momentos marcha firmemente hacia su cabal realización. La vida de San Martín... La epopeya libertadora de varios países... El cruce de la cordillera de los Andes... Las grandes batallas entre las montañas y el mar... La histórica entrevista de Guayaquil... El eclipse voluntario del héroe... He aquí, a grandes brochazos, el panorama que se piensa dominar en la pantalla criolla.

Aquí tenemos una escena de la película. Al parecer, una patrulla exploradora o la avanzada de una columna, marcha a paso lento, alta la mirada, receloso el paso, al encuentro del enemigo, cuya presencia se presiente detrás de los hostiles conos helados y los sonoros peñascos lanzados en loca caída hacia el abismo.

Digamos, para concluir, que esperaremos "Nuestra tierra de paz" como el advenimiento de una realidad que empiece a cristalizar las esperanzas de los que esperamos del cine argentino un nivel alto, una intención honrada y un trabajo fecundo.

A través del lente provinciano

Las provincias han mirado siempre hacia la capital con verdadera curiosidad de estudio y anhelo honrado de superación. El panorama nacional está matizado viva y ricamente de índices altos que llegan de tierra adentro. El cine, nueva actividad de la inteligencia, entre nosotros, no ha dejado tampoco de recibir su contribución preciosa. Actores, directores, argumentistas, están en las filas de la industria fílmica ocupando lugares de significación.

CINE ARGENTINO ha recogido en sus columnas frecuentemente notas conceptuosas y juicios críticos que significan aportes eficaces al mejoramiento de la labor común, Y es que, como debía ocurrir lógicamente, el interior del país vive identificado con las inquietudes de la metrópoli. Revisando el canje encontramos comentarios densos de contenido merecedores de una divulgación digna del valor que representan. Por eso vamos a reproducir en seguida fragmentos de algunos de ellos y el lector juzgará por sí mismo si estamos en lo cierto o no.

Insertamos esta vez párrafos de sueltos que han visto la luz en distintas capitales, que son, por consiguiente, centro y eje de ricas e importantes zonas del territorio nacional. El crítico cinematográfico de "La Capital", de Rosario, se ocupa extensamente de "Mi suegra es una fiera" y "Puerta cerrada"; en "La Gaceta", de Tucumán, se dedica una prieta columna a la filmación de escenas de "El matrero" en hermosos parajes del bien llamado "Jardín de la República", felicitándose del acontecimiento, y "La Libertad", de Mendoza, por intermedio de su redactor P. A. Horas, hace consideraciones interesantes sobre la vastedad del campo que está abarcando la cinematografía nacional, destacando la feliz circunstancia de que hasta la ópera, difícil género para el caso, va a ser incorporada al venero artístico que explota nuestra labor fílmica, llevando a la pantalla la obra de Boero, adaptada a las modalidades del caso.

Dicen los colegas del interior, mirando juiciosamente a través de su lente:

"Olinda Bozán, la actriz que siempre encuentra motivos renovados de éxito en todas sus películas, realiza en esta que nos ocupa una de sus mejores creaciones hilarantes. Paquito Busto, un tanto teatral, la secunda eficazmente, y se destacan los demás artistas del reparto, como ser Alita Román, Esperanza Palomero, Susy Derqui, René Cossa, Dora Ferreyro, Lita Montes, Olga Giordano y Gregorio Otegui.

"La E. F. A. ha progresado notablemente en cuanto respecta a luminotécnica, sonido y fotografía. Se desprende de ello que debe contar con inmejorables elementos. Aparatos de primera calidad y un personal técnico especializado con los conocimientos y secretos necesarios para elaborar una película que, lanzada al mercado, merezca la admiración del público entendido.

"Mi suegra es una fiera" ha sido bien recibida ayer por un público numeroso que llenaba casi en su totalidad las localidades del Imperial, y por la índole de su género resultará muy comercial".

"Puerta cerrada" posee buenos aciertos, y dejando a un lado su asunto, netamente melodramático, consigue interesar al espectador por la intriga de la trama, sostenida en el film con suficiente ritmo cinematográfico. Saslavsky se ha superado como director. No es más el realizador incierto de "La fuga", sino, alentado por la oportunidad de poder mandar un elenco con Libertad Lamarque al frente, consiguió captar escenas bien realizadas, con diálogos sencillos, pero pulidos y correctos.

"Secundan a Libertad Lamarque el actor y cantor Agustín Irusta, cuya actuación es apenas discreta; Angelina Pagano, actriz de calidad, que se luce como dama de sociedad. En otro plano, Angel Magaña, Margarita Padín, Raymundo Pastore y Sebastián Chiola son eficaces en sus respectivos papeles".

(De "La Capital", de Rosario).

"El matrero", por su mismo argumento, necesitaba un ambiente agreste, que al mismo tiempo tuviese el prestigio de la belleza natural. En la búsqueda de los mejores panoramas argentinos, el señor Guillermo Renzi propició ante la empresa de la Sono Film y la dirección artística de la película la idea de que los exteriores de la bella historia de Yamandú Rodríguez fueran rodados en Tucumán, que cuenta con paisajes maravillosos, para desenvolver con magnificencia la trama de la obra en su parte gauchesca.

"La idea tuvo calurosa acogida y ahora es el momento en que director, primeras figuras artísticas y equipos completos están listos en Buenos Aires para ser embarcados rumbo a nuestra ciudad, a fin de filmar dichos exteriores.

"Era necesario que Tucumán ocupara su puesto entre las provincias elegidas por la cinematografía argentina para exponer en el lienzo la verdadera maravilla natural de nuestro país. La provincia nuestra tiene, posiblemente, los mejores paisajes y, al mismo tiempo que en una filmación de esta índole son dados a conocer para ilustración del público argentino en general, se procura encauzar la corriente turística, tan importante en el progreso tucumano, dándose al mismo tiempo, a la producción realizada, el indudable relieve que han de brindar los paisajes de nuestra región.

"Es probable que se elija para ello algunos puntos de la quebrada de Lules, sobre todo en las escenas en que "El matrero", prófugo, busca la salida para librarse de sus numerosos perseguidores. Allí será vista en toda su esplendidez la exuberancia de nuestra vegetación y admirado en toda su majestad nuestro incomparable Aconquija.

"Esto no es proyecto, sino una realidad, la cual va a requerir la cooperación, que será solicitada, seguramente, de los colonos de los alrededores de nuestra ciudad y de cuantos deseen tomar parte en la amplia expresión de gauchaje que se desea y en la cual han de hacer falta centenares, si no más de un millar, de jinetes.

"Éstos no necesitarán de otra cosa que de la realidad misma de su figura y su indumentaria, porque la dirección de "El matrero" sólo quiere dar una sensación de verdad, presentando lo típico de nuestras tierras, en sus auténticos panoramas".

(De "La Gaceta", de Tucumán).

"Faltaba la explotación de un género, ya un poco olvidado a pesar de los gratos éxitos que proporcionó con "Una noche de amor", "Casta diva", etc. Me refiero a la versión de óperas en la pantalla. Esta es la modalidad más difícil por el equilibrio que debe mantenerse entre la parte musical y argumental. Algunos suponen que debe darse primacía a lo lírico. Resulta entonces una fotografía frígida del original que aburre a los melómanos y a los aficionados al cine. Otros buscan mejor suerte por el camino inverso: enaltecen el tema y hacen de la música un subrayado del asunto. Error capital, pues casi nunca el relato operístico tiene interés suficiente como para atraer, y lo verdaderamente valioso — es decir las partituras — se subordina con ese criterio a una fábula endeble por sus clásicas exageraciones de tragedia.

"Con "El matrero" se llena ahora un claro al llegar a la pantalla esta conocida y ovacionada pieza lírica nuestra. Dada a conocer inicialmente como drama, se le agregó más tarde romanzas y coros transformándola en ópera. El maestro Felipe Boero y el escritor Yamandú Rodríguez aliaron en ella una trama vigorosa y pintoresca a composiciones de hondo sabor autóctono e inspirada melodía. La letra, la acción y los compases se complementan. ¿Cómo se adoptó a la tela? Sencillamente. El director del film, Orestes Caviglia — a quien se debe "Con las alas rotas —, mancomunado con el autor de la fábula trazaron el guión cinematográfico extrayendo el espíritu del cuento, volcando su emoción en continuadas escenas y profundizando la psicología de los personajes para ofrecer arquetipos genuinos del agro en símbolos llenos de pasión y nobleza. Y a la historia intensa, como un descanso en su ritmo, se le intercalaron dos arias folklóricas y la popularizada danza la "media caña"... Hasta el momento, Caviglia, Felipe Boero, Yamandú Rodríguez, el galán Agustín Irusta y el característico Domingo Sapelli son las primeras garantías de la futura novedad".

(De "La Libertad", de Mendoza).



A FALTA de PAN...

Se marchó el compañero de bohardilla que ejecuta en la guitarra tangos de la ciudad. Se marchó igualmente el violinista que está empeñado en la construcción de una ópera. Y entonces le quedaron al artista pintor los pocos centímetros cuadrados que necesita para proseguir su cuadro célebre.

Mas como la bohemia sigue en un "crescendo rossignano", se continúa siempre sin los pocos pesos que faciliten una modelo.

Pero... aquello de "A FALTA DE PAN..." pone una solución que ya pasó de costumbre por lo familiar.

Homero Cárpena, uno de los integrantes de la familia de artistas, se presta para posar, y Augusto Codecá, pintor incomprendido por el jurado y el público, se dispone a proseguir la obra.

Como se ve, la idea no podía ser más feliz.

UNA LECCION DE TANGO

ILUSTRAN LA NOTA PEDRITO QUARTUCCI Y CARMENCITA LAMAS

—Pero no, Carmencita..., pero no... —le decía Pedrito, a las dos horas de ensayar un "ocho" —. ¿Cómo quiere usted tener los dos pies en el aire?... Se cae... ¿No se da cuenta que se cae?...

Y de nuevo volvía a la lección...

—¿Así?... —preguntaba ella—. ¿Primero este pie y después éste?...

—Hay que aflojar el cuerpo—argumentaba Pedrito—. Afloje..., afloje...

—Yo no aflojo nunca—decía ella—. No soy floja..., soy guapa...

—Ya lo sé..., pero ahora es otra cosa... Afloje..., hágame el favor...

—Bueno, aflojaremos...

—No hay que mirar hacia el suelo..., eso denuncia inseguridad... La cabeza en alto...; la mirada por sobre el hombro del compañero..., así... El tango debe bailarse con clase..., ¿me oye?...

—Sí, hombre.., sí; oigo y escucho..., pero no me grite, que, además de tener la mala costumbre de lavarme bien las "orejas", no soy sorda...

Y fué en este momento y debido a esta contestación, que Pedrito Quartucci puso en su rostro esta expresión. Y Carmencita siguió mirando hacia el suelo...

Resumen de la lección: una tarde de trabajo engorroso y ninguna novedad en el comportamiento de Carmencita Lamas como bailarina de tango.

Un tango...

Sentirse enroscar por las serpentinas dobles de las notas dormilonas de un tango y meterle vida a una sucesión de corridas, medias lunas y sentadas, y sentir en la boca el aliento cálido y perfumado de ella, que es como el suspiro del tango mismo.

Quien vivió un tango sabe de qué tango estoy hablando.

Quien lo ilustró con lo que se ilustra un tango, sabe de qué tango estoy soñando.

Pero estoy soñando lejos de esta pareja..., demasiado lejos...

Ella, españolita que desbarrancó los ojos así de grandes cuando vió las primeras gambetas del Cacha, lo quiso aprender de golpe.

Se creyó que era soplar y hacer botellas.

Su palabra dulce fué quien tuvo la culpa de que Pedrito Quartucci entrara y se ocupara de maestro de baile.

También, cuando habla Carmencita Lamas, ¿quién se le resiste?

HUBO UNA EXPLICACION PREVIA

Antes de que se metieran a dar pasos—él a enseñar y ella a aprender—, Pedrito le dió rienda suelta a un poco de literatura barata y trató de describir, mejor dicho, de retratar, el ambiente del tango.

Y dijo:

—Las viejas pianolas vestibularias que desenroscaban rollos de valses vieneses dejaron de entretener a las viejas abuelas del Buenos Aires que contaba todavía con la calle Cuyo y del Correo. Era cuando se ahogaban los lecheros en las lagunas que formaba la lluvia torrencial. Vino el organito de Rinaldi, con su par de amigos. El gordo, que entendía la manivela, y el lisiado, que ofrecía la boca redonda de su gorra grasienta al transeúnte, al racimo de muchachos esquineros o a las mozas que asomaban, con la policromía de sus percales, a las puertas de las casas de inquilinato.

Y una voz de "Esthercita" pedía:

—"La cumparsita", don..., ¿la tiene?...

Cortada de mis amores, donde el taura lucía un clavel en la oreja, rojo como la boca amada o la herida fresca. Tauras de balanceo, de pantalón afrancesado y camiseta chillona (que el turco no pudo cobrar nunca).

Personajes de mi arrabal... Notas sueltas de tango... Vino "El Alemán", un día, en un buque carbonero. En la cubierta, sacó a los rayos del sol del Plata la oruga negra del bandoneón y dejó escuchar lamentos del Rhin.

Un porteño, con más oreja para la música que Anchorena con plata, lo tomó un día de descuido a "El Alemán" y le ganó el bandoneón en una escoba de quince.

El porteño le borró las viejas melodías de las muchachas alemanas y le enseñó a cantarle a Barracas al sur.

Desde entonces, el tango tuvo una voz amiga. De voces graves. De voces hondas. Y las cosas, las vidas, los hechos de este Buenos Aires dilatadamente enorme y dramáticamente hermoso, hallaron el vehículo brujo para su rotación rápida y nerviosa.

PERO... ¡PARA QUE HABRA HABLADO PEDRO!

Si en el momento de dejar la teoría y penetrar en el laberinto de los pasos hechos danzas la cosa no tuvo ni asomo de justificación...



Pedrito Quartucci, puesto a las órdenes de Carmencita Lamas, trató inútilmente de enseñarle un poco de tango bailado. El resultado fué negativo.

EL FILM DE ADELAIDA

(CUENTO CINEMATOGRAFICO)

—Las películas puramente cómicas, a base siempre de las mismas figuras centrales, ya comienzan a cansar un poco al público — aseguró el director Salas, que había dirigido nueve para la F. A. D. S.

El empresario Ruiz lo miró con cierto fastidio.

—Eso quiere decir, Salas...

—Quiere decir que debemos orientarnos hacia la película, si no puramente dramática, por lo menos hacia el film sentimental... Los barrios y las provincias gustan mucho de ese género — comentó el director.

—¿Ha encontrado usted algún argumento? ¿O tendremos que encargarlo a algún autor conocido? — interrogó Ruiz, no muy convencido, a pesar de todo.

—Ya lo tengo — respondió Salas, y abriendo un cajón de su escritorio, extrajo de sus profundidades unas páginas arrancadas a una revista —. ¿Quiere que le lea este cuento que leí por casualidad en un número viejo de "Mundo Femenino".

—Léalo usted — dijo el empresario, con acento resignado —. Y Salas comenzó a leer.

El cuento llevaba por título "La espera". Su acción desarrollábase en una casa de pensión, en Córdoba, con los personajes característicos de esa clase de establecimientos: el periodista, el estudiante, el gerente de la usina, la maestra, el vigilante, el empleado, etc.

La figura central del relato era una mujer joven todavía, la dueña de la pensión, bella y triste en su vida monótona y penosa, gobernando su obscuro y diminuto reino con callada paciencia, indiferente a las expansiones sentimentales de algunos de sus pensionistas, que acabaron por llamarla "la mujer misteriosa".

Cada dos o tres meses la dueña de la pensión ausentábase durante una semana. Todos ignoraban dónde iba, y nadie atreviase a preguntárselo. Pero todos, hasta míster White, el gerente de la usina, no podían menos de advertir que la patrona, cuyo nombre era Teresa Ríos, parecía otra mujer cada vez que regresaba de sus breves y misteriosos viajes.

—Es viuda, y va a llevar flores a la tumba del marido — afirmó el estudiante, pero el periodista, hombre suspicaz e imaginativo, no aceptaba la teoría de su compañero de pieza.

—En esta patrona hay un misterio que yo algún día voy a poner en claro — afirmaba, y los demás pensionistas callaban.

Así pasaron tres años. Hasta que un día...



El director Salas terminó de leer el relato, y el empresario lo contempló con expresión dubitativa.

—No está mal — comentó —, ¿y quién cree usted que podrá interpretar el papel de Teresa Ríos?

Salas dobló cuidadosamente las hojas impresas y las volvió a guardar.

—Adelaida Sand — contestó sin vacilar, y el empresario tosió.

—No me convence — dijo —. Tendrá la edad y el físico necesarios, pero... En fin, si usted lo cree... Veremos qué dice Adelaida.

Un mes más tarde Salas terminaba el encuadre y Adelaida Sand, obscura y mediocre actriz de comedia, se enteraba del papel que debía interpretar en la nueva película.

Leyó el encuadre y permaneció largo tiempo silenciosa, como absorta en sus pensamientos.

Era una mujer morena, de unos treinta y cinco años. Había sido muy bella, y gozado de cierto renombre como cancionista, dos lustros antes. Un día, en plena popularidad, rescindió sus contratos y desapareció. Se la creía en Chile, retirada a la vida privada. Reapareció algunos años más tarde, algo envejecida, sin voz para cantar, e ingresó como actriz en compañías de teatros de barrio, actriz mediocre, pero discreta.

Y ahora Salas, que la conociera en otro tiempo, la llamaba para ofrecerle el papel de protagonista en su nuevo film.

—¿Acepta, Adelaida?

Los grandes ojos negros y tristes de Adelaida Sand se fijaron en el director, y luego en el empresario de la F. A. D. S.

—Tenemos mucha fe en usted, Adelaida — murmuró Salas.

—Aquí está el cheque — dijo Ruiz, extendiéndole uno de cinco cifras.

Adelaida, inmóvil, pálida, seguía mirándolos con expresión extraña.

—Este film será un éxito muy grande — exclamó Salas, y estrechando entre las suyas las manos inertes de la actriz, agregó: —No se niegue usted.

Esa noche, Adelaida Sand firmó el contrato. Quince días después, listos los interiores, se inició el rodaje de la película, que llevaba por título "La mujer que esperó".

El empresario Ruiz, que no perdía escena de la filmación, estaba sorprendido, casi maravillado.

—Nunca creí que Adelaida tuviese tanto talento dramático, Salas — decíale a su director —. ¿Cómo es que nunca se destacó en los teatros?

Salas se encogía de hombros.

—Yo se lo dije, Ruiz... Usted verá... Este film va a interesar, y dar mucho dinero...

Así fué. "La mujer que esperó" alcanzó un éxito singular. Ruiz no cabía en sí de satisfacción. Adelaida Sand se consagró com oestrella, y el empresario le triplicó el cheque primitivo para realizar otras dos películas.

Pero en las dos interpretaciones siguientes, el éxito de "La mujer que esperó" estuvo lejos de repetirse. Adelaida Sand dejó de ser la actriz humanísima y desgarrada de aquel film, y sólo apareció fría, convencional...

El empresario Ruiz estaba decepcionado, casi colérico.

—No parece la misma — le dijo a Salas —, francamente, yo no me explico cómo hizo el papel de Teresa Ríos con tanta emoción y los otros dos tan poco convincentes... Yo diría que...

SAND

POR

HECTOR PEDRO BLOMBERG

En ese instante se interrumpió porque Adelaida entraba en el escritorio.

—Vengo a agradecerles sus atenciones, y a despedirme de ustedes, señor Ruiz, señor Salas...

Ruiz, que era un hombre de corazón, se apresuró a decirle:

—No importa, Adelaida. Intentaremos otra película...

Pero ella lo miró sonriendo.

—Jamás volveré a trabajar ni en el teatro ni en el cine, señor Ruiz. Muchas gracias por todo, y adiós...

Director y empresario se quedaron solos. Ruiz miró a Salas, que fumaba en silencio.

—Francamente, Salas, yo no me explico cómo...

—Yo le daré la explicación de todo, Ruiz — dijo —. Adelaida Sand hizo una creación, la única en su vida de actriz, porque ella, durante estos diez años, ha estado viviendo el drama silencioso y profundo de Teresa Ríos, la protagonista de "La mujer que esperó"...

Ruiz levantó la cabeza vivamente.

—¿Ella, Adelaida Sand?

—Sí — respondió el director —, su marido, el marido de Adelaida Sand, como el de Teresa Ríos en "La mujer que esperó", estaba cumpliendo una condena. Adelaida, al representar ese papel, representó su propio drama... Y ahora se ha ido a reunir con su marido, que mañana estará en libertad, después de diez años de prisión por matar a un hombre en defensa propia... ¿Comprende ahora, Ruiz?

El empresario comprendió.

—Entonces, usted conoció la historia — dijo en voz baja, encendiendo otro cigarrillo.

—Sí — murmuró Salas, suspirando —, en esta vida uno nunca sabe dónde termina la ficción y comienza la realidad...

Y lanzando una densa bocanada de humo, el empresario se quedó pensando en aquella mujer que por rara ironía del destino tuvo que representar en la farsa lo que en su vida real constituyó su lacerante obsesión...

Los dos hombres se miraron y Ruiz, dando un suspiro, exclamó:

—Tiene usted razón, amigo mío; a veces lo real y lo ficticio van de la mano.





LUIS BAYON HERRERA PREPARA "ORO ENTRE BARRO"

La rueda escucha la palabra de Tito Lusiardo, que, "mudo" como siempre, entretiene con felices ocurrencias. Notamos la presencia de Forastieri, el turco más simpático de nuestro cine, y Dora Ferreiro. Rodea a los nombrados un selecto grupo de extras.

Severo Fernández, que tiene en "Oro entre barro" un destacado papel, anima una toma con un salto ornamental a baja altura que con todo derecho justifica su posición de actor cómico en el curso del film.

Héctor Coire tiene en "Oro entre barro" la oportunidad de demostrar sus cualidades de triple campeón argentino de natación. En esta pileta lo vemos momentos antes de hacer un largo de pileta. Lo acompañan dos figuras femeninas del film.

Tito Lusiardo se quedó dormido, como la niña del cuento. Y Forastieri, con toda suavidad, trato de hacerlo volver al país de la realidad. ¿Lo conseguirá de esta manera o será preciso volcarle un poco de agua en el rostro?...

Observa detenidamente la posición de los actores el director Bayón Herrera. Lo acompañan Nelson y Armer, ayudantes de filmación.

Bayón Herrera dejó libre el "set" de E. F. A. y su tercera película, "Oro entre barro", pasa al laberinto del laboratorio.

Un núcleo de intérpretes de conocida actuación animó este argumento, y recordamos a Tito Lusiardo, Severo Fernández, Benita Puértolas, Pedro Maratea, Héctor Coire, Dora Ferreiro, Vicente Forastieri y Enrique Roldán.

De Bayón Herrera, fino psicólogo, aseguramos que habrá dado la nota con toda facilidad, y la descripción de los matices habrá hallado en él al entendido hombre que supo siempre penetrar con su fina agudeza hasta el último detalle, que parece insignificante, pero que ocupa un lugar indiscutible en la suma total del análisis.



Este sencillo conjunto de tarde que presenta Anita Lang para las lectoras de CINE ARGENTINO está realizado en seda color negro, torera de seda blanca y sombrero con amplio tul.

Foto ANNEMARIE HEINRICH

ATENCION DE

Cine Argentino



Elena Lucena

Foto ANNEMARIE HEINRICH


Sempronio el extra
PARA ESO SE CUIDO TANTO...
ESTUDIO
?
AMERICO SERRA 38



Giácomo

ANTICIPANDO EL DIALOGO

En 1914 Giácomo Bistoldi era un tranquilo y próspero comerciante italiano, que iba camino de la fortuna con un acreditado bazar. Pero una noche de tentación y de destino, llevado por un amigo, fué a un teatro de variedades. Allí, el amor dilató de asombro sus ingenuas pupilas de hombre bueno. "La Clavelito", tonadillera que llevaba en sus ojos la nostalgia de su tierra andaluza, fué su felicidad y su ruina. A través de ella, Giácomo conoció todas las dulzuras del amor y todos los tormentos del fracaso. Le dió su ambición, su dinero, su vida. Y cuando ya no tenía nada para dar, se quedó solo con su propia pena.

Recogido por sus sobrinos, Giácomo ya no era un hombre. Era un alma que soñaba con su pasado y que llevaba todo ese pasado en el recuerdo: el recuerdo feliz y distante de "La Clavelito".

"Giácomo", que, como se sabe, ha sido filmada sobre el argumento homónimo de la pieza teatral original de Armando Discépolo y Rafael J. de Rosa, con la dirección de Augusto César Vatteone, será estrenada el 4 de abril, en el cine teatro Broadway.



MENSAJERO. — Flores para la señorita.
FERNANSUAR. — A lo mejor es él quien te las manda. Está otra vez esta noche en el avant-scene.
CLAVELITO. — A ver... Aquí hay una carta. (Leyendo.) Giácomo Bistoldi... Me invita a cenar esta noche a la una. Dice que quiere ver un poco más cerca que desde el avant-scene. (Con sorna.) Francamente...

CLAVELITO. — (Mirando a Giácomo.) ¿No vino el telegrama de Montevideo?...
GIÁCOMO. — No vino ni vendrá, parece.
CLAVELITO. — ¿Por qué no ha de venir?... ¿El contrato no era, acaso, en firme?...
MANOLO. — Pues yo tampoco lo espero. Por ese lado no hay que hacerse ilusiones.

GIÁCOMO. — No, gracias, muchacho. No necesito nada.
SALVADOR. — (Haciendo ademán de sacar dinero.) Pero...
GIÁCOMO. — No se aflija, muchacho. No necesito nada. Todo lo que podría necesitar, mientras viva, está en esta cartera. Y tengo de sobra, muchacho.



GIÁCOMO.—Ella dice que no..., que se queda conmigo. Y usted también. Lucharemos los tres... Siempre unidos, venceremos... Se lo digo yo que venceremos... (Cambio de mirada de ella, que baja los ojos.)

—¡Pare aquí, cochero, que ya llegamos!...
—Tío, ¿es cierto que ésta es la casa de tía?

MARTÍNEZ.—¿Que te insulté? (Indignado.) Es lo único que faltaba. ¡Y pensar que salvaste al padre de una quiebra deshonrosa!...
GIÁCOMO.—(Movimiento significativo). ¡Chist!... Ellos nun-... berlo...

GIÁCOMO.—Ma ¿qué tal, Martínez?... ¿De dónde salís vos?...
MARTÍNEZ.—De Mendoza, viejo..., de Mendoza... Me fuí al poco tiempo de instalarme en Córdoba... En Córdoba me fué mal... Pero en ... me fué bien. (Risas).



COSAS DE CHAS DE CRUZ

NOVELA CINEMATOGRAFICA QUE NO ES NOVELA

■ **Dada la seriedad del certamen, CINE ARGENTINO auspició el concurso que realiza Chas de Cruz, con el patrocinio de las grandes productoras argentinas y del que surgió Elisa Gálvez. Hoy publica también el cupón que deben llenar quienes aspiren a uno de los diecisiete premios que aun quedan.**

Millares de cartas de participantes a un concurso... Sueños e ilusiones condensados en breves líneas: "Yo también quiero trabajar en cine". Una carta, una breve carta y un coranzoncito que late desordenadamente al recibir inesperada respuesta: "Preséntese a Pampa Film a objeto de ser sometida a una prueba cinematográfica"... (Firmado) Mario Soffici. ¡Y Mario Soffici es el director de grandes películas!

Tranquilizados los ánimos, en la oficina de Chas de Cruz, Elisa Gálvez muestra las cartas de otros aficionados que no tuvieron, por el momento, al menos, su misma suerte. Y — la frase es de Soffici—: "¡Tenga cuidado! Quedan diecisiete premios y puede haber entre estas cartas muchas realidades que compitan con usted".

¡Vencedora! La prueba ha sido excelente. Elisa Gálvez — tal es el nombre de la nueva figura — suscribe el contrato que le asegura su participación en dos películas de Pampa Film, recibiendo, además, las felicitaciones del administrador de la empresa, señor Ravena, de los señores R. y C. López, gerente y jefe de publicidad, y del director, cuya satisfacción se trasluce en una sonrisa.

Acto seguido — en cine no existe el "después" — Ulises Petit de Murat lee el argumento a Elisa Gálvez, ante la expectante expresión de Mario Soffici, director de "Prisioneros de la tierra". (¡Cuántas esperanzas, cuántas ilusiones, qué tempestad de sensaciones no agitarán en estos momentos el corazón de la debutante!)

Saloncito de maquillaje de Pampa Film... Observación a priori de los rasgos fisonómicos, arcilla en manos de los técnicos de iluminación, del director, de los "empasteladores"... (Elisa Gálvez piensa para sí: "Fea no soy... pero el papel, ¡es tan importante!... ¿Daré? ¡Sí!... Mi entusiasmo ha de suplir mi falta de experiencia, y el señor Soffici parece tan bueno, tan paternal...")

Primera vicisitud... Esperando el momento de entrar en filmación, no para una escena de la película, sino para probar diez peinados distintos. Hay que encontrar el que más se ajuste a las características físicas de la nueva actriz... Lleva ya nueve horas en el estudio. Le duele la cabeza..., pero en cine no hay "después", y tras un breve reposo en improvisado lecho retornará a la fatigante y gra- sima labor.

Recorte este cupón y envíelo a Chas de Cruz, Radio Belgrano, Belgrano 1841, Capital.

NOMBRE Y APELLIDO..

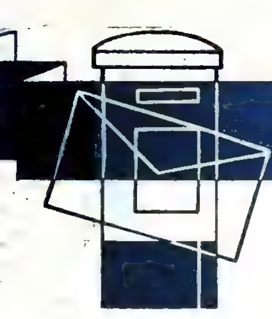
SEUDONIMO ....

DIRECCION.............................. TELEFONO..............

ESTATURA.............. PESO.............. EDAD..............

APTITUDES (deportes, experiencia escénica, etc., etc.)..............

NOTA. — No se devolverán las fotos, las que una vez terminado el concurso serán destruídas. Se publicarán únicamente las fotografías de los ganadores del certamen. De 14.30 a 15 horas, todos los días hábiles, Chas de Cruz atiende en Radio Belgrano a los interesados en obtener cualquier dato referente a la participación en el concurso.



A VUELTA DE CORREO

INFORMACIÓN

DON X. — Preséntese en los estudios con dos fotografías. La dirección es: Posadas y Entre Ríos, Martínez.

FELIX GARCIA. — Igual que al señor Luis Panigo. ¿Qué hacemos con ese franqueo?

RAUL ENCALADA. — Irán el de Ochoa y el de Muiño; los otros no son tan buenos.

FERNANDO TAGLIAFERRI. — A todos puede escribirles a CINE ARGENTINO. Por el momento no se sabe nada; al menor rumor, CINE ARGENTINO informará. Muchas gracias.

ELSA GOMEZ. — Agradecemos sus amables líneas y esperamos seguir mereciéndolas. A sus órdenes, y gracias nuevamente.

LECTORA ARQUENSI. — No, no tiene nada que ver.

CATALINA H. MAGGI. — Nosotros no podemos ayudarla. Diríjase a algún estudio.

PROTESTA VILLA MARIA. — Esos son "casos" que suceden en todos los estudios. La rubia se llama Alimedes Nelson. Pídaselo a esos empresarios. Con el mayor gusto, siempre que lo desee.

JULIO LUCA. — Irá el de Amelia Bence, el otro no.

MARY (Juárez). — Escríbale directamente a Radio Belgrano: Belgrano 1841. Es rubio, y de regular estatura. Muchas gracias por su atención. Siempre a sus órdenes.

HUMBERTO DEL HORNO. — En este mismo número les llamamos la atención. En algunas fotos parecería, pero personalmente su vista es perfecta. Tiene 30 años. No sabemos, perdone.

Rogamos a los astros y estrellas de nuestra cinematografía se sirvan contestar a sus admiradores, pues diariamente recibimos infinidad de quejas de la poca atención que se les presta; y es de lamentar que se descuide tan importante correspondencia.

E. OLIVA. — Perdone la tardanza con que contestamos estas preguntas. En "Monte criollo" trabajan: Oscar Villa, M. Ruggero, N. Francy, A. Maizani, F. Petrone, O. Mom y D. Sapelli. En "Muchachos de la ciudad": H. Franco, F. Delbene, Sara Olmos y José Mazzilli. En "Canillita": A. Ledesma, V. Olmos, B. Puértolas, G. Cicarelli, A. Corrao, Lopecito y R. Páez. En "Picaflor": M. Padín, Sara Olmos, M. Sola, S. Fernández, G. Casalli, J. C. Croharé, H. Calcagno. En "Riachuelo": L. Sandrini, A. Camiña, H. Calcagno, M. Solá, M. Pibernat y M. E. Gamas.

LORENZO F. TOMBETTA, AMANDA JENNACCARO, ANGELA ROSSI y ENRIQUE DELGADO. — Los dibujos son muy buenos, pero el papel no sirve; deben ser hechos sobre cartulina.

H. S. AMEGLIO. — El de E. Roldán, sí irá.

CARLOS CASINES y T. MAINO. — No son todo lo bueno necesario. Lo siento.

VICTORIENSE. — Tiene 24 años, 1,80 metros de estatura y ojos castaño obscuro.

FERNANDISTA. — Se llama Dorita Suárez, 4 años. F. Borel es de la vecina orilla. Alita Román es menor que P. Singerman.

ESTHER GESSLER. — Ese número de "Sucesos Argentinos" está totalmente comentado por "Wing". Sí, H. Coire es hijo de B. Puértolas. No sé a qué película se refiere.

JULIO LABARDEN. — Envíe su foto y los datos bien completos, de las películas en que ha actuado.

LUIS PANIGO. — No podemos hacernos cargo de esos pedidos, dada la enorme cantidad de ellos que recibimos diariamente. Pídasela directamente.

UN ARTISTA PARA 1941. — Su nombre es el mismo; su apellido, García. No tiene novio, 19 años. Actuó en "Doce mujeres" y ahora está filmando "La vida de Carlos Gardel".

AMELIO PRONZATO. — No es publicable. El papel es malo, debe ser cartulina.

DALIA CICA. — Sí, irá.

AZUCENA CARRIABUR. — Más que llamarles la atención no podemos hacer, y eso lo hacemos a menudo.



CON QUIEN SE CASARIA USTED?

AMELIA BENCE NO QUIERE REVELAR SU SECRETO

¡No, no, no, imposible!

Insistimos. Pero Amelia Bence sorprende al cronista con una indignación realmente extraordinaria.

—¡*Imposible*, le digo que *imposible!*

Evidentemente no tenemos más que batirnos en retirada.

—Bueno, si es así, perdónenos la molestia...

Segunda sorpresa. La amplia y juguetona risa de la actriz hace volver las cabezas de las personas que estaban cerca de nosotros.

—Pero, que no se diga, ¿no comprende que no he podido hacer otra cosa que tomar a broma su preguntita?

—Pues no es ninguna broma. Se trata de una encuesta y usted tiene que pensar en serio.

—Pensar en serio en algo que ya es tan serio como el matrimonio, es cosa que con estos calores...

Charlamos un rato y comprendemos que es imposible hablar en serio con Amelia Bence. De pronto nos sorprende con esta respuesta:

—Bueno, pues, mire... Yo me casaría con un fabricante de medias.

—¿Cómo? ¡Con un fabricante de medias!...

—Sí, en esta forma tendría resuelto el problema, el pavoroso problema, que los hombres no comprenderán nunca, de las medias de seda y de los hilos corridos.

Agrega luego, con un gracioso gesto:

—¡Ah, los hilos corridos!...

—No, es necesario que usted, que más de una vez habrá pensado en el hombre ideal con quien se casaría, responda a...

Mas no nos deja continuar, interrumpiéndonos con cierta nerviosidad:

—Ese puede ser mi secreto —se ha puesto ahora un poco seria—. Y siempre me ha gustado guardarlos.

—¡Una mujer guardando secretos!...

—Es muy curioso, pero es así... No sabe usted el placer que siento en guardar mis secretos, aun los más pueriles. Así lo hago siempre...

—Entonces tiene usted ya elegido al marido ideal...

—Quizá... Pero ese es mi secreto...

—No será ése el gran secreto.

Amelia Bence no contesta. Se queda un instante con la mirada de sus grandes ojos claros perdida en una lejanía de un panorama imaginado. De pronto, volviendo a la realidad de un repórter indiscreto vuelve a convertirse en la mujer de hace un instante: alegre y despreocupada.

—Bueno, si no le gusta un fabricante de medias le diré que me gustaría casarme con...

Tenemos la sensación de que nos revelará su secreto, pero comprendemos enseguida el error.

—Con... un célebre modisto. ¡Cuántos modelitos exclusivos!...

La mujer coqueta se burla del cronista, pero éste aprovecha la circunstancia para decir:

—Entonces usted se casaría con Patou, por ejemplo...

—¡Oh!, no me gusta Patou, no es mi tipo.

—O Adrián, el célebre de Hollywood...

—Tampoco...

—¿Entonces?...

—Ese es mi secreto.

Nos alejamos. Bien ha dicho ella que es la excepción de las mujeres. No nos revelará su secreto.



UNA ANECDOTA, UN CHISTE Y UNA FELIZ "OCURRENCIA"

La tarde luminosa de marzo, con un viento que parece sesgarla de este a oeste, es para nosotros — condenados a la colmena del trabajo — una imposible invitación al "dolce far niente".

Pregones callejeros — notas típicas — nos llegan directamente en una sobreimpresión de campanilleos de tranvías, chirriar de frenos de automóviles, pitadas de agentes de tráfico.

Y nuestra imaginación rueda por las aceras de la amplia calle Corrientes, para reeditarnos el ir y venir del humano torbellino que cruza el paso, se atropella — como en un tango de Discépolo —, y no pide disculpas.

De pronto, a tiempo que el jefe de redacción nos llama para encargarnos la forma y el fondo de una nota para el próximo número con el consabido estribillo: "Mira que la necesito en seguida"..., se destaca en la calle una extraña sinfonía de frenos.

Es un ruido estridente. Nervioso. Prolongado.

Nos asomamos a los amplios ventanales y, "¡asombro nuestro!", desciende de un regio Packard, que, por la acción de los frenos, quedó en una posición que interrumpe totalmente el tráfico, el conocido astro cómico de nuestro cine: Pepe Arias.

Desciende y se dirige hacia una "voiturette" que lo precede y que — ¡nuevo asombro nuestro! — era manejada por Pedro Maratea, acompañado de Ángel Magaña.

Hubo una transición rápida. Pepe Arias no pudo expresar con su palabra cierta indignación. Y los dos galanes — por si fuera poco lo que habían hecho — se desataron en un par de estridentes carcajadas "muy a la porteña".



Roberto Ratti inicia la narración de un chiste que le trae el recuerdo lejano de una temporada teatral.

Interviene CINE ARGENTINO

Desde los ventanales pegamos el grito de reconocimiento:

—¡Muchachos!...

Los conductores elevaron las miradas hacia la dirección de nuestros gritos, luego acomodaron sus respectivos coches en los lugares que señalan las disposiciones municipales, y momentos después estaban en plena redacción de CINE ARGENTINO, departiendo amablemente con nuestro jefe Roberto Ratti, que se vió en figurillas para darle la razón al que la merecía.

Pronto la conversación recorrió varios tópicos. Y no faltó tampoco el chiste, feliz, ocurrente, porteño, de Pepe Arias, como una prolongación de anécdota teatral o cinematográfica.

Y frente a Roberto Ratti, argumentó repetidas veces:

—¿Te acordás?... Era en el año... y tantos... ¡Qué lío!...

—¡Cómo no me voy a acordar, hermano!...

Y en una de ésas — cosas circunstanciales —, a Ratti se le ocurrió hacerle la competencia a Pepe Arias, delante de Pedro Maratea y Angel Magaña. Quiso contar un chiste.

Nuestro chasirete, listo siempre para toda eventualidad, apuntó con su cámara, y captó los dos momentos vitales de la narración.



Pepe Arias, Angel Magaña y Pedro Maratea "festejan el chiste".

Véase ahora, al través de la obra del fotógrafo, los mencionados momentos.

Y detenga el amable lector su observación en la segunda fotografía, para darse cuenta del éxito "rotundo" de la "mala ocurrencia" de Roberto Ratti.

La gracia "espontánea" del chiste la vemos reflejada claramente en los rostros de los tres actores.

Fué un chiste para festejarlo 48 horas después..., después de haber pasado un mal rato escuchándolo.



ENRIQUE DE ROSAS, hijo, nos habla de ENRIQUE DE ROSAS

■ Estación Retiro. Acabamos de instalarnos en un coche de la línea eléctrica a Tigre. Faltan contados segundos para que el tren inicie su marcha. Algunos pasajeros rezagados suben al vagón de cola y recorren el convoy en procura de ubicaciones estratégicas, que les permitan eludir los candentes rayos de Helios. De pronto descubro en un asiento vacante frente a nosotros una figura bien conocida en el ambiente cinematográfico. Es Enrique de Rosas, hijo, el novel director de Pampa Film, que se traslada a los estudios de ese sello en Martínez.

Mientras el tren se desliza velozmente sobre las cintas bruñidas que semejan los rieles, cambiamos opiniones acerca de asuntos atingentes con nuestras respectivas tareas. No podía ser de otro modo: ambas cautivan con tal fuerza, que no podemos eludirlas como tema de nuestra charla.

Dejaremos que el lector escuche parte de nuestra conversación:

—No queremos ser indiscretos, pero nos interesaría conocer los motivos reales por los cuales se postergó el estreno de "Y los sueños pasan..." Usted no ignora que circulan versiones contradictorias...

—Precisamente, me felicito de tener esta oportunidad de explicar los únicos motivos de ese aplazamiento, en una charla amena, desprovista de la rigidez de los "comunicados". En efecto, esa película será estrenada después de "Hermanos", producción dirigida por mi padre. Todo esto sólo encierra el propósito de ofrecer una oportunidad a Enrique de Rosas para que presente al público y a la crítica otra muestra de su labor directiva. Su reciente producción "Frente a la vida" no tuvo la suerte de ser recibida con agrado por todos los críticos cinematográficos, que destacaron sus defectos, propios de toda obra inicial de un director...

—En verdad, coincidimos con usted en que los juicios fueron en su casi totalidad desfavorables; pero en ello no cabe ver sino la libre expresión de criterios, quizá algo severos...

El joven director de Pampa Film formula para CINE ARGENTINO interesantes declaraciones respecto a la película de su padre "Hermanos", próxima a estrenarse.

—Sí, pero no es eso lo que nos afecta, sino cierto ensañamiento, evidente en algunas crónicas, donde se llega a perder la objetividad indispensable a toda crítica veraz e imparcial. Por ejemplo, se ha llegado a personalizar, lo cual no sólo es indigno sino irritante. Como hijo, estoy profundamente dolorido del cariz personal que se dió a esa cuestión. Que consideren la obra deficiente, vaya y pase. Todo crítico tiene el derecho, mejor dicho, el deber, de expresar con sinceridad cuanto opine sobre una obra. Esa es su misión ante el público si quiere servirlo bien. Pero en el caso de "Frente a la vida" debe admitirse que algunos tejieron comentarios ajenos a la verdadera finalidad de su función de jueces, con lamentable olvido de ciertas reglas de ética periodística...

—¿Puede concretarnos algunos de esos cargos, que por lo oído son, afortunadamente, excepciones raras en nuestro medio?

—No me refiero a las opiniones imparciales sobre esa película, que respeto y acepto como fallos inapelables, pero sí a los ataques y a las ofensas contenidas en algunos comentarios. Lamento sinceramente la situación violenta que esas actitudes inopinadas me han creado. Como hijo de Enrique de Rósas vuelvo a repetirle que estoy muy dolorido por ese ensañamiento con mi padre. He dicho ensañamiento, porque no soy amigo de las medias tintas. Se han olvidado en forma total todos los antecedentes artísticos de Enrique de Rosas; su vida dedicada por entero al teatro y al estudio incesante. Si ha ofrecido una película que se juzga mediocre, es porque habrá cometido un error, su primera equivocación, que jamás puede disculpar tales juicios rotundos y definitivos. El público dirá la última palabra. Mientras tanto, debo insistir en una cosa: no existe Enrique de Rosas padre, en castellano o en latín. Enrique de Rosas es un nombre que encierra una significación de honestidad y capacidad en la historia de la escena argentina. Yo sólo soy el admirador número uno de ese Enrique de Rosas, del gran actor nacional. Quienes al mencionarnos nos individualicen como Enrique de Rosas padre y Enrique de Rosas hijo cometen un agravio imperdonable hacia uno de los artistas que más se han preocupado en llevar al teatro nacional a un nivel superior...

—Observamos que usted toma el asunto con excesivo apasionamiento...

—Nada de eso, pues no le he dicho todo: hay quien tuvo la osadía hasta de aconsejar que ese gran actor cuyo nombre me honro en llevar desempeñara funciones menesteriles, lo que no deja de ser insultante...

—Le rogamos que cambiemos de tema. Su protesta, a todas luces justificada, merecerá cabida en las columnas de CINE ARGENTINO, siempre abiertas a todo cuanto implique poner las cosas en su lugar. Es, en esencia, nuestro deber hacia el público, cuyos legítimos intereses están por sobre todo otra consideración.

—Bien. Accedido. Estoy ultimando los preparativos para el rodaje de mi próxima película "Atorrante", cuyo argumento pertenece a Vicente Martínez Cuitiño, personalidad de grandes prestigios literarios. En esa producción tiene un importante papel Enrique de Rosas, quien alterna su labor de director con la de intérprete.

A esta altura de la charla, llegamos a Martínez. Enrique de Rosas, hijo, se despide cordialmente.

UN REPORTAJE DE DORA JUNQUET

CARTAS DEL EXTERIOR

Continuamente seguimos recibiendo cartas del extranjero, atingentes con nuestra cinematografía.

Por las mismas, apreciamos el incremento que esta industria nuestra ha tomado, pues provoca ya la admiración de los pueblos de países lejanos, lo cual es una prueba más de la importancia del cine argentino.

La carta que a continuación transcribimos, procedente de Panamá y enviada por el artista argentino Llamas Barroso, actualmente en jira por Centroamérica, indica claramente las impresiones recogidas por éste en distintas ciudades, que son de simpatía e interés por la cinematografía argentina. La carta que mencionamos dice así:

COLON (Panamá), 14 de febrero de 1939.

Señor

Roberto Ratti,

Jefe de Redacción de CINE ARGENTINO

BUENOS AIRES

Estimado amigo:

Hoy hace dos meses y dos días que zarpamos de Buenos Aires, y hoy precisamente es el primer día de descanso que tenemos. Llegamos a Panamá el 2 de enero y de inmediato nos contrató el Cine Nacional para actuar con una película de Libertad ("Ayúdame a vivir"), que todavía constituye atracción, después de haber sido pasada en esta ciudad tan pequeña 30 veces; debutamos con el teatro de bote en bote. De allí pasamos a un club nocturno a donde concurre la aristocracia norteamericana y panameña, y en donde es de imprescindible necesidad hablar y cantar en inglés. Pero, asimismo, desarrollamos una temporada de diez días, haciendo "doblete" con los teatros.

Arriba, Chaflán, el artista cinematográfico mejicano de la película "Allá en el rancho grande", que venía a presentarse en los teatros y no constituía espectáculo, nos vió actuar una noche y habló al gran distribuidor de películas argentinas y mejicanas en Panamá, don Luis Hernández, que es a la vez el que surte de películas a todos estos países de los alrededores, caballero que en todo momento nos atendió deferentemente, y que tiene para CINE ARGENTINO *los mejores elogios como guía del distribuidor y por su selecto material. Éste nos contrató, y en esta forma nos presentábamos con Chaflán, el que en todo momento tuvo palabras muy singulares, por cierto, para el cine argentino. Con Chaflán, como dije, nos presentamos en varios teatros importantes de Panamá; tanto en Colón, que se puede decir que es netamente norteamericano, como en la capital panameña. De inmediato partimos, después de una temporada de diez días nuevamente para Costa Rica, en donde fuimos y volvimos por avión después de actuar una semana. En Costa Rica aprecian vehementemente todo lo que sea argentino, y conocen a todos nuestros artistas. Es uno de los lugares de más comprensión y afinidad.*

Volvimos a Panamá, y hemos actuado hasta ayer en combinación con películas argentinas, tales como: "Viento norte", "La rubia del camino", "Mujeres que trabajan"; siendo frenéticamente aplaudidas por el público, que se vuelve loco por las producciones argentinas y por los tangos; hasta nosotros nos sentíamos conmovidos al ver la forma con que el público de Centroamérica premia la labor de los artistas argentinos; está de más añadirle que no podríamos decir más de lo que han dicho nuestros cronistas argentinos, y por eso, lo único que decimos es que resulta maravilloso el concepto y la aceptación de nuestro cine. Nosotros, encantados; y queremos que lo haga resaltar, que en nuestras actuaciones radiales hablamos sobre nuestro cine y somos propagandistas eficaces.

Es de lamentar que en el Brasil no ocurra lo mismo con las películas argentinas, pero me parece que con tesonería podría llegar a hacerse aceptar por estos públicos del Brasil; por ejemplo, mejorar las leyendas y hacer más propaganda. Brasil sería una plaza buena si el cine argentino tratara bajo todos los medios de hacer aceptar sus películas.

Hoy es nuestro primer día de descanso, y ya mañana, 15, salimos a bordo del "Colombie" (transatlántico francés), con rumbo a Venezuela; como ve, lo hemos empleado mágnificamente en enviar estas noticias, que creo serán recibidas con beneplácito por CINE ARGENTINO. *Por hoy, basta.*

Con saludos para CINE ARGENTINO, *reciba un saludo de*

LLAMAS BARROSO

Nota: Hemos visto carteleras con Sandrini en "Don Quijote del Altillo". Por lo que se ve, en cuanto empiecen a llegar películas, como: "Madreselva", "Fuera de la ley", "Puerta cerrada", "Cantando llegó el amor", etc., será un disloque.

PAMPA FILM PIERDE OTRO DE

¿Qué pasa en Pampa Film?... Misterio. Y el misterio no tan insondable de esta interrogante, la verdad es que encierra una realidad; la gente nueva capaz, responsable, realiza allí un brillante aprendizaje y luego hace "mutis" para otros estudios. Luis Saslavsky hizo "La fuga", "Nace un amor" y porque no acertó con la última le rescindieron un contrato por tres más en exclusividad. Con Alberto de Zavalía sucedió otra cosa inexplicable: le da a la casa un éxito de los quilates de "Los caranchos de la Florida" y en seguida lo excluyen como a un enemigo. Lo mismo ocurrió con elementos de probada solvencia en sus funciones como José Suárez, Miguel Mileo, Cahen Salaverry, Luis Elizalde, Ernesto Arancibia, primoroso artista escenógrafo, y ahora, para confirmar este raro antecedente, sucede el retiro de Alfredo G. Volpe, el conocido autor que desde la iniciación de Pampa Film hasta hace poco fué el hombre de confianza y la mano derecha de don Olegario Ferrando, el productor. Por eso, por ser la gente que precisamente vale la que siempre se aleja, todos caen fatalmente en la preguntita: ¿qué pasa en Pampa Film? ¿Es que esta casa prepara directores, artistas y autores para que luego triunfen en otras filmadoras?

PENETRANDO EN EL MISTERIO...

Siendo la desvinculación de Volpe el acontecimiento más reciente y el de más honda repercusión, por lo que ahí pesaba su criterio, tratamos de acercarnos a él y lo encontramos, parco y amable, en su oficina de publicidad.

—¿Es cierto que se va, Volpe?

—Es cierto.

—Pero usted y Ferrando eran un solo hombre al frente de...

—También es verdad.

—Usted luchó desde el "Vamos" para que Pampa se hiciera mayorcita de edad...

—¡Cosas de la vida, mi amigo! Pampa fué un sueño que llegó a concretarse, pero era un sueño demasiado hermoso para que durara mucho. Un estudio cinematográfico en marcha es una cosa muy seria: intereses, vanidades, rivalidades, odios, ambiciones precipitadas, en fin..., hay que estar armado de mucha paciencia, saber adaptarse a posiciones incómodas, resignarse a comer un pan muy amargo para mantenerse en un puesto arriesgado y complejo como el mío, desde que éste abarcaba tres zonas de responsabilidad: asesoría literaria, argumentista exclusivo y jefe de publicidad.

—Pero usted dió éxitos a la casa.

—Creo que sí. A mi cargo dejó Ferrando la organización de la primera película, que fué "La fuga". Elegí a Saslavsky para dirigirla, en contra de algunos allegados, que no hallaban en él los grandes méritos que saltaban a la vista en "Crimen a las 3". Y con Saslavsky formamos el elenco. Ferrando nos apoyaba en todo: tenía amplia confianza en nosotros. Por eso nos entregamos a trabajar con cariño y fervor. Colaborando todos por igual en una empresa ardua y compleja, pero donde poníamos fe, entusiasmo y vocación. Más tarde convencí a Ferrando de la necesidad de contratar a Zavalía. Saslavsky, a quien fuí en busca de un sano consejo, me había dicho, al saber mis intenciones: —Zavalía es un estudioso y siente el cine.

Con el visto bueno del productor yo estaba al día siguiente en La Plata arreglando con Benito Lynch los derechos de su novela "Los caranchos de la Florida", que más tarde diera otra íntima satisfacción a Pampa.

—Y a don Enrique de Rosas ¿quién lo contrató?

—Una tarde, mi compañero de techo y de inquietudes José Gola, aconsejándome en mis planes — él puso tanto amor y esperanzas en Pampa como yo —, me habló de De Rosas. Éste acababa de llegar de Hollywood, traía unas ansias infinitas de trabajar, de triunfar. Hombre estudioso, dinámico, familiarizado con el éxito, contagió sus anhelos a Gola. Y como yo buscaba un director para "Frente a la vida", me pareció interesante su personalidad. Por otra parte, estaría asesorado técnicamente por personas capaces y contaría con un buen elenco y un gran estudio, con todos los adelantos de la ciencia moderna. No era, por ende, muy arriesgado el compromiso.

—Y... ¿después? ¿Qué pasó?

—Después, pasó lo que ya es público y notorio. El hijo no pudo acompañarlo como ayudante. Una actriz debió ser substituída a los quince días de filmación. La luz era deficiente. También debió cambiarse de iluminador. Y algo parecido ocurrió con los escenógrafos, que no acertaban con los decorados. En una palabra: la película empezó mal. Se suspendió dos o tres veces la filmación y hubo que rehacer muchas escenas donde trabajaba la actriz inapta. Por otra parte, el encuadre había modificado casi radicalmente mi libro. La mitad de su contenido quedó fuera. En el rodaje vi impacientemente cómo se desaprovechaban las escenas y cómo se cambiaba el diálogo y se agregaban situaciones a paladar del director. En señal de protesta no concurrí más a la filmación.

—¿Y Ferrando?

—Por primera vez Ferrando no se solidarizó conmigo. De Rosas lo había impresionado, hablando, muy favorablemente. Tenía confianza en él. En cambio, me manifestó que estuviera tranquilo, que en el estudio su labor era muy elogiada. Y como el director es, prácticamente, el dueño, el responsable de un film, me limité a esperar las consecuencias, no sin antes reiterar mi disconformidad.

—Pero Ferrando cree en él.

—Sus razones tendrá. Por de pronto me consta que en el estudio se considera muy buena su labor directiva en "Hermanos". Quizás ahí esté su rehabilitación, cosa que hay que creer muy seriamente desde el momento que se ha resuelto estrenarla antes que "Y los sueños pasan". No hay que olvidar que la primera película de la mayoría de los directores cinematográficos se ha convertido en rotundos fracasos.

—¿Es verdad el contrato de De Rosas por cuatro películas?

—Sí. Pero me apresuro a manifestarle que yo no intervine para nada en esta operación.

—¿De manera que usted actualmente no está de acuerdo con la orientación de Pampa Film?

—Absolutamente. Y bien lo sabe el productor. Yo no creo, por ejemplo, que los éxitos del teatro se perpetúen en el celuloide. Sólo el milagro de una sensata adaptación puede producir casos como el de "Vive como quieras". Pero entre nosotros no hay nadie que pueda hacer una adaptación de esa naturaleza, ya que requiere muchos años de oficio. De Rosas ha adaptado "Atorrante" y luego adaptará "La gringa", de Florencio Sánchez. Yo creo que en la novela hay más campo para hacer buen cine, especialmente cuando tenemos autores de garra y prestigio universal.



—¿De manera que su retiro...?

—La verdad es que acá hay que buscar el motivo por el cual la renovación de mi contrato con la casa no se llevó a cabo. Ferrando ya me había hablado de la renovación por una cantidad de 48.000 pesos durante el año. Yo acepté en principio. Luego vino De Rosas, yo dejé claramente establecido que no estaba de acuerdo con la orientación de la casa y luché para imponer mi punto de vista. No me dieron la razón. Quién es el que está equivocado no sé. El tiempo lo dirá. Lo cierto es que dejé de asesorar al productor. Y como dos personas que miran distintamente no pueden ocupar en beneficio de la empresa puestos tan importantes, lógico era que uno se retirase. Esto sucedía cuando tenía entre manos un libro adaptado por Ulises Petit de Murat y Darío Quiroga: "Prisioneros de la tierra", que Gola me dió para leer. Se lo di a Soffici, director de

LOS BUENOS ELEMENTOS:

ALFREDO G. VOLPE

grandes méritos, a quien yo vinculé a la Pampa con intenciones de que dirigiera "El ángel de barro". Pero el director amigo me dijo que él quería dirigir un gran film de exteriores, y como el mío transcurría casi absolutamente en interiores, me pareció sensato y honesto darle la gran oportunidad al realizador de "Viento Norte". Y le di el libreto de Petit. Ya en desavenencia con Pampa, rechacé la oportunidad que me brindó Ferrando de colaborar con el prestigioso poeta en la adaptación, pidiendo una suma muy elevada.

"EL ÁNGEL DE BARRO" Y...

—¿De modo que "El ángel de barro" no tiene nada que ver con su retiro?

—Nada. Yo tenía vendido el libro, es cierto. Pero como estimo que es un argumento de cierta calidad, que exige una minuciosa realización, no puedo abandonarlo a las manos de cualquiera. Y como Pampa Film recién paga mis libros en el momento de filmarse, no me fué difícil retirarlo.

—¿Cómo así, si gustó extraordinariamente en su lectura?

—Varios directores capaces no se animaron a filmarlo. Es una película de ambiente difícil de lograr. Está inspirada en un pasaje de la obra teatral "Noches cálidas", de Jean Laserre, y con su autorización yo creo haber aprovechado magníficamente uno de sus personajes: el hombre que busca a su mujer creyéndola un ángel cuando ésta ha muerto, quemada en el vicio que ronda la zona portuaria.

Y PARA TERMINAR: UN RECUERDO

Pese a que en esta nota Volpe aparece hablando consecutivamente, la verdad es bien distinta. Al cronista le ha sorprendido el hermetismo en que quería encerrarse su reporteado. Teniendo tantas cosas que decir, prefería callarlas. En cambio, no le era posible disimular la emoción que lo embargaba cuando se refería a Pampa Film.

—Pampa Film no puede, no debe fracasar. Y no fracasará. Su productor le ha dado todo a ella: su juventud, su inteligencia, su dinero. No ha reparado en sacrificios para hacer un cine limpio, digno, de categoría. Nunca quiso el éxito fácil. Quiere hacer obra perdurable y constructiva en la industria. Y obró siempre seriamente, dando ejemplos de honestidad comercial. No le hablo así para halagarlo... Esto queda entre nosotros. El periodista no tiene por qué enterarse. Además yo me voy... Pero no puedo olvidar que en él tuve, además de un entusiasta colaborador, un gran amigo. Quizás por eso, por ser un lírico, un sentimental, muchas veces no puede separar el corazón de los guarismos... Es su gran defecto. ¡Pero qué hermoso, qué envidiable defecto!...

Y Volpe sigue fumando, fumando. Y las volutas de humo azul parecen llevarse en espirales la tristeza de este muchacho provinciano que encontró en Ferrando un sueño de su bohemia de escritor y un amigo de su vida. Hasta que un día...

Cine Argentino

COMO aquella...

ILUSTRA TANIA EL PERSONAJE DE "ANITA" DE LA PRODUCCIÓN "CUATRO CORAZONES"



Nunca pesó más tu dolor. Nunca fueron mayores las ansias de paz. Y nunca tan simbólica la cruz de tus dos brazos en cruz.

Tu vida era como un aguafuerte delineado en negro. Alondra triste que soñó con el encantado país que llevabas dentro de tu alma y que dió, en cambio, con el polo de la incomprensión y la mediocridad.

Mariposa suicida en la lámpara de una noche eterna.

Era dulce tu voz y blancas de cera tus manos nacidas para la súplica.

Te hemos comprendido en TORMENTA, cantable de la vida mínima.

Y era más cálida que nunca tu voz de alondra triste.

Tenías iluminada la media luna de tu frente. Y laceraba el corazón la mueca despectiva de tu labio inferior, nido de una sombra perfilada.

Pero no te comprendieron más que los pocos. Nosotros. Los que tenemos un paralelo para tu paralelo. Los que tenemos un sueño quebrado. Una esperanza rota. Una ilusión marchita. Una sed que no se sacia.

Los que vivimos de nosotros mismos. Los que tenemos viva la esperanza de matar en nuestra misma llaga el zarpazo de la vida, cruel y persistente. Los que tenemos un himno en "La musa del arroyo"... ¿Recuerdas?... ¿Recuerdas esa canción?... Sí, eres tú como aquélla, igual que aquella a quien el poeta reconvenía de esta manera:

Reina mía,
da tu dolor al olvido.
Yo te contaré la historia
de una princesa ilusoria
de un reino que no ha existido.

De la vieja fuente grata
en el sonoro cristal
la luna brillaba igual
que una moneda de plata.
Temblaba tu mano breve,
de blanca y sedeña piel.
¡Qué bonita cae la nieve
y qué cruel!...

No tiembles, yo haré un corpiño
para tus senos triunfales
con la pompa del armiño
de los mantos imperiales...

Y un espíritu burlón
que en la negra noche había
al escuchar mi canción,
¡se reía..., se reía!...

Eres tú como aquélla, como aquella triste novia mal vestida, que del brazo del poeta hambriento y triste cruzó un día, de tramonto grana, la calleja del ensueño que no se cumple.



Moglia Barth, el director criollo que obtuvo un merecido suceso en "Doce mujeres", se allegó hasta nuestro microcine, con el solo deseo de exteriorizar su agradecimiento por la propalación de varias de sus películas. Actos de tal índole, tratándose de directores de cine, son desusados y vale la pena de destacarlos.

AVILES TRANSMITE...

...Pepita Serrador es una artista consciente de su arte y del respeto que se debe al público. Acaba de rescindir sus contratos, que ascienden a la suma de $ 15.000, por el solo hecho de no gustarle la dirección que le adjudicaba el estudio. ¡Lástima grande que los buenos ejemplos no sean imitados!...

Cada vez que se avecina una de nuestras clásicas fiestas y los radioescuchas deben escribir, aprovechan y dicen una serie de cosas interesantes que se guardaban a la espera de una oportunidad. De manera que, junto con el pedido de entradas, me hacen llegar muchas y valiosas opiniones, comentarios y alusiones a personas y hechos del cine criollo. De estas cartas destacaré algunos párrafos, por considerarlos dignos de mención.

En el próximo número me será grato hacer saber a los interesados la fecha y sala en que tendrá lugar nuestra primera reunión del año. Mientras tanto, a los oyentes que me piden la proyección de determinado film y me ratifican el amable juicio que les merece la audición cinematográfica de Radio Splendid, a todos, muchas gracias...

..."por qué nuestros productores y directores adoptan un título y luego lo cambian?... ¿Creen tener así más público en día de estreno?... Creemos que esta medida es perjudicial y siembra el desconcierto en los espectadores..."
El autor de este párrafo tiene mucha razón. No sólo desconciertan al público las repetidas alteraciones en los títulos, sino también a la gente encargada de recordarlos. Pruebas al canto: "Luces de peligro" fué cambiado por "...Y los sueños pasan", "Chimbela" por "La muchacha y el ladrón"... ¿Hasta cuándo?...

..."¿puede indicarme, por favor, dónde conseguir uno de esos teléfonos coquetos y deslumbradores que vemos en los films criollos?... Una amiguita mía me dijo que deben ser populares en Buenos Aires, ya que nos los muestran cinematográficamente..."

..."títulos enigmáticos: el de "Doce mujeres"...

..."poco favor se hacen ciertas sastrerías que visten a actores criollos al dar su nombre en la lista de proveedores vista a la iniciación del film..."

..."estoy de acuerdo con lo manifestado por usted en CINE ARGENTINO respecto a las "premiéres". Noches pasadas, al pretender pasar a la sala, debí hacer esfuerzos increíbles; una vez adentro, comprobé que todos los "representativos" se habían evaporado. ¿Van, acaso, a hacer acto de presencia en el "foyer"?..."

..."se me ocurre que Moglia Barth o la autora del argumento deben sufrir de amnesia. De los primeros diecisiete años a la época actual, las mujeres de "Doce mujeres" no sufren las inclemencias destructoras del tiempo. Hasta diría que Olinda Bozán está más joven y bonita después de "su juventud" que cuando la vemos hecha casi una infante..."

..."¿con qué se sujeta el bigote, Discepolín, en "Cuatro corazones"?"

El maestro Carlos Pibernat me envía una carta sumamente elogiosa, que agradezco, incitándome a perseverar en una campaña profiláctica para eliminar del campo cinematográfico a los seudocompositores musicales. Lamentable es la actitud de los estudios, cuyos dirigentes —la mayoría de las veces por falta de discernimiento— fomentan el cultivo de valores falsos, pero que se arraigan, eclipsando a los realmente competentes. ...

..."¿es cierto que este año nos veremos en la necesidad de ir hasta el muelle para despedir a muchas primeras figuras de nuestro cine que partirán rumbo al Norte?... Por lo que veo, nuestros espectadores temen que la partida de Amanda Ledesma y Alberto Vila se torne en ejemplo que será imitado por muchos actores y actrices de nuestro cine".

..."en la música que acompaña el film "Doce mujeres" creo haber reconocido la incrustación de un viejo tango de Maurano. El cine es una cómoda y gran cocina.

Alita Román y June Marlowe, es decir "la modelo y la estrella" en persona, se escaparon del celuloide para ofrecer radialmente la primicia de algunas escenas pertenecientes al nuevo film de Lumiton. Aclaro que la pose mía, un tanto fuera de lo común, no obedece a la acción de sorber algo, ni testimoniar en forma práctica cómo se da un ósculo... Nada de eso; fué oportunismo del fotógrafo...





HUGO DEL CARRIL EN UNA NUEVA PRODUCCIÓN

El cine argentino comienza a captar las vidas ricas en alternativas populares de nuestros personajes llevados hasta el terreno de la idolatría por mandato y voluntad suprema del pueblo. Carlos Gardel — el caso especialísimo que ofrece la existencia del cultor desaparecido de nuestro arte menor — presenta una de las probabilidades que más se avienen con la pantalla.

Si bien es cierto que la realización en imágenes de su vida, intensamente vivida, tendrá un considerable recargo de sentido novelesco, no es menos cierto que, debido al gran conocimiento que de la misma poseen los autores del argumento, Oscar Lanata y Last Reason, tendremos una versión ajustada y digna de quien — como hemos dicho — llegara a ser ídolo indiscutido.

Tres caras bonitas — aunque una de ellas demasiado de perfil —, conjuntamente con Hugo del Carril y Gómez Bao, en una pausa.

Alberto de Zavalía, director de filmación de "La vida de Carlos Gardel", acompañado por una parte del personal técnico de Argentina Sono Film. Son ellos: Salaberry, Remez, Merayo, Tarantini e ingeniero Rodríguez Remy.

Hugo del Carril, Miguel Gómez Bao y Buffanti, animando una toma de la producción que se está rodando en Argentina Sono Film.

Si el cine es vehículo de divulgación ilimitada, el motivo que captarán las cámaras de Argentina Sono Film difícilmente halle motivo más justiciero en su giro hacia el pueblo.

Carlos Gardel, en la pantalla, encargado a la personalidad del joven actor Hugo del Carril, puede hallar el personaje que mejor lo centralice, debido a las agudas exigencias con que se presenta.

Miguel Gómez Bao, que asumirá la responsabilidad de un personaje íntimamente ligado a la vida del gran cantor, se constituirá en otro de los valores que nos presentará "La vida de Carlos Gardel".

Y Delia Garcés, figura ya consagrada y que aplaudiéramos en "Doce mujeres", tendrá a su cargo la personificación de una muchachita porteña — símbolo del amor humilde y bueno —, hacia quien volverá el cantor un día de cansancio y ansias de retorno.

La versión de este trabajo, que pertenece a dos plumas consagradas en nuestro periodismo popular, y que, como dijimos, conocieron íntimamente al cantor desaparecido, se lanza como una garantía imprescindible para que el éxito de la producción continúe la línea trazada en el sentido comercial y artístico de Argentina Sono Film.

Suena el teléfono

"LOS AMIGOS DEL CINE ARGENTINO"

Hierve la redacción en pleno. El secretario de redacción discute con uno de los dibujantes, quien, por razones de espacio, debió sacrificarle las piernas a una actriz. Otro dibujante dedica su atención a una caricatura "veloz" de Pepe Arias. El jefe del archivo está empeñado en encontrar un sobre extraviado.

Zumban las máquinas de escribir y los teléfonos ponen en el ambiente la nerviosidad de un sonido de acero que daña los tímpanos.

El reloj eléctrico marca las 17 horas cinco minutos y la chica que nos atiende, de pronto nos reclama:

—Quieren hablar con alguien... ¿Atienden?

—¿Quién es?

—No sé...

—¿Qué quiere?

—Tampoco lo sé.

—Usted nunca sabe nada. Vamos a atender.

Y tomamos el auricular.

UNA LECTORA CON UN KILO DE CURIOSIDAD

—Yo leo CINE ARGENTINO con una puntualidad religiosa. No sé qué me pasa con este montón de páginas amigas... La semana que no lo tuviera en mis manos me faltaría algo.

—Escuche...

—Estoy hablando...

—Por eso...., permita un instante.

—Por favor...

—Señorita...

—No me interrumpan...

Como siempre, como será siempre en la vida de esta "curiosa", la victoria se inclina a su favor.

—Hable...

—Quiero hacer una pregunta: ¿Quién fué el director de "Una prueba de cariño"?

—Vilches...

—¿Ernesto?...

—Ernesto Vilches...., siííííí, Vilcheeeeeeees.

—Yo creía que había sido de Rosas.

—No, señorita. Estaba mal informada.

—Ahora no... Pero una "cosa" — agrega —. ¿Ustedes tienen tiempo para escucharme cinco minutos? Tendría algo interesante que contarles....

—Hable. Le prometemos escucharla detenidamente.

—Pues entonces, comencemos: ¿Saben que me desengañé con Enrique de Rosas, que había merecido toda mi confianza?

—Usted va a decir que no le gustó "Frente a la vida"... Es historia antigua...

—Pero permitan que prosiga, por lo menos. Yo confiaba en este hombre que en el teatro me había emocionado alguna vez... Creía en él porque habló mucho de su viaje a la Meca universal del cine... ¡Ah! "Frente a la vida" me resultó una película para "diletante"... Convengo en un todo con Julián Centeya. Y ¿saben? Soy una entusiasta de ese... ¿cómo le diré?.... de... de él... Dice todo lo que los otros callan... Es para mí muy interesante.

—Se lo diremos para que se lo agradezca.

—Lo digo porque lo siento. Tengo otras curiosidades.

—¿Muchas?

—Un kilo...

—Espere. Queremos sentarnos...

CAMBIA EL TONO DE LA CHARLA Y NACE EL INTERES

La conversación entra, de repente, en otro aspecto. La chica es interesante en sus observaciones. Notamos que acude al cine para ver espectáculos argentinos. Razona. Y luego, dice, eso es lo raro, lo que siente.

Destruye para construir. Se lamenta de todo lo que por fuerza debe de resultar bueno y que, sin embargo, nos presentan como malo. O regular.

Comenta, por ejemplo, un detalle:

—¿Por qué los niños que actúan en la pantalla se presentan tan pobremente vestidos? ¿O mal peinados? Ahí tienen a Pochita, esa adorable criatura que vimos al lado de Libertad y de León Zárate... ¿Por qué le han construído un rulo sobre la frente, antiestético y antiguo ... ¡Ya no se usa eso!

Pasa a otra cuestión más profunda y dice:

—El amor, en nuestro cine, es amor cinematográfico. Carece de verismo. De sinceridad... Se nota que es ficticio... En el beso, detalle que debe aportar con la sugestión y la belleza que de él emana, se puede notar que las parejas actúan con temor... No nos dan noción de esa necesaria espontaneidad que debe primar en ese amoroso detalle. Es una pena. O es que nuestros directores no saben besar..., ya que es el director quien indica la manera, el modo de unir dos bocas en un beso. El amor, de una vez por todas, debe reflejarse mejor.

Ya que hablando de amor, estamos cerca de las parejas, le preguntamos cuál de ellas podría ser la ideal, y responde:

—José Gola y Libertad Lamarque... O bien, José Gola y Amelia Bence.

Y agrega:

—Mis hermanas, Elena y Rosalía, apoyan en este caso a Floren Delbene y Libertad. A mí me agrada más Gola.

—¿Qué película le agradó más?

—"Los caranchos de la Florida" me gustó mucho. Es una realización digna del progreso alcanzado por nuestro cine. Otra que también me gustó fué "La vuelta al nido". ¿Y saben por qué? Porque en ella late un pedazo de buen amor...

—¿Qué característica le agrada más?

—Benita Puértolas.

—¿Y qué actor cómico?

—Pepe Arias y Luis Sandrini.

—¿Qué sello?

—Lumiton, S. I. D. E. y Sono.

—¿Le gustaría a usted actuar en cine?

—No lo pensé nunca.

—¿Y así de golpe?

—No podría decirles. Doblemos la página. Y otra pregunta: ¿Por qué no actúa Horacio Velarde?

—El motivo no lo sabemos. ¿Le agrada ese galán?

—Mucho. En "La chismosa" creo que se consagró como muy bueno. Hemos hablado ya los cinco minutos que había reclamado. Gracias...

—¿Otra cosa? ¿Quiere decirnos algo más?

—¿Interesa saber que me llamo Dora Demarchi, que peso 56 kilos, que mido 1 m. 58 y que calzo el número 35?... Pues si puede interesar eso, ya lo dije... ¡Adiós!...

—Estamos a sus órdenes... ¡Adiós!...

FINALIZANDO

El llamado tiene una hermosa sugestión. Nos dice que nuestros lectores mantienen la sana preocupación que el cine, en sí, sabe despertarles. El cine, pues, está en la obligación de mantener firmes en el puesto de la admiración a estos amigos ganados con calidad. Nada más.

ZULEMA HERRERA

UN ALARDE DE CUERPO ESTATUARIO QUE PUEDE TENER EN NUESTRO CINE MUCHAS SATISFACCIONES

■ Una estatua.

Una estatua de carne morena.

Veinte años abriéndose a la vida con un empuje interior irresistible. Con una tenacidad digna del personaje protagónico de Senllarráa.

—¡Quiero ser artista!...

Esta determinación, autoritaria y ambiciosa de su YO, hace que ya haya comenzado a serlo.

(Desear una cosa es, en todas las ocasiones, dar el primer paso hacia el clima que nuestra alma necesita para desarrollarse).

Zulema Herrera tiene una voluntad de hierro al servicio de una idea fija, obsesionante: ser artista de cine. Interpretar **a su manera** los personajes que le toque en suerte **hacer vivir.** Sentir la temblorosa emoción del arte fílmico, vivido frente al ojo inquisitorial de la cámara. Experimentar un poco — o un mucho — el halago de la popularidad, la sonoridad del aplauso, el mimo tierno de la palabra...

Adivinar la admiración en las gentes sencillas que pasarán a su lado y no se atreverán nada más que a mirarla y a cuchichear por lo bajo:

—Ahí va. Es ésa. Zulema Herrera.

Todo esto, antes que dicho, lo hemos intuído al mirarnos en sus ojos. Grandes. Enormes. Con su mirar sereno, dulce y persistente. Con su gravidez de una vida interior apasionada... En toda ella lo descubrimos.

Como otras muchas, esta porteña de ascendencia **latina** y ardiente — sangre del **Mare Nostrum** de España **e Italia** — ha tenido ya, pese a su edad, una actuación interesante y vigorosa en las "broadcastings" locales.

Cancionista de nuestro género popular, Zulema Herrera destacó por Radio Mitre su fervor vehemente de chica deseosa de imponerse a la consideración de público y de críticos.

Su dinamismo no pudo, sin embargo, hacerla persistir en aquel terreno, en el que Zulema **había entrado con el pie derecho.**

Ella quiere verse en el triunfo esplendente de su propia estatuaria. Veamos sus palabras confirmatorias, serenas y firmes, de lo que decimos:

—¿De qué vale ser artista si uno no puede sentir el halago en nuestra propia alma y en la emoción maravillosa de vernos a nosotros mismos?

(Así define su sentir interior esta mujer, apasionada por el cine como la que más...)

Zulema Herrera es un cuadro femenino escapado a un retratista de esos que buscan un cuerpo gitano condicionando un espíritu más gitano aún. Cabellera negra azabache, un poco ensortijada de suyo natural; frente amplia; cejas espesas que su buen gusto deja así, **como Dios se las dió**, sin la tonta depilación que, casi siempre, deforma el arco superciliar; ojos negros como la noche, grandes, sesgados, luminosos; boca de labios un poco gruesos, ardientes y sensuales, y un cuello digno de aquellos versos de Marquina:

> **"...el cuello de la Amada**
> **es una obra de arte modelada..."**

Yo no sé si será bueno **augurar**. Que a veces los sueños se rompen y todo aquello que amasó nuestro espíritu, en muchas horas de afiebrada esperanza, se derrumba bajo el viento negro de un día sin suerte. Pero si esta mujer es captada por quienes pueden y deben hacerlo, y por quienes andan al atisbo de figuras femeninas, yo tengo la seguridad de que hará todo un **success** con la armonía de su cuerpo estatuario.

Ella lo sabe y lo confiesa:



FOTOS BABINO

Una pose de Zulema Herrera, especial para nuestros lectores.

EN CADA CASA DE BUENOS AIRES HAY UNA ARTISTA DE CINE

por CLAUDIO FROLLO



—Hay que saber mirarse para adentro, pero también para afuera.

Nos ha dicho, mientras en el estudio fotográfico en donde posaba para CINE ARGENTINO, Zulema Herrera movía sus músculos, largos y flexibles, en un alarde de belleza plástica llena de sutiles deslumbramientos...

Esta mujer es como toda alma a los veinte años: un romanticismo que se busca un poco a sí mismo en la mordiente soledad en que sus sueños se desvanecen para volver a crearse.

Siempre es interesante hacer proyectos, aunque sean en el aire; ello demuestra una dosis de entusiasmo que sólo es capaz de tener la juventud. **Quien no sabe soñar con disparates** ha entrado en la curva de la vertiginosa senectud...

Zulema Herrera es, con sus veinte años, con sus sueños azules, con sus ansias anchas, con su sangre ardiente, con su apasionado temperamento, algo más que una promesa: es una realidad viva y palpitante **que espera su marco para brillar**...

Parecería, a primera vista, que Zulema Herrera no tuviera mayores preocupaciones de carácter espiritual; que quien tanto cultiva su físico, a veces, suele descuidar su alma, y viceversa. El caso de este nuevo personaje no entra en ese clima. En primer lugar, porque Zulema Herrera es una mujer de un temperamento exquisito. De un alma llena de sutiles comprensiones. De una delicadeza femenina encantadora...

Quiero ser franco. Agregaré que **todo esto hay que buscarlo.** Zulema Herrera es **un poco retraída** en su manera íntima de ser. No se da de primera intención. Pero luego, cuando su alma conjuga la comprensión que ella ansía, es un gran espíritu que **sabe mostrarse toda en una plenitud de perfume**...

—Mis mejores amigos son los árboles.

Así ha discurrido a una pregunta nuestra.

¡Los árboles! Los hermanos árboles, que tienen el drama terrible de su inmovilidad.

Más que viajar. Más que los deportes. Más que cantar. Casi como al cine, Zulema ama los árboles. Habla con ellos en voz tan queda, que sólo ellos son capaces de escucharla. De comprenderla, de adorarla.

(¿Tendrán los árboles una conciencia comprensiva?)

Zulema Herrera no sabe explicarnos ni explicarse muy bien ese amor tan intenso por el hermano árbol. Barrunta, sin embargo, que **debe nacer en su sangre,** ya que sus mayores fueron de las orillas del Mediterráneo, de allí donde la dulzura verde de los árboles quiebra el rabioso azul de las aguas de ese mar, que vió nacer y morir tantas civilizaciones...

—Los domingos, mi única distracción es arreglar flores y plantas en mi casa. Flores y plantas que he plantado con mis propias manos, porque si ellas me dan un gozamiento a mis sentidos, es justo que sea yo, y no otra, quien ande con ellas, quien las acaricie y quien las acune en la tierra que las nutre...

Así piensa esta mujer **que tiene el cuerpo como una estatua.** Flexible. Modelado. Gracioso. Rítmico. Sugerente...

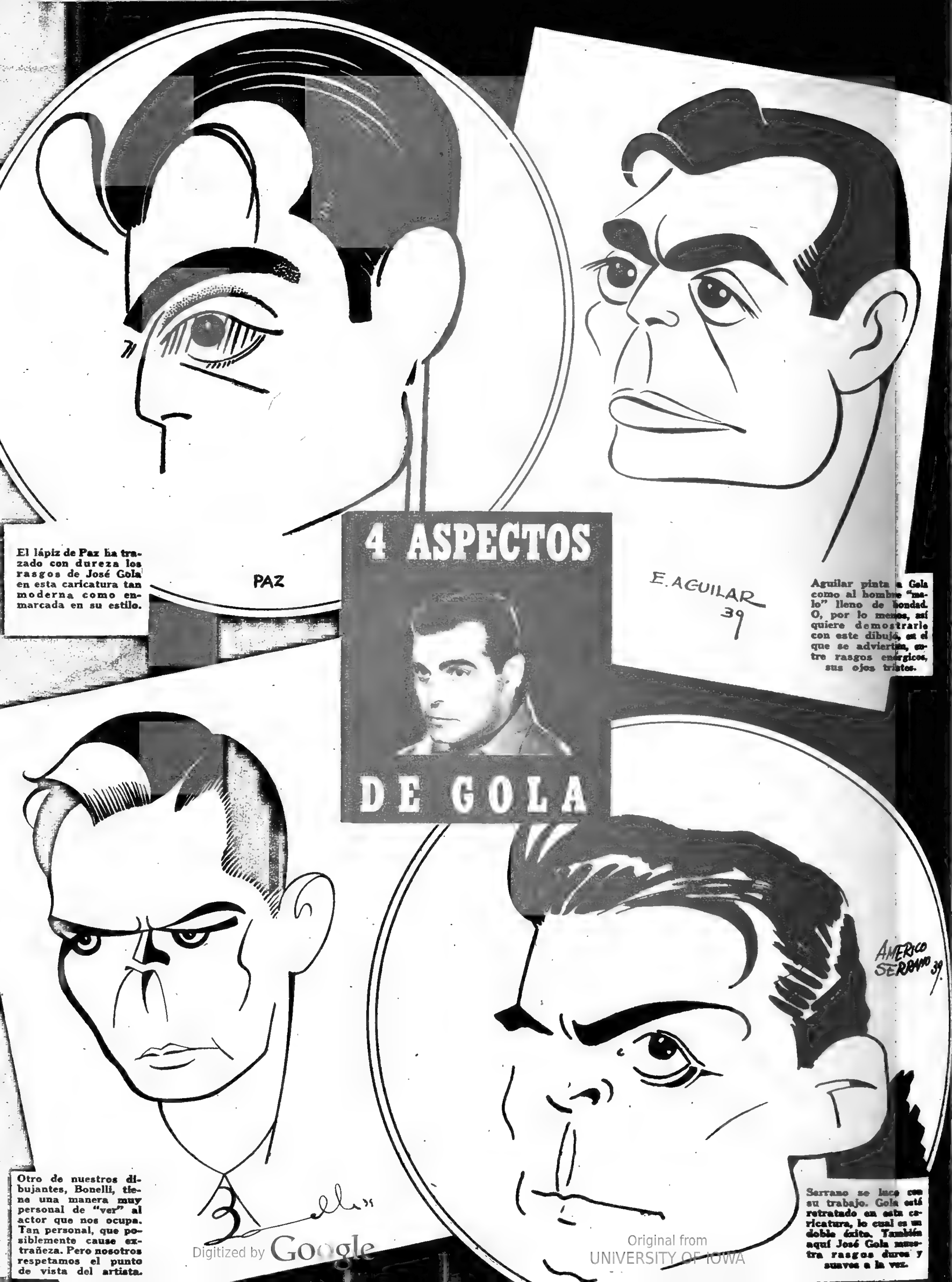
Zulema Herrera posee también una condición muy necesaria para las que esperan triunfar en la senda del arte. Lee mucho. Le gusta **estar al día** con todo lo que pueda significarle una orientación o un consejo para su porvenir. Ello quiere decir que lee mucha literatura cinematográfica y que está empapada de las biografías más salientes de los astros y de las estrellas del séptimo arte. Ver **lo que han hecho otros, a su edad,** es una de sus debilidades. Pero esa **debilidad** le ha creado una serie de conocimientos que han pulido **su YO de adentro,** que le han hecho ver los horizontes más vastos y que le han permitido, ¡a los veinte años!, sentirse un poco más superior a muchos espíritus que sólo cultivan **una línea de afuera,** que los años se encargarán de quebrar sin remedio...

Zulema Herrera es una mujer de inteligencia despierta. Sabe escuchar. Tiene un hambre de aprender más y más. Y esa hambre de aprender la llevará, sin duda, muy lejos. **Sólo los que sienten así** son capaces de subir la senda áspera que toda alma encuentra en la edad dorada de los veinte años, cuando se comienza a vivir con V mayúscula y una sed infinita que sólo el tiempo es capaz de calmar...

FICHA DE
ZULEMA HERRERA

Estatura	166 ctms.
Busto	89 „
Cintura	65 „
Pantorrilla	34 „
Tobillo	21 ”
Peso	60 kilos
Ojos	castaños

Practica ciclismo, equitación y natación.



4 ASPECTOS DE GOLA

El lápiz de Paz ha trazado con dureza los rasgos de José Gola en esta caricatura tan moderna como enmarcada en su estilo.

Aguilar pinta a Gola como al hombre "malo" lleno de bondad. O, por lo menos, así quiere demostrarlo con este dibujo, en el que se advierten, entre rasgos enérgicos, sus ojos tristes.

Otro de nuestros dibujantes, Bonelli, tiene una manera muy personal de "ver" al actor que nos ocupa. Tan personal, que posiblemente cause extrañeza. Pero nosotros respetamos el punto de vista del artista.

Serrano se luce con su trabajo. Gola está retratado en esta caricatura, lo cual es un doble éxito. También aquí José Gola muestra rasgos duros y suaves a la vez.

1542 EXHIBICIONES REGISTRA LA CARTELERA CINEMATOGRAFICA ARGENTINA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

NUEVAMENTE "EL VIEJO DOCTOR" BATE EL RECORD DE EXHIBICIONES

78 películas fueron programadas en los cines porteños en la semana comprendida entre los días viernes 10 al jueves 16 de marzo.

AYUDAME A VIVIR, 4 exhibiciones.
ADIOS, BUENOS AIRES, 10.
ALMA DE BANDONEON, 6.



Artistas que integran el elenco de "El viejo doctor"

AYER Y HOY, 2.
BODAS DE SANGRE, 98.
BUSCO UN MARIDO PARA MI MUJER, 6.
BESOS BRUJOS, 2.
CALLEJON SIN SALIDA, 14.
CADETES DE SAN MARTIN, 2.
CON LAS ALAS ROTAS, 18.
CUATRO CORAZONES, 2.
DOCE MUJERES, 14.
DE LA SIERRA AL VALLE, 96.
DON QUIJOTE DEL ALTILLO, 6.
DOS AMIGOS Y UN AMOR, 2.
EL GRAN CAMARADA, 88.
EL VIEJO DOCTOR, 224.
EL FORASTERO, 12.
EL ULTIMO ENCUENTRO, 18.
EL CANILLITA Y LA DAMA, 14.
EL CABO RIVERO, 8.
EL POBRE PEREZ, 4.
EL CONVENTILLO DE LA PALOMA, 2.
EL CAÑONERO DE GILES, 22.
EL CABALLO DEL PUEBLO, 6.
EL HOMBRE QUE NACIO DOS VECES, 8.
EL DIABLO CON FALDAS, 2.
FRENTE A LA VIDA, 20.
FUERA DE LA LEY, 36.
GOAL, 2.
¡JETTATORE!, 32.
KILOMETRO 111, 50.
LA VIDA ES UN TANGO, 154.
LA RUBIA DEL CAMINO, 22.
LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA, 24.
LA VUELTA DE ROCHA, 36.
LA CHISMOSA, 12.
LA MUCHACHADA DE A BORDO, 18.
LA LEY QUE OLVIDARON, 8.
LOS APUROS DE CLAUDINA, 40.
LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA, 32.
LA VUELTA AL NIDO, 10.
LA ESTANCIA DEL GAUCHO CRUZ, 18.
LAS DE BARRANCO, 6.
LA QUE NO PERDONO, 14.
LA MUCHACHA DEL CIRCO, 2.
LOS TRES BERRETINES, 10.
LA BARRA MENDOCINA, 2.
LA FUGA, 2.
LA MODELO Y LA ESTRELLA, 4 (sala de estreno).
LA VIRGENCITA DE MADERA, 2.
LA CASA DE QUIROS, 2.
MANDINGA EN LA SIERRA, 8.
MI SUEGRA ES UNA FIERA, 12.
MADRESELVA, 82.
MUJERES QUE TRABAJAN, 42.
MONTE CRIOLLO, 6.
MELODIAS PORTEÑAS, 8.
MAESTRO LEVITA, 6.
NACE UN AMOR, 6.
NOCHES DE BUENOS AIRES, 8.
NOCHES DE CARNAVAL, 12.
NOBLEZA GAUCHA, 2.
PUERTA CERRADA, 76.
PAMPA Y CIELO, 18.
PUERTO NUEVO, 4.
POR BUEN CAMINO, 2.
PLEGARIA GAUCHA, 2.
PAPA CHIROLA, 2.
RONDA DE ESTRELLAS, 2.
SENDEROS DE FE, 64.
SOL DE PRIMAVERA, 4.
SEGUNDOS AFUERA, 2.
TRES ANCLADOS EN PARIS, 4.
UN TIPO DE SUERTE, 12.
VIENTO NORTE, 6.
VILLA DISCORDIA, 6.







Escribe **JULIAN CENTEYA**

LA MODELO Y LA OTRA

Cuando una cinta lleva una rúbrica — látigo viboreante — de un punto cotizao a lo mejor, es garantía a la vista que invita a llenar las 2000 y pico de localidades que el Monu pone los miércoles a disposición de los que cinchamos esta industria que alguien bautizó de sétimo arte. Pero entendamos por rúbrica las que se vienen escribiendo en cine, dejando de a un lao — como a un lao están las zanjas — todo prestigio teatral, literario o de ídem de ídem que no tenga nada que ver con el cine.

Voy a ser claro. No se podemo sugestionar con las probabilidades que se puede traer un famoso crítico de pintura si nunca hizo cine.

No se podemo ilusionar con lo que nos puede osequiar un autor de piezas de teatro si nunca anduvo en entreveros de biógrafo.

No se podemo poner contentos si nace un director de cine que se haya dedicao toda la vida a otra cosa que no sea, precisamente eso: el cine.

Pero, sí se tenemo que poner alegres como gorrión que amanece más volador que nunca si el que ocupa la cartelera del cine la noche del estreno es un individuo que ya nos dió prueba de su capacidad en varias y muchas anteriores.

POR ESO MANUEL PRIMERO.

Como lo bautiza este Centeya despeinao y más curioso que comadre de la calle San Francisco, inundó de confianza el ambiente todo. Y no podía ser de otra manera. Si no, mirá: **si con tangos se mandó una fenómeno, donde me le pongan libro hace saltar la banca.**

Por eso, por lo que lleva de hecho en el biógrafo argentino Manuel Primero, yo, como todos, me senté en mi butaca con la confianza de verme de frente con una nueva flor de su gajo. **(Por si tiene flor y gajo.)**

A mi lao, Amelia, esa chica que es del sello Lumitón y que se acuerda de cuando Sandrini se iniciaba con "Tres Berretines", me dió un apretón de mano y una recomendación: **veremos algo bueno.**

Desde la punta de la fila, Enrique Roldán me regaló una sonrisa galánica como diciendo: **ojo..., que sabe más que el abecedario...**

Queda dicho que estaba con los de la casa.

LA CINTA SE LLAMA "LA MODELO Y LA OTRA".

A mí me gustó esta cinta. Pero, antes de pasar a otros concetos, voy a dejar sentao un precedente. **(Tanto para hablar un poco en fino.)**

Me gustaría verlo a Manuel Primero en una cinta con libro. Con argumento diferente al que nos viene mandando con "La vida es un tango" y "La estrella y la otra".

Me doy cuenta de que el hombre no quiere pensar. Que aunque vos me salgas diciendo: que una cinta, por más fácil que le resulte, siempre es una cinta de Romero, está bien. Pero así como reconozco tu razón, reconocé la mía.

A Romero le sobra paño. Hace cosas facilongas que no le preocupan mucho en la de tomar genioles. No tiene mayores problemas. Mayores angustias. Con esta clase de cintas, no se le cae el pelo. ¿Me entendés lo que quiero decir...? Bueno... Entonces sigo con lo de **"La modelo y la otra".**

De adentro de un ambiente simpático y con personajes del pueblo se presenta esta película contando al frente del reparto con cuatro figuras llenas de simpatía.

June Marlowe, en papel de norteamericana; Alita Román, en papel de modelo; Fernando Borel, en el de cantor fracasao y que a la final triunfa, y Marcelo Ruggero, el inventor del ¡¡Buah!! y que fué el que hizo de Carpintero en una pieza de don Alberto Vacarezza cuando yo empezaba a conocer el gallinero del Nacional (con "c").

Rodea a este reparto un número de figuras que se desempeñan con acierto y entre ellas se puede notar a Juan Mangiante, Alberto Terrones, Jacqueline Taubert y Juan Porta.

Esta cinta es una historia sencilla. Hay un cantor que quiere ir a parar al Colón. Es Borel. Tiene una novia que, sin que él lo sepa, le paga el maestro de canto. Ella es Alita y el maestro, Ruggero.

Después de que se presenta en el viejo Marconi una noche de silbatina feroz, conoce a una estrella norteamericana que llega a cantar a Buenos Aires. Es June. June se enamora de Borel y se lo lleva a Europa, donde triunfa. Quedan en el abandono Marcelo y Alita.

Pero un día, famoso y todo, vuelve Borel a su ciudad y claro está se ve con su lejana y olvidada novia. ¿Dije olvidada...? Macanié... La palabra que va aquí es **recordada**, porque él la quiere más que nunca y, a pesar de haberse casado con la June (en la cinta se entiende), no la pudo arrancar de su corazón. Y al contrario: quiere divorciarse de la estranjera para casarse con su novia. Esta consigue que la norteamericana le firme la orden de divorciarse y listo... Y aquí no pasó nada. A lo que te conté agrégale alguna escena cómica... y listo. Ya tenemos la cinta.



LA INTERPRETACION.

Alita Román, para quien parece haber sido inventada la película, se muestra en un gran primer plano. Es una chica que dará mucho trabajo a los que vivimos mientras haiga estrellas. Se nota el gran esfuerzo que hace esta chica por ponerse a la altura de las esigencias de Manuel Primero y en honor a la verdad es que merece un aliento, no ya por todo lo que hizo en ésta, sino por lo que hará en las que le tendrán que llover para más adelante.

June Marlowe, la rubia norteamericana, está natural dentro de la esageración del papel que se le confió. Si resulta antipático es porque lo marca así el argumento. En cuanto a cómo canta el fox — y eso que yo sólo entiendo de tangos — me atrevo a asegurar que lo hace con mucha gracia y con habilidad. No se puede decir lo mismo cuando se hace la cantante lírica, que lo hace regular. (Si es que le doblan la voz, ¿por qué se le buscó una doble de esa categoría? ¿No había otra más mejor? ¡Me estraña!) Pero ahora te voy a decir una cosa, don Manuel Primero: ¿Cómo es que me reventás con una Carmen rubia como teñida en una tintorería? Yo a Carmen no la conocí, porque no había nacido todavía (el que no había nacido era yo). Y además no soy de Sevilla (por la manera de hablar te habrás dao cuenta). Pero... por lo que veo de ambiente..., por la novela que se tejió de alrededor de ella, con incrustaciones de toreros, toros, claveles y navajas, me doy cuenta que Carmen tenía los ojos negros, el pelo lacio recogido en un moño y raya al medio. Frente ancha y clara, como si la misma luna se hubiera dormido en ella una noche de suspiros, resos y lágrimas. Una noche en que sangra el corazón la angustia de no verla nunca. Una noche con olor a tomillo y a canela. Y, como te podrás dar cuenta, la Carmen que me hacés con June es más rubia que una hebra del sol colándose a pique por el vidrio roto de la ventana de tu bulín justo a las doce en punto.

Te doy vacaciones Manuel y me la agarro con Borel. Oíme largo: vos sí que tenés "voce". Cómo te mandas el cachito de prólogo... (si te hubiera podido oír mi viejo... ¡Qué contentezza!...) ¡Otro que cintas haría yo! Me encargaba de hacer realidad el berretín biografero de cantar en el Colón y salir por la puerta fayuta de Viamonte... Yo me mandaba tremenda, tremenda vendetta... y aquello de Il ballen del suo sorriso, con que Papá Titta Ruffo (que era de los nuestros—hablo en tiempo de "era" en el sentido artístico, porque el punto vive todavía) hacía vibrar las atestadas plateas de los grandes tiatros del mundo entero.

Pasando a tu interpretación de actor, sólo te diré que vas mejorando. Que es un paso más adelante. ¡Bien, lungo... muy bien!

En cuanto a Ruggero, lo encontré falto de humanidad. Un maestro de canto, y más de lírica, tiene más alma que kilos de osamenta. Además, con ese pelucón me parece que se hace muy maquieta. En lo que se refiere a la interpretación, ¿para qué voy a decir que hizo las delicias de la platea? (De la platea de los pulman y de los palcos. Inclusive de los colaos.)

Pa terminar con la interpretación diré que Mangiante se desempeña bien en su papel corto y que el grupo inicial de las chicas que son compañeras de Alita, está como los ángeles. ¡Bien, niñas! (¿Dije niñas?) También se comporta a las mil maravillas la que hace de media sirvienta y media institutriz de June. Esa que Alita le dice miss papa frita. Y lindo es ese grupo de líricos en la vía que hacen de estras y que van a escucharlo a Borel cuando es famoso para hacer lío.

En realidad, todo bien.

Y AQUI, COMO DE COSTUMBRE...

El riojano Sánchez, jefe operador de sonido Lumitón, con más energía que una usina, pese a esa modorra campesina, se manda la consabida calidá con esta nueva producción. Tiene, en verdad, un sonido digno del mejor elogio esta cinta. Si seguís así ¿quién te alcanza, rioja mía?...

Traverso, que es quien tomó la cinta y que se llama operador, se merece otro "te felicito".

Julián Centeya

¡Ah!... Esta vez no me molestó nadie con más pico que loro con ganas de hablar. Me vi la cinta como si hubiera estao en el polo. Sin que nadie opinara. (A ver qué dice ahora esa chica del subterráneo que dice que soy un cascarrabia). Y otra cosa: se agradecen los llamados del teléfono.

LUIS LANG
EL MODELADOR DE IMAGENES

Hace algunos años salía de Austria, sin rumbo fijo y sin más armas para luchar con la vida que un infatigable espíritu combativo, un joven rubio. Guiaba sus dieciséis años inexpertos un ardiente deseo de horizontes. Sobre su alma, ávida de sensaciones nuevas, ejercían una poderosa atracción esos puertos desconocidos que ocultaban su misterio tras un manto, impenetrable, de distancia. Pero nada es imposible para una firme voluntad. El niño, cruzando mares, fué uniendo tierras, anulando espacios. Quería ver mundo para aprender. ¿Qué? Todo. Su sed de saber no hacía distingos. Todo era bueno para él. Nada estaba de más. Cada país brindaba al peregrino nuevas emociones y nuevas enseñanzas. Su planta ágil holló todo el suelo de la vieja Europa, y en rápida carrera llegó a Africa, para tocar después, en un salto magnífico, la prometedora y joven América. Ya el adolescente rubio era un hombre. América lo acogió con ese cariño que sólo ella sabe brindar, y le sorprendió al mostrarle un nuevo camino hacia el éxito: el maquillaje.

Luis Lang descubrió en sí mismo nuevas aptitudes. Se sintió identificado con ese arte, al que entregó todo su entusiasmo. Poco a poco fué sintiéndose dentro de él. Con tanto amor se dedicó al estudio de la difícil tarea de modelar imágenes, que, rápidamente, fué perfeccionando su saber. Hizo su aprendizaje en el norte, y fué de ahí de donde llegó a nuestra tierra, de la que, según propias palabras, no ha de alejarse ya más. Luis Lang es un enamorado de su profesión. Cuando habla de ella, lo hace con el entusiasmo del que comprende que ha alcanzado lo más necesario para triunfar de sus empresas: la identificación con su labor. Cuando lo entrevistamos, deseosos de conocer su pasado, no satisfizo nuestras ansias de penetrar en su vida interior.



ORIGINAL AUTOMAQUILLAJE. — Un Luis Lang que no es Luis Lang. El artista se ha desdoblado para crearse una nueva personalidad, o, por lo menos, un nuevo rostro. Fuerza mental, intensa vida interior e íntima preocupación hay en esta interesante imagen. ¿Existe, acaso, un gran actor detrás de la artificiosidad de esta máscara modelada por sus propias manos? Nos limitamos a presumir esta posibilidad...

POR TOY

Sabíamos de su alejamiento de Austria, su patria, a los dieciséis años, de sus viajes... Pero no era esó suficiente. Por eso fuimos en su busca hasta los estudios de Pampa Film. Allí encontramos al magnífico modelador de aquella estupenda máscara que luciera Cárpena en "Los caranchos de la Florida".

—Venimos a hablar de su vida —le dijimos.

—¿Para qué? —interrogó—. Eso no interesa. Lo que importa es mi profesión.

—¿Qué puede decirnos de ella?

—Que es un arte.

—En sus manos no cabe duda.

—Y en las de cuantos laboran en ella. El público y la crítica dan poca importancia al maquillaje. Muchos hay que creen que maquillar es "ensuciar" la cara con una pasta y nada más. ¡Y es tan distinto! Como primera cualidad quien se dedique a hacerlo debe tener un sentido exacto del color y las combinaciones de ellos. Debe saber dibujo, para poder perfeccionar las facciones imperfectas, y pintura, para combinar tonos y dar así matices al rostro que lo requiera. El mérito del maquillador es tan grande como el del retratista, pues mientras éste da vida a una tela, aquél debe dar a un rostro humano lo que la cámara y los efectos lumínicos le quitan, retocando lo que sea necesario para lograr el tipo deseado o facilitar la fotogenia. He hecho buenos trabajos, pero deseo dar al cine nacional muchos más y mejores.

Y no dijo más. Se perdió entre la multitud de técnicos y obreros que pululan por el set, y no volvimos a verlo. Nos alejábamos sorprendidos de haber encontrado, en esa "feria de vanidades" que es un estudio, un hombre, un astro, que no quería hablar de él.



EL ARTISTA Y SU OBRA. — He aquí una notable fotografía que muestra al maquillador austríaco "trabajando" sobre el rostro de Homero Cárpena, en "Los caranchos de la Florida", como podría hacerlo un pintor sobre una tela o un escultor con la arcilla. La cara de "Mosca", uno de los desdichados de la novela de Lynch, está "compuesta", si no de acuerdo al libro, a tono con la nueva concepción que exigió la película.

FUERA DE FOCO

El cine nacional es como las sierras de Córdoba: muy proporcionado. No hay en él, en efecto, ninguna alta cumbre. Todos sus picachos son parejos. A lo sumo, medirá alguno 35 centímetros más que el de al lado ó el de enfrente. Pero de ahí no pasa la diferencia. Con lo que el conjunto sale ganando. Porque imagínense ustedes el antiestetiquísimo espectáculo que ofrecería a los ojos un sistema orográfico constituído por Aconcaguas y cerros de Montevideo en "si no", como en la ruleta, es decir: un Aconcagua, un cerro de Montevideo, otro Aconcagua y otro cerro de Montevideo. Y así hasta que dé el mapa. Un verdadero atentado contra la armonía. Que es decir un atentado contra la belleza. O sea, dicho con otras palabras, un atentado contra el arte.

Pero el hecho de que haya proporción entre el valor artístico de directores, autores, actores y técnicos no significa que la producción cinematográfica argentina sea armónica. Huelga demostrarlo. Quien "siga" la marcha del cine nacional ha experimentado en ojos propios esa desproporción cósmica que hay entre..., ¿entre qué películas podría decir?..., entre "Madreselva" y "Una prueba de cariño", pongamos por caso, para citar dos extremos.

Ahora bien; ¿a qué obedece esa desarmonía que ostensiblemente acusa la producción cinematográfica nacional? A varias causas. Pero ninguna tan poderosa como la... (empleemos un eufemismo)... como la "miopía" de los empresarios.

Sabemos de antiguo que este es un país en el cual no se crean ni se pierden reputaciones. El mismo individuo que hoy roba un millón de pesos, mañana sale electo diputado. O juez Y aquí no ha pasado nada. Pero, hasta ahora al menos, esa verdad valía para los políticos. Y los financieros de alto bordo. En cambio, desde hace un tiempo, parece que también vale para los distintos elementos que colaboran en la cinematografía nacional.

El asunto es tanto más sorprendente cuanto que, en el caso a que me refiero, el que pierde no es el Fisco ni grandes empresas anónimas, en las cuales, a fuerza de ser muchos los damnificados, éstos casi ni se aperciben del quebranto, sino don Fulano de Tal y don Perengano de Cual, para quienes el fracaso de una o dos películas supone quedar en paños menores, económicamente hablando, se sobreentiende. Sin embargo... ahí los tienen. Tan impermeables a las sugestiones del buen sentido como lo es un paraguas. Y concretemos...

Doy por cierto que usted, lector, ha visto la mayor parte de las películas producidas en el país. Descuento, también, que su juicio crítico no es menos justo ni más obtuso que el del común de la gente. Consecuentemente, usted, amigo lector, sabrá entender en cada caso a qué personas y a qué películas aludo en este comentario.

Sentado esto, yo le pregunto, lector: ¿es concebible que quien ha sentido temblar en sus cimientos económicos la empresa en que ha metido hasta el último centavo, por obra y gracia de un "bodrio" fruto de la ignorancia, inconsciencia, torpeza o frescura de determinado señor, premie el "acierto" de este señor con la ganga de un contrato que le habilita para hacer sonar al mismísimo Banco de la Nación con la realización de dos, tres ó cuatro nuevos engendros? No, ¿verdad? Concebirlo es darle al de los pesos diploma de zonzo. Y, sin embargo, se dan casos, como se dan de lo contrario, es decir, de empresas que dejan marchar de su lado a elementos que siempre les han dejado beneficios por no consentir en aumentar su retribución en sumas irrisorias.

Es claro que los responsables de los fracasos a que hemos asistido últimamente no asumen ni por broma su responsabilidad, y apelan a toda clase de chicanas para cargarles a otros el sambenito. Generalmente, "el que recibe las bofetadas" es el argumentista.

—¡Me tocó un libro, compañero!... Y menos mal que me tocó a mí, un hombre de gran sentido, infinidad de recursos y delicada sensibilidad, todo lo cual me permitió mejorarlo sensiblemente, que si llega a tocarle a... (aquí el nombre del colega a quien conviene poner la cáscara de banana). ¡Bueno! Si llega a caer en manos de "ese", se produce una guerra civil en la platea la noche del estreno.

¿Necesito decir que en 99 casos de cada cien esto que el fracasado dice es falso? Pero admitamos que dice la verdad. ¿Disminuye, acaso, la responsabilidad que le corresponde como director? ¡Al contrario! La agrava. Porque el director que fracasa en la realización de un buen argumento demuestra que adolece de condiciones para ese cargo, pero también demuestra que posee un depurado criterio, un excelente "ojo" para elegir árbol en que ahorcarse. En cambio, el que fracasa con un mal libro demuestra, además de no saber hacer lo que ha elegido, no saber elegir lo que va a hacer. Y esto es peligrosísimo. Tan peligroso como entregar el comando de un avión a quien solo sabe manejar un carro de reparto.

¿Y si al director le han impuesto el libro?..., pensará usted, lector, buscándole una excusa. Peor que peor. Porque, aparte de poner en evidencia que no sabe elegir ni sabe realizar, demostrará que carece de probidad artística. Y sin probidad artística, el único puesto que se puede ocupar en el cine dignamente es el de portero...

Cantalicio Peralta





KETTY BRISON, *Buenos Aires.* — Le va a ser fácil conseguir buen éxito y triunfar, porque las circunstancias se van a prestar; así como los amigos y el mismo público estarán siempre dispuestos a fomentar sus ideales y aplaudir sus aciertos. Por su mentalidad y recursos, actividad y energía, podría decirse que es masculina, pudiendo, por esto, llegar con más resolución, ánimo y optimismo hasta la misma cumbre de sus ambiciones. Es digna en su porte y orgullosa en su conducta, desoyendo consejos y siguiendo, reservada y majestuosa, por la senda que a usted le parece conveniente. Esta manera original de ser se refleja también en su forma de vestir. En cuanto a sus condiciones artísticas, hay mucho de femenino y también independencia de pensamiento, que, en este siglo, no se puede decir que sea privativa del hombre. Es inteligente, con tendencia a refinar y cultivar la mente, admiradora del drama, la música y el arte en general, contando con una imaginación e intuición poderosa, gran emotividad; intelectual, por excelencia, y con unas enormes ansias de exponer libremente su pensamiento y vivir según su concepción altamente idealista; su lenguaje es abundante y fácil.

MARIA LUISA PERIER, *Santa Fe.* — Tanto es su afán de destacarse y llegar a superar a cuantos la rodean, así como también el desear ver aprobadas sus acciones, que, a la vez que cuida su conducta, trata de mejorarse siempre y poner en relieve sus mejores cualidades. Su comprensión de la vida, docilidad, sutileza, sociabilidad, su amor por las artes, su facilidad para expresarse en varios idiomas, la capacitan para intérprete. Su suavidad, tierno corazón, su extravagancia, hacen muy personal su actuación. Los amigos la ayudarán, y su fuerza de voluntad es inagotable en la persecución de satisfacer sus anhelos, de manera que tiene muchas probabilidades de popularidad.

ELENA ROSA DUNNE, *Olivos.* — Para sus condiciones artísticas y su carácter, le aconsejaría la literatura. De abierta comprensión, receptiva y de poderosa retentiva, capta rápidamente el ambiente, las personalidades, las artes y la naturaleza, que una vez asimilada por su buen intelecto encuentra florida expresión, tanto en forma escrita como oral. Esta fluidez tan agradable y su espíritu animoso y optimista son de sana influencia en los demás y por esto se acercan, la rodean y quieren. En este ambiente de cariño y amistad encuentra su primera expresión el público que juzgará su obra. Por su carácter también le aconsejo la literatura, porque es muy absoluta en sus resoluciones, demasiado independiente, siempre persiguiendo su propia iniciativa y sin oír más razón que la suya. Así, escribiendo, su acción es libre y espontánea, lo que no ocurriría bajo las órdenes de un director artístico.

NELLY K. (Piba), *Rafaela.* — No creo que, a pesar de sus condiciones artísticas, su obstinación, razonamiento y gran cantidad de buenos amigos, llegue a brillar en público. En sociedad sí puede gozar prestigio, respeto y hasta honores, pero no popularidad pública. Podría encauzar su inteligencia y dotes naturales ampliando su comprensión y conocimientos con viajes y volcarlos en el campo literario. De poética imaginación, amante de todo lo que proporciona placer, talentosa, de rápida percepción, intuitiva y magnética, reúne condiciones importantes para triunfar. Pero ya sus amigos bien intencionados no pueden ayudarle como desean, ya su determinación flaquea, ante un obstáculo, ya una circunstancia fácil se le muestra esquiva, usted se encuentra con que es empinada la cuesta. Yo le aconsejo que se limite a gozar del cariño y amistad de los que la rodean y que viaje cuanto pueda, porque le será de gran beneficio.

ENRIQUE RUSSO, *Lincoln.* — Con los amigos y con el público va a tener suerte, porque siempre serán suaves sus relaciones con los demás y conservará sus muchos amigos, mucho tiempo. Sería usted un secretario perfecto, porque en todos los trabajos de intermediario tiene buen éxito. Es sutil, placentero, sociable. Esta misma cualidad lo hace dócil para intérprete, y como cuenta también con habilidad para expresarse en varias lenguas, y mucha elocuencia, tiene una amplia imaginación creadora y es comprensivo para las tribulaciones de los demás, puede realizar su proyecto. Más aún cuando es atractivo, y esta sugestión gana al ser reflejada en la pantalla.

MASCOTITA, *Mascota.* — A pesar de que es muy querida por sus familiares y amigos, poca ayuda puede esperar de ellos. Por un lado, quizá por falta de influencia, y por otro, porque tal vez no le convenga emprender una carrera artística. Sin embargo, para la realización de sus propósitos, le es necesario el apoyo de los otros, ya que en sí no tiene la energía suficiente para concentrar sus deseos y llevarlos a cabo. Tampoco tiene condiciones que se impongan por sí mismas; por el contrario, su memoria es pobre y le falta estabilidad mental, inclinándola a la tristeza. Su misma adaptabilidad la hace dócil a las circunstancias, y, en vez de luchar, se doblega. Es extravagante y desordenada en sus anhelos, lo que la lleva a vanagloriarse y querer figurar.

MARIA LEONTINA, *Rafaela.* — Amiga de dar ánimos a los otros, siendo precisamente usted quien los necesita, por su indolencia y temperamento pacífico necesita de una halagüeña posición para sentirse optimista. Su lógica, su facultad de idear y pensar, está en desproporción con su fuerza de voluntad. Su laboriosa imaginación crea en abundancia, pero su actividad es muy limitada y carece de iniciativa. Jovial, siempre sonriente, impulsiva y aventurera, algo brusca pero de gran corazón, resulta una compañera ideal. Y usted lo sabe y exagera un poco la nota. Este despliegue de su personalidad, esta exhibición, ya sea en sociedad como en la práctica de deportes, la halaga muchísimo. Por eso anhela una actuación escénica. Su comprensión podría capacitarla, pero carece de temperamento artístico.

LEOPOLDO HUMBERTO BENEDETTI, *Córdoba.* — Para dedicarse, sin considerar esto como una aventura, al cine y a la radio. Su clara dicción, facilidad para expresarse y musicalidad de voz, así como también su capacidad para la literatura, son condiciones que, unidas a una amplia y creadora imaginación, altamente inspirada; a su delicada sensibilidad y gusto por todo lo que sea arte, garantizan una excelente actuación. Su personalidad de rasgos propios, que mantendría a través de sus interpretaciones, es entre original y complaciente; impulsiva y perfectamente controlada. Idealista y de una practicidad y empeño admirables cuando se trata de llevar a término un proyecto. Algunos sinsabores y pérdidas, como para hacerla apreciar su general buen éxito, apenas podrán detener la marcha de sus triunfos hacia la popularidad. Sus amigos son una estimable ayuda y un gran aliciente.

MERCEDES NAVARRO, *Capital.* — Más que el arte, le atrae la ciencia. Más que sentimental, es crítica y penetrante, suspicaz. Más que obediente, gusta organizar y dirigir. Con todo, podría darse al arte, pues su mente está iluminada, sus ideales elevados pueden adaptarse a la realidad y su imaginación y rapidez de concepción, hacerla dócil en manos de un director artístico. Además cuenta con un exquisito atractivo personal, optimismo, jovialidad, simpatía, que le ganan el cariño de amigos y asociados y de cuantos se le acerquen. Por esto, el triunfo en la vida, en todo sentido, ya sea espiritual, social o artístico, es seguro. Moralmente fuerte por este apoyo constante que le ofrecen y por la bondad y suavidad de sus relaciones, así también sostenida por una progresiva situación pecuniaria, podrá disfrutar en una forma perfecta y completa de la gloria y la popularidad.

UNA CHICA OPTIMISTA, *San Cayetano.* — Lo de mayor importancia en su vida es la asociación intelectual. Todo lo que se refiera a relaciones con hermanos, parientes, vecinos, simpatías, asuntos intelectuales, escritos, libros, correspondencia, publicaciones, cambios, pequeños viajes. Todo esto, dada su mentalidad, carácter y ambición, puede decirse que cristaliza en el periodismo. Hasta en este sentido tiene un buen aspecto planetario que le anuncia el favor del público. Mentalidad: pensadora, de fertilísima imaginación, gustando de todo aquello que requiere por un momento su atención. Alerta a los cambios y para cazar noticias, observadora, anhelosa para investigar las causas, comprobar, etc. Carácter: optimista, jovial, amoldable a las circunstancias, pero para luchar y vencer. Ambición: le gusta la publicidad, la popularidad, los viajes, tiene inclinación científica y le atraen las ocupaciones mentales. Veamos ahora un aspecto malo: es sarcástica, criticona, fanática y a veces estrecha en sus ideas. Esto la expone a muchos disgustos, pérdidas, litigios. Por otro lado, es caudillo en el círculo en que se desenvuelve; muy entusiasta en la persecución de los placeres, y conquista muchos amigos entre las personas atléticas y de temperamento marciano.

Escriba Vd. un

"CLARO-OBSCURO"

por "Arlequín" (San Luis).

A raíz de un trágico accidente ocurrido en la infancia, Tulio Vignolo, joven estudiante de medicina, ve afeado en forma horrible su rostro por una cicatriz que a modo de tajo profundo surca su mejilla.

Su cara causa pavor; lo sabe, se lo dice el espejo con su crudo realismo; las miradas cargadas de piedad y sorpresa que le dirigen las mujeres que con él se cruzan en la calle; el espanto que provoca en los niños a quienes tanto ama... A veces siente deseos de sublevarse contra su fatalidad y un rencor profundo mezclado con un dolor muy grande se funden en un torrente de lágrimas... Pero... allí está su madrecita para darle valor, fe...

Y estudia, estudia sin descanso, con fervor, quemándose los ojos en sus libros; esos ojos a los cuales se asoma con fulgor extraño, que hace olvidar su poca hermosura, su alma, noble y llena de exquisita ternura. ¡Cuánto contraste: su cuerpo, sombra; su alma, luz!

Tulio poseía en su corazón infinitas dulzuras. Feliz de la mujer que fuera su compañera; y esa mujer llegó. Entró en sus sueños, menuda, angelical. La conoció en el tren suburbano que lo conducía a las inmediaciones de la Universidad. Pasó un tiempo. Un día Tulio resolvió hablarla, la siguió, olvidando que pronto la realidad se encargaría de destrozar su ilusión.

Iba tan absorto en sus pensamientos mientras la seguía, que le causó sorpresa el abrazo que recibió, en plena calle, de un personaje a quien suponía en Montevideo: su primo Ricardo. La conversación surgió inevitable. Tulio decidió confiarle a su primo la razón por la cual se encontraba en esos lugares; pero a sus primeras palabras, éste las recibió con una exclamación de incredulidad a tiempo que le tomaba del brazo y le introducía en el pequeño bar, sito en la esquina que había sido el lugar del encuentro.

Al pasar frente a un espejo éste reflejó la imagen de Tulio, quien comprendió el porqué de esa exclamación... Como entre sueños oyó decir a Ricardo que se casaba pronto, que necesitaba dinero, pues la pasión del juego, de la cual era su esclavo, le había llevado cuanto tenía, y entre otras cosas, le enseñó un retrato de la novia. La sorpresa de Tulio fué terrible. ¡Era ella! ¡Su ángel! Cuando se hubo serenado, prometió a Ricardo prestarle el dinero que necesitaba. Después de todo, la haría feliz a ella. Cumplió su promesa. Ricardo y Alicia se casaron.

◈

Pasaron varios años.

Tulio Vignolo es médico en un hospital de niños. Está de luto. Ricardo, habiendo perdido una fuerte suma de dinero en el juego, que jamás podría reponer, se suicidó.

Aun conservaba la carta que le escribió Alicia haciéndole partícipe de su tragedia.

La familia de Vignolo la había mandado a llamar y debía llegar esa mañana.

De sus amargos recuerdos lo sacó la orden de dirigirse a la sala de operaciones, donde había que salvar a una criatura que había sido atropellada por un automóvil. Al dirigirse hacia allí, oye un grito penetrante y ante él se presenta Alicia, una Alicia envejecida, con las facciones descompuestas por el dolor. Al ver a Tulio, lo reconoce y le suplica salve a su hijo.

Vignolo empieza una lucha tenaz para salvar al niño y... triunfa.

Y este niño es quien sirve de vínculo para unir a estos dos seres: Tulio y Alicia, que forman un hogar dichoso y feliz.

"LA MEJOR RECOMPENSA"

por Titina y Coquita (Capital).

Braulio Cruz, dueño de la estancia "Las Violetas", vive con su hijo Lisandro, siendo muy apreciado por su buen corazón y su bondad.

Ricardo Santana, su puestero, es un hombre sencillo, bueno y, también, muy recto en su proceder. Tiene dos hijas: Mangacha y Florcita. Es Mangacha dulce y suave como un manantial. Florcita es una chica presumida, coqueta; su única ilusión es conocer Buenos Aires; por eso trata de conquistar el amor de Lisandro; solamente casándose con él podrá realizar su sueño dorado.

Lisandro en cambio ama a Mangacha; lo mismo ocurre con ella, pero jamás se lo han demostrado, pues cree que en realidad su hermana también lo quiere.

En Buenos Aires vive Carmen, hermana de don Ricardo, pero nada sabe de él, pues siendo muy joven huyó de su casa, casándose tiempo después con Jacinto Ramos, un hombre de grandes negocios. Al morir, Jacinto dejó toda su fortuna a su esposa. Carmen entonces decidió adoptar un niño, así lo hizo, y hoy, ya hombre, sigue mimándolo como cuando era pequeño.

Lisandro debe trasladarse a Buenos Aires, para cumplir un encargo de su padre. Antes de partir, confiesa su amor a Mangacha. Con una esperanza se aleja de su pueblo. Ya en la ciudad, conoce a varios jóvenes; entre ellos se encuentra Juan Carlos, hijo de Carmen. Lisandro, que ha simpatizado mucho con él, lo invita a pasar las vacaciones en su estancia; accede éste, y juntos emprenden el regreso. El porteño, que ha visto en Florcita la pobre paisanita ingenua, logra seducirla con tiernas y apasionadas palabras. Cuando Juan Carlos, algunos meses después, comunica su partida, Florcita le confiesa que va a ser madre. Con la promesa de un pronto retorno, se va, entre las lágrimas de su novia y el "Hasta pronto" de los demás.

Pasan algunos meses, Florcita le confiesa la verdad a su hermana. Mangacha y Florcita se van por un tiempo a Buenos Aires; al volver, Mangacha lo hace con un pequeño en brazos. Arrojada sin piedad, busca reparo en Juan Carlos, quien la lleva a un convento de Buenos Aires. Mientras tanto, Lisandro, perdidas ya sus pobres ilusiones, piensa casarse con Florcita; ésta le pide que la boda se realice en Buenos Aires, y días después se realiza el casamiento. Mangacha, próxima a profesar, accede al pedido de la madre superiora, y al entrar la pareja, una hermosa novicia con su traje blanco canta suavemente: trémula, inmóvil, su voz, su hermosa voz, parece quebrarse cuando la novia ataviada con su hermoso traje llega al altar.

Juan Carlos, que ha contado a su madre su estada en la estancia, se entera que esa paisanita a quien él ha engañado es sobrina de esa mujer que tanto y tan bien lo ha cuidado. Dispuesto a reparar su falta, corre al convento donde se encuentra Mangacha, pero su sorpresa es mayor cuando ve a Florcita vestida de novia. Llega hasta ella e impide la boda. Pasado todo, Juan Carlos se casa con Florcita. Una tarde van en busca de su hijo y de Mangacha. Al llegar, Mangacha corre como una chiquilla; sus cabellos ensortijados caen graciosamente sobre su húmedo y hermoso rostro. Lisandro, que la ha visto llegar, corre hacia ella, que, embargada de emoción, henchido el corazón de dicha, piensa que el amor de ese hombre es después de tanto martirio la mejor recompensa.

"MELODIA DEL ADIOS"

por "Claraluna" (Capital).

Ana Soille, una famosa concertista argentina, regresa a su patria después de veinte años de ausencia.

A los varios días que sucedieron a su llegada, se encuentra, después de largo tiempo, con un ex alumno, el cual al cabo de meses termina enamorándose de ella.

Leticia, la prometida de Oscar, nota alarmada los cambios que en él se operan, principalmente su alejamiento. Pero no tarda en enterarse por una amiga de las frecuentes visitas a la concertista.

Una tarde decide ir a ver a Ana, la cual en el momento de entrar Leticia se halla tocando el piano. Ana odia la vida material que lleva, y sus cuarenta y cinco años que borraron de su corazón y de su cerebro todo rastro de ilusión.

Leticia consigue que le confiese la "aventurera", como llama la joven a Ana, que ama a Oscar, pero que por esa razón no será egoísta. El amor de Oscar, que, comprende, se reduce a admiración que moriría con la realidad, quiere que con el tiempo sea un dulce recuerdo.

Leticia no comprende la grandeza de aquella mujer, que quiere marchar con una ilusión, y se sacrifica.

Un día decide seguir a Oscar, el cual penetra en la casa de la pianista.

Y al salir éste, ella penetra en la casa insultando a Ana, la cual le ordena que se retire. Leticia, cegada, extrae de su cartera un revólver, descerrajándole inmediatamente un disparo, que yerra.

argumento...

No decrece el entusiasmo de los escritores aficionados que contamos a millares entre los lectores. Y es así que esta página, para corresponder a tan entusiasta colaboración, sigue publicando argumentos ideados exclusivamente por nuestros lectores, que se manifiestan decididos admiradores de la cinematografía local.

Las dos mujeres pasan un momento crítico; la joven, parada extáticamente, empuña aún el arma humeante; la concertista, con los ojos dilatados por la sorpresa, observa. Pero no tarda en volver en sí; la desarma con sus palabras, al tiempo que le promete guardarle el secreto de aquel acto que pudo ser terrrible para ambas.

Oscar volvió repetidas veces a casa de Ana, pero ésta siempre encontraba causas para no recibirle.

Al mes siguiente, el día en que Leticia es conducida al altar, parte un transatlántico llevándose a una noble mujer que jamás retornará.

"LA IRONIA DEL DESTINO"

por Enrique Futoransky (Capital).

Prólogo

La noche comenzaba a tender su negro manto sobre la ciudad. Espesos nubarrones cubren el cielo, el viento sopla con una fuerza extraordinaria; truenos y relámpagos cargados de electricidad hacen estremecer la atmósfera y parece como si todas las furias del Olimpo estuviesen desatadas.

El silbar del viento se asemeja a la risa satánica de Eolo, el implacable dios; la tremenda lucha que se desarrolla en el cielo degenera en unas suaves gotas que se van precipitando cada vez con más frecuencia; comienza a llover.

◈

Nos encontramos en el interior de un hospital; casa sagrada, donde se trata de mitigar el dolor humano. Estamos en la sala de dos desahuciados; son las 6 de la tarde. En un rincón, cerca de una cama, donde un hombre agoniza, están dos enfermeras que lo miran ya resignadas y hablan entre sí.

Dice una: "Este hombre me parte el corazón con sus palabras... óyelo"; y aquel no hacía más que decir: "Susana... Susana... Susana...

La lluvia, cada vez más fuerte, golpeaba con violencia sobre los vidrios de la ventana de la sala; los relámpagos alumbraban por momentos el interior de la sala y se podía ver el rostro del hombre, que, con los ojos fijos en el espacio, recordaba su tragedia.

Fin del prólogo

El baile estaba en todo su esplendor; la orquesta preludiaba los primeros compases de un fox-trot; al son de la danza, las parejas de bailarines en un ritmo alocado, dejaban vagar sus espíritus por el espacio.

Sitio propicio al romance. Allí se conocieron: él tenía 25 años y se llamaba Alberto del Castillo; de un físico agradable y de gran simpatía, era muy apreciado por todos los que le conocían; ella, Susana Pereda de Pilar, era una hermosa joven de 22 años y delicada figura. Simpatizaron desde el primer momento; se miraron, y Alberto le dirigió un saludo, que ella devolvió con una encantadora sonrisa. Aquel se acercó hacia ella y la invitó a bailar.

Mientras bailaban se dijeron tantas cosas como si se hubiesen conocido toda la vida.

Se volvieron a ver muchas veces: cada día se querían más, pero..., los padres de Susana, gente de alta posición social y económica, no aceptaron esas relaciones, debido a que Alberto era un pobre empleado bancario. Sin embargo, Alberto y Susana se querían entrañablemente y decidieron casarse, pese a la oposición de los padres de ella.

Llegó el día de la boda... Cuando el cura dijo: "Os declaro marido y mujer" se miraron los dos con infinita alegría y un beso prolongado selló sus destinos para siempre.

◈

Alquilaron una pequeña casita y fueron a vivir en ella. Los días transcurrieron felices para ellos; Alberto en su trabajo, no veía el momento de dejarlo y correr a abrazar a Susana, y ésta lo esperaba en la puerta, y al divisarlo corría presurosa a su encuentro y abrazados se dirigían a su casita, humilde, pero llena de encanto. Así, transcurrió un año.

Un niño coronó la alegría y felicidad del amor puro y sencillo que se profesaban aquellos dos seres.

El pequeño Julio fué el orgullo de Alberto y Susana, y creció sano y robusto al cuidado de sus padres.

Pero... la desgracia, esa mujer fatal que nos acecha a cada instante, tratando de hacer una víctima más, empezaba a tender sus garras...

◈

Un día la tragedia se cernió sobre aquel hogar. En el banco donde Alberto trabajaba se descubrió un importante desfalco. Como todas las pruebas estaban contra él y pese a las demostraciones de inocencia, fué condenado a 10 años de prisión.

La separación fué dolorosa para ambos, y Susana, con lágrimas en los ojos, lo vió partir hacia la cárcel para ya no volver a verlo jamás.

◈

Susana, sola y desamparada, pidió ayuda a sus padres, y éstos, con ese falso prejuicio que condena la sociedad actual, no quisieron recibirla y la pobre joven quedó sola y desamparada con un niño, sin techo, sin comida y sin ayuda de nadie.

El niño al poco tiempo enfermó y, pese a todo lo que hizo su madre por salvarlo, murió.

El dolor de Susana fué más grande aún y una idea torturaba su cerebro noche y día; resolvió tomar una medida extrema, la única que aparecía ante sus ojos: el suicidio.

◈

Alberto, en la prisión, triste y melancólico, al recibir la infausta nueva de la muerte de su hijo y el suicidio de Susana, enloqueció. Y con la carta, estrujada entre sus manos, empezó a reírse de tal modo, que hasta las paredes de la cárcel se estremecieron.

Fué la suya una risa irónica, satánica y llena de odio hacia los hombres, hacia la justicia y hacia la vida, que tan cruelmente se habían portado con él. Enterado el director de la prisión, hizo conducir a Alberto a una casa de alienados.

Mientras tanto, el verdadero autor del robo, abrumado por el peso de su conciencia, confesó todo, cuando ya no tenía remedio la situación.

◈

Alberto, en el manicomio donde estaba, atentó contra su vida. Pero la ironía del destino impidió que muriera.

Más tarde, ya restablecido, consiguió evadirse. Y vagaba por las calles, días y días, noches y noches, con la mirada fija en el vacío, sin reparar en nadie, hasta que fué apresado; y debido a que se hallaba en grave estado, fué conducido al hospital...

Epílogo

La lluvia seguía cayendo intermitente; el hombre, no dándose cuenta de las enfermeras y médicos que lo rodeaban, y mirando hacia el espacio, trató de incorporarse. Pero le faltaron las fuerzas. Creyendo ver el rostro de su amada Susana, dijo con voz moribunda:... "ya voy"... y cerró los ojos para siempre.

La lluvia continuaba cada vez más copiosamente.

CORREO

EUGENIO PAZ. — No será publicado, pues su tema es demasiado conocido.

"NEGRO" (Rafaela). — No hemos de publicarlo. La trama es también conocida.

JULIO A. RIOS (Capital). — Efectivamente; no será publicado, por ser sumamente extenso y dialogado.

J. BELTRAN (C. de Gómez). — No lo publicaremos. Envíe el que anunció, procurando que sea breve y escrito a máquina.

JORGE REY (Capital). — No lo publicaremos.

AMANDA SOLER (San Nicolás). — Si no tiene inconveniente, envíe otro trabajo.

"C. A. P." (Capital). — Debe ser sintético. Puede firmarse con pseudónimo y entregarse personalmente o por correo.

MARCANDO RUMBOS

La torre-grúa instalada en uno de los sets de S.I.D.E. En su casilla movible puede verse a su realizador, Manuel Vilar, que contó con la colaboración técnica de José Suder, jefe del taller mecánico, y Jesús Alló, jefe de electricistas.

●

El trabajo en los estudios criollos va desenvolviéndose en forma prodigiosa. Ya no basta utilizar maquinarias, métodos, sistemas de los estudios del extranjero; ahora nuestros productores se afanan por unir lo necesario con lo práctico, tratando de ahorrar en lo posible el dinero que sale del país, creando y fabricando "en casa".

En la S. I. D. E. ya se utiliza este sistema desde hace años. No olvidemos que allí se usa el sonido argentino conocido por "Sideton", y que puede compararse sin desmedro con los mejores del mundo. En sus laboratorios se utilizan reveladoras de fabricación nacional e infinidad de aparatos, orgullo de nuestra industria.

Con motivo de la filmación de algunas escenas de "Ambición" era necesario tomar algunos momentos de la película de diversos planos, y en seguida la gente de la casa se puso en actividad para dotar, en poco tiempo, al estudio de una torre-grúa. Los resultados fueron óptimos, y aquí mostramos en dos fotografías cómo se ha trabajado en la S. I. D. E. para dotar al estudio de un adelanto de positivos resultados.

●

El decorado para el cual se utilizó la torre-grúa. Una casa de dos pisos, típicamente parisiense, de los barrios bohemios. Actúan en el momento captado por el fotógrafo Floren Delbene y Fanny Navarro. El director, Adelqui Millar, el cameraman Gumer Barreiros y el jefe de electricistas, Jesús Alló, se encuentran al pie del decorado estudiando las posibilidades de la toma. En el primer plano vemos a Carlos Perelli junto a los maquilladores Víctor Anzil y Aurora Tarabelli, y elementos de la casa; ayudantes de dirección, ayudantes de sonido, electricistas, utileros y personal de galerías.

¿CUAL ES SU OPINION?

■ ROBERTO Y RICARDO GONZALEZ. — Escriben desde Paraná enviando una opinión en la cual, por lo visto, están los dos completamente de acuerdo. Copiamos su carta. "Nuestra cinematografía se halla en la hora decisiva de su existencia. Es el momento en que debe dar su grito de triunfo, porque creemos que ya no hay motivos de hacer malos films, contando con astros de calidad insuperable como L. Lamarque, J. Gola y P. Arias.

"L. Lamarque, ídolo de todos los públicos, que a través de sus interpretaciones ha conquistado el puesto máximo del cual sólo ella es digna. José Gola: sus insuperables trabajos lo han colocado como un valor único en su género de galán sobrio y de fuerte temperamento artístico. Pepe Arias, el incomparable Pepe, que, al igual de Libertad, ha dado forma y fundamento a nuestro cine fuera del país. Tres artistas únicos, constructores de nuestro cine, que si alguna vez se han enfrentado con un mal film, supieron dejar buena impresión gracias a su capacidad de artistas señalados por la gloria. También cabe señalar los nombres de otros buenos artistas que nos han brindado gratos momentos: E. Muiño, F. Delbene, T. Lusiardo, F. Petrone, S. Arrieta, L. Sandrini, L. Arata, I. Córdoba, P. Singerman, A. Vignoli, M. Ortiz, O. Bozán y A. Bence. Contamos también con grandes directores como ser: Amadori, Soffici y Romero. Es cierto que hay directores y actores que poseen pocas condiciones y entre los cuales figuran los siguientes: Mom, Torres Ríos, Momplet y Tinayre, que no han hecho sino poner un retroceso en la carrera artística de buenos intérpretes. Entre los actores está J. C. Thorry, quien, a pesar de sus varias interpretaciones, nos ha dado a entender que no posee condiciones artísticas. F. Borel, quien en papeles de galán romántico queda mal; la prueba está en "Mujeres que trabajan"; en cambio, en un papel de muchachón desenvuelto y alegre creemos que estaría muy bien. A pesar de todo esto se está por dar comienzo a la filmación de la vida del general San Martín, un asunto interesante, por cierto, pero que en manos inexpertas como las de Mom no será sino una mala película."

■ UN ARGENTINO JUSTO. — Ha enviado una interesantísima opinión que lamentamos no poder publicar, pues, dados el tema y la forma a que se refiere, sólo lo haríamos conociendo el nombre y la dirección de quien la envía.

■ JOSE ANTONIO PIZZI. — De Santa Fe, nos envía una breve opinión sobre el incremento que está tomando nuestra cinematografía, y nos dice así: "Las buenas películas nacionales estrenadas hasta la fecha dejaron en el ánimo del público la impresión de que la cinematografía argentina es una cosa seria, tan seria, que los del norte han comenzado a preocuparse por la absorción de interés y simpatía que acusa en todos los países de habla española. En esa lucha, las perspectivas no son por lo tanto muy halagüeñas para nuestro cine, si se deja hacer. Es por lo tanto necesario renovarse y brindar espectáculos superiores a los que hasta hoy se ofrecieron. Para contrarrestar toda contingencia desfavorable es imprescindible una sólida barrera que se oponga a los escollos. La cinematografía ha bregado siempre sin el apoyo de los gobiernos; hace muy poco tiempo se pretendió "ampararla" con la creación de un proyecto de ley, absurdo bajo todo punto de vista, por cuanto era más bien una mordaza. En otros países donde el cinematógrafo no ha alcanzado un desarrollo como en el nuestro, existen leyes que lo cobijan y le prestan toda clase de apoyo para elevarlo y consolidar sus cimientos. El progreso, fruto de todo el esfuerzo alcanzado por nuestra cinematografía, exige una mayor colaboración de quienes pueden librarlo de trabas."

■ ADELA ORTEGA. — Es una lectora de la capital que nota que las películas argentinas "se van (nos dice) superando cada vez más, tanto por su ajustado argumento como por su dirección y la actuación de los artistas. Entre las películas argentinas que merecen mi elogio debo nombrar a "La rubia del camino", Mujeres que trabajan", "La vida es un tango", "Madreselva", "El canillita y la dama", "Los muchachos de antes..." y "Senderos de fe". Mis artistas predilectos son: P. Singerman, L. Lamarque, M. Ortiz, A. Ledesma, A. Barrié y S. Olmos. Entre los galanes a H. del Carril, J. Gola, F. Delbene, S. Arrieta, A. Magaña, A. Vila y P. Laxalt. Los mejores directores y argumentistas son: M. Romero y Luis C. Amadori.

■ UNA LECTORA MENDOCINA. — Que ha olvidado firmar su opinión, d

ce, refiriéndose a la película "Kilómetro 111": "Película de muy buena dirección, está errada en lo referente al incendio, pues una vez que una parva se ha incendiado es algo imposible de sofocar, y si se consigue, no es echándole agua, sino por medio de trapos, lonas, etc. Los galpones donde se guardaba el trigo estaban al lado de la estación, pero como la estancia quedaba lejos, debieron hacer un poco de transporte antes de cargarlo en el tren.

"Delia Garcés e Inés Edmonson no están muy bien en sus papeles de niñas de campo; demasiado teatrales e ingenuas, sobre todo Inés.

"En cuanto a Juan Bono, sólo le quedan bien papeles como el que desempeñó en "Senderos de fe". A Angel Magaña, actor de condiciones superiores, sólo le han dado un papel muy inferior a sus dotes. Pepe Arias, admirable en el desempeño de jefe de estación, supera a todos los artistas de esta película".

■ Un lector o lectora que se escuda bajo el seudónimo de "Quintuay" nos ha dedicado el acróstico que publicamos, y por el cual estamos sinceramente agradecidos.

A "CINE ARGENTINO"

Cuando en alas del triunfo surgiste,
Incitada tu faz por la gloria,
Noble y grande en tu alma pusiste
El afán de pasar a la historia.

Al rendirte homenaje, yo pienso
Repetir lo que todos anhelan decirte:
Gran asombro causaste al comienzo,
En tus líneas primeras superarte pudiste.
Nadie pudo jamás tu progreso negar.
Tanto fué el interés que supiste infundir,
Inmortal el prestigio con que te han de adornar;
Nunca jamás podrá tu fama morir,
¡Oh, gloriosa y potente revista sin par!

■ JULIA Y ANA MARIA, dos simpáticas y asiduas lectoras de CINE ARGENTINO, nos envían su opinión sobre "Madreselva" a más de conceptuosas palabras para nuestra revista. He aquí la opinión: "Hemos visto no hace una semana "Madreselva", la que nos pareció algo extraordinaria tanto por su argumento como por su dirección e intérpretes. En primer lugar, el elogio cabal a Libertad Lamarque, que con esta labor se consagra como la estrella máxima de nuestro cine. Otro alto valor en dicha película es el viejo actor Rapoli, que se le puede poner en segundo término, y el tercero bien se lo merece Gómez Bao. Los demás intérpretes han actuado correctamente.

"En resumen: una película magnífica, que después de haberla visto, se puede decir con renovada fe: ¡creo en el cine nacional!

"Creemos sinceramente que, con películas de los "quilates" de la que comentamos, "Madreselva", el cine argentino da un paso gigante hacia adelante.

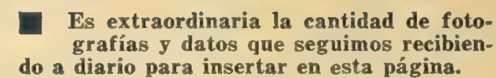
"Una producción y una interpretación así infunden nuevos entusiasmos al público, alienta a los cinematografistas y contribuye a la consagración de nuestro cine".



NOVELES



JUAN MACHARLOW. — Es un animoso muchacho de 18 años con grandes ambiciones cinematográficas. Mide 1,70 y pesa 55 kilos. Sus aspiraciones son modestas y realizaría cualquier papel breve apropiado a sus condiciones.



Es extraordinaria la cantidad de fotografías y datos que seguimos recibiendo a diario para insertar en esta página.

El interés de los lectores acrece, pues ninguno de los numerosos entusiastas con que cuenta el cine local quiere perder esta oportunidad de difundir sus aspiraciones cinematográficas.



LITA TIBERTI. — Ha actuado en radio como cancionista y tiene grandes deseos de ingresar a la cinematografía. Cuenta con 20 años de edad, pesa 75 kilos y mide 1,75.

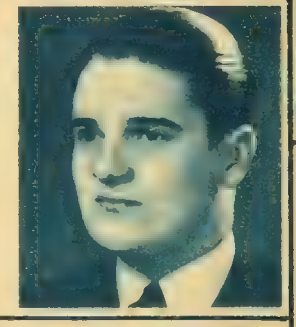


LUIS DEL SOLAR. — Tiene 24 años. Mide 1,59 y pesa 49 kilos. Ha actuado como aficionado en conjuntos teatrales. Se presta gustoso para una prueba, en la cual cree poder demostrar las condiciones artísticas que posee.



ANGEL GAUDINO. — Tiene conocimientos artísticos y condiciones de galán cantor, sobresaliendo en las canciones criollas. Le ofreciera una oportunidad. Su edad es 29 años, pesa 73 kilos y mide 1,78.

SAVERIO SIONNE. — Tiene 37 años, mide 1,66 y pesa 84 kilos. Ha realizado papeles de extra en varias películas, entre ellas "La vida es un tango", y ha sido actor dramático en Europa. Espera una oportunidad que lo destaque.



ANGEL MAGIORY LAPORT. — De 19 años de edad. Mide 1,67 y pesa 63,500. El cine es su gran ambición, y en tal sentido se presta a la realización de cualquier papel adecuado.

GENOVEVA PYLIPAS. — Sólo tiene 13 años, pero una gran voluntad y entusiasmo por el arte. Es declamadora. Mide 1,56 y pesa 43 kilos.

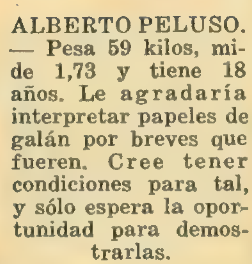


ESTHER RULT. — Le agradaría poder interpretar papeles dramáticos, a los que mejor se aviene su temperamento. Practica diversos deportes. Mide 1,65 y pesa 59 kilos.

SARA ROLANDI. — Mide 1,58, pesa 48 kilos y cuenta con 17 años. Tiene predisposición por los papeles de damita joven y se siente fuertemente atraída por el cine.



ELISENDO F. BLASCO. — Está dispuesto a desempeñar cualquier papel breve de acuerdo a su temperamento. Tiene 23 años, pesa 65 kilos y mide 1,80. Es muy entusiasta por el cine.





ALBERTO PELUSO. — Pesa 59 kilos, mide 1,73 y tiene 18 años. Le agradaría interpretar papeles de galán por breves que fueren. Cree tener condiciones para tal, y sólo espera la oportunidad para demostrarlas.

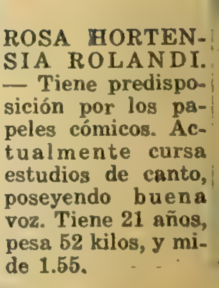


ALBERTO SALAS. — Tiene 21 años, mide 1,76 y pesa 76 kilos. Su vocación por el cine le hace desear una oportunidad. Estima que posee condiciones para galán de comedias.

ANTONIO V. RAMALLO. — Tiene predisposición para interpretar papeles de personaje provinciano, en especial cómicos. Cuenta con 25 años de edad, mide 1,65 y pesa 65 kilos.



ANTONIO D'ANGELO. — De 18 años de edad; mide 1,71 y pesa 62 kilos. No se atreve a pedir determinado papel, si no que haría lo que el director mandase.





ROSA HORTENSIA ROLANDI. — Tiene predisposición por los papeles cómicos. Actualmente cursa estudios de canto, poseyendo buena voz. Tiene 21 años, pesa 52 kilos, y mide 1.55.

entérese de esto

En la secretaría del doctor Estrada, del juez Gómez Molina, se realizó la reunión de acreedores de la convocatoria de la productora P. A. F. Fué aceptado un concordato del 60 por ciento, pagadero en tres cuotas, en el término de un año y medio. Si fuera verdad..., ¡qué belleza!

Otra película que conoceremos en breve es "...Y los sueños pasan", rodada en los estudios Pampa Film, con intervención de Santiago Arrieta, Laurita Hernández, Roberto Fugazot, Homero Cárpena, María Santos y Augusto Codecá. La dirección la ejerció Enrique de Rosas, hijo.

Para intervenir en "La vida de Carlos Gardel" ha sido contratada la actriz Elsa O'Connor. Su prestigio en la escena, que aun no tuvo ocasión de demostrar en el cine, tratará de ponerlo a prueba en esta ocasión.

"Alas de mi patria", el film de sello Argentina Sono Film, dirigido por Carlos Borcosque, ha entrado en la semana final.
Esta producción reseña los hechos más destacados cumplidos por nuestra aviación en un cuarto de siglo.

Vuelve Edmo Comminetti, el viejo director cinematográfico, al set, dispuesto esta vez a llevar al cuadro una estupenda realización. "Azahares de sangre" se titula, cuyo libro le pertenece. También ejercerá la dirección. Serán intérpretes principales Mecha Caus y Antuco Telesca.

Los exteriores de "El matrero" serán rodados en la provincia de Tucumán. Debido a una activa gestión del señor Guillermo Renzi, presidente de la Cinematografía del Norte, Argentina Sono Film resolvió tomar los escenarios naturales de la provincia mencionada.
Orestes Caviglia será el encargado de conducir el film.

Buenos Aires Film nos comunica que ha puesto fin al rodaje de "La hija del viejito guardafaro", dirigida por Julio Irigoyen e interpretada por Laura Nelson, Arturo Sánchez, Enrique del Cerro, Yaya Palau, Warli Ceriani y Alvaro Escobar.

Anuncia la cinematografía Terra que en breve estrenará "El sobretodo de Céspedes", filmada sobre un argumento extraído de la pieza homónima de Marsilli y Madrid. La película se rodó en los establecimientos EFA, y es principal intérprete Tito Lusiardo. Ejerció la dirección Leopoldo Torres Ríos.

La SIDE prepara para mediados de abril el estreno de "Retazo", film que anima en el papel central Paulina Singerman, bajo la dirección de Elías Alippi.

Niní Marshall, Enrique Serrano, Sabina Olmos y Fernando Borel serán los intérpretes de mayor responsabilidad de la película "Divorcio en Montevideo", que empezó a rodarse en los estudios Lumiton a las órdenes de Manuel Romero, a quien también pertenece el argumento.

Recogemos un rumor y sin tiempo de confirmarlo lo damos a publicidad. Se dice que será protagonista del próximo film de Manuel Romero en EFA la actriz Adelaida Soler, de corta figuración en algunas producciones anteriores.

Una gran cena de camaradería se anuncia para el sábado 25 del corriente en el Centro Asturiano, organizada por la Asociación Mutual Cinematográfica. Invitan a un acto de confraternización como fiel exponente de cordialidad y fuerza representativa de la familia gremial cinematográfica.

Un valioso elemento artístico se suma a los ya contratados para actuar en "Palabra de honor", film que ha comenzado a rodarse en los estudios Tecnograf, por cuenta de la Corporación Cinematográfica Argentina.
María Esther Buschiazzo, actriz de carácter, que ya demostrara ser una posibilidad fílmica en anteriores producciones, se hará cargo en esta película de un papel, escrito especialmente para su modalidad.
Artista que gozara de extensa popularidad en el teatro, hasta hace una década, espera reeditar éxitos anteriores, en el cine, para el que cuenta condiciones extraordinarias.

Terminó el rodaje de "Hermanos", dirigida por Enrique De Rosas, para el sello Pampa Film. De Rosas ha contado para su argumento con un elenco de excepcional calidad entre los que figuran José Gola, Santiago Arrieta, Francisco Petrone, Roberto Fugazot, María Santos, Augusto Codecá, Amelia Bence, Homero Cárpena, Froilán Varela y Carlos Fioriti.

Lumiton anuncia para el 12 de abril el estreno de "Margarita, Armando y su padre", film que fué dirigido por Francisco Mujica, con la animación en los papeles centrales de Florencio Parravicini, Mecha Ortiz y Ernesto Raquen.

Después del éxito que obtuvo Moglia Barth con "Doce mujeres", los directores de Argentina Sono Film se aprestan a seleccionar un buen libro, para confiarlo al autor del último éxito del sello.

¿Qué hará Bayón Herrera mientras filma Manuel Romero en E. F. A.? Esta pregunta tiene una sola respuesta. Trabajar, trabajar mucho. Bayón Herrera se ha entusiasmado con el cine y prepara para filmar en el año cuatro películas.

Muy avanzado se halla el rodaje de "Nuestra tierra de paz", producción de sello E. F. A., que se rueda en estos momentos bajo la dirección de Arturo S. Mom.

Se hallan en Buenos Aires, deseosas de llegar al cuadro plateado, las hermanas Peyrano, dos artistas argentinas que salieran siendo muy niñas a recorrer el mundo. Vuelven satisfechas del progreso alcanzado por el séptimo arte local.

Se anuncia que Pampa Film llevará a la pantalla una obra de Florencio Sánchez, bajo la dirección de Enrique de Rosas.

Alicia Barrié, la estrella rubia, está en tratos con E. F. A. para asumir la mayor responsabilidad interpretativa de un film, que dirigirá Luis Bayón Herrera. Como se sabe, Alicia Barrié debió filmar a las órdenes de Manuel Romero "Un divorcio en Montevideo", pero debido a que sus obligaciones teatrales coincidían con el horario de filmación, hubo de rescindirse el contrato.

El principal papel femenino de "El matrero" fué adjudicado a Amelia Bence. La celebrada figura juvenil del teatro y cine obtuvo en último término el destacadísimo papel, eliminándose así la expectativa que durante varios meses mantuvo la incógnita del nombre a quien se encomendaría el papel de Pontezuela.

Mario Soficci tiene listo el encuadre de "Prisioneros de la tierra", argumento extraído de unos cuentos del escritor Horacio Quiroga. La película contará con un reparto excepcional.

Apenas termine "Ambición", en Side, a las órdenes de Adelqui Millar, Enrique Santos Discépolo comenzará a rodar "Caprichosa y millonaria", film que, como ya anunciáramos, llevará como intérprete máxima a Paulina Singerman.

Muy adelantado se encuentra el rodaje de "La canción que tú cantabas", que para el nuevo sello Filmófono dirige Mileo, flamante realizador argentino.

Alicia Vignoli, la actriz de "El viejo doctor", para no nombrar más que su último éxito, estudia algunos argumentos que hicieron llegar a sus manos destacados autores, para rodarlo apenas finalice "Palabra de honor".

Mary Dormal se desvinculó del elenco de Morganti-Fregues, que actúa en Montevideo, para actuar en "Divorcio en Montevideo", film de sello Lumiton, a las órdenes de Manuel Romero.

El sello productor de "Caras argentinas" procura sala y fecha para su estreno. El film, original de Granziani y Barbera, fué dirigido por Carmelo Santiago. Sus intérpretes son en su mayoría elementos nuevos.

Francisco Canaro, director propietario de Río de la Plata, anuncia que comenzará a rodar en breve una nueva producción con los mismos intérpretes que cuenta "24 horas en libertad", film de la misma empresa, que conoceremos en el transcurso del mes próximo.

Sigue batiendo todos los records de exhibiciones el noticiario SUCESOS ARGENTINOS. En la actualidad se exhibe en seiscientas salas del país, cantidad no superada hasta la fecha por película alguna, ni de corto o largo metraje.

Sigue repuntando la programación de las películas argentinas en toda la República con gran empuje. Pronto publicaremos una estadística completa tomando por base un sábado y domingo, dando la cantidad exacta de producciones argentinas y salas que las exhiben.

Por compromisos adquiridos con anterioridad por la empresa del cine Broadway se ha postergado para el 4 del mes entrante el estreno de la película "Giácomo", producción de sello E. F. A., que fué dirigida por Augusto Vatteone, con Luis Arata de protagonista.

A pesar de haber comenzado a filmarse "Palabra de honor", aun no se halla el elenco completo que secundará la labor de Luis Sandrini.

"El loco serenata" es el título de la próxima película que ha de interpretar el popular primer actor Pepe Arias. El libro pertenece a Luis Saslavsky como también la realización.

El 18 del corriente el director Mario Soffici partió para Misiones con todos los elementos necesarios y personal técnico para tomar los exteriores de su primera película para Pampa Film titulada: "Prisioneros de la tierra".

Un nuevo gran cine ha quedado habilitado para exhibición únicamente de películas argentinas. Se llama Cine Mitre, y está ubicado en Bartolomé Mitre 1322. Es modernamente construído y con capacidad para 1.200 personas. Su empresario es el activo hombre de cine Nicolás Di Fiore.

PLACAS SUELTAS



Rosa Martín, que ya ha trabajado en algunas producciones nacionales en calidad de extra, que tiene 19 años y es agraciada, como puede apreciarse por la foto que ilustra estas líneas, desea ardientemente lograr la oportunidad de demostrar sus condiciones, en el cuadro, en forma más destacada. En sus breves incursiones por la pantalla ha hecho acopio de conocimientos y de experiencia, que la habilitan para hacer demostraciones más convincentes de sus aptitudes.

Perlita Blanca Martínez, una rubia auténtica, de marcado tipo nórdico, que ya ha tenido oportunidad de poner en evidencia su fotogenia en varias producciones con el éxito que la autoriza a insistir en sus propósitos de superación artística, espera confiada las nuevas pruebas a que habrá de someterse así los productores hagan una apreciación cabal de sus aptitudes.

●

Lacónicamente "Leique" se llama esta hermosa chica que aspira a ser actriz cinematográfica. Sus condiciones fotogénicas pueden descontarse, a juzgar por la fotografía, de manera, pues, que ya lleva a su favor una posibilidad de éxito bien elocuente. Sabemos, además, que "Leique" es, espiritualmente, artista, lo que nos obliga a aceptar como muy justificadas sus aspiraciones.

En su carácter de poeta, músico y artista enciclopédico, aptitudes que ha puesto en evidencia durante más de veinte años de actuación, Randal Foresti ambiciona llegar a ser actor cinematográfico. Manifiesta hallarse en condiciones de desempeñarse en cualquier género, con la eficacia que presupone la experiencia adquirida en tantos años y el afán que tiene de conquistar posiciones en la nueva actividad artística que pretende encarar.

●

Armando Velázquez Campo tiene un entusiasmo ilimitado por la cinematografía y, en consecuencia, quiere que se le brinde la oportunidad de demostrar sus condiciones de actor dramático, que es el de su predilección. Ha estudiado arte escénico con Domingo Sapelli y cree haber logrado los conocimientos indispensables para desempeñarse con eficacia. Es joven, 19 años, y alienta como gran aspiración el anhelo de llegar a ocupar algún día un lugar de alguna significación entre las figuras de nuestro cine.

Alfredo Osvaldo tiene aptitudes para desempeñarse en papeles truculentos, de los del tipo de Boris Karloff. Las caracterizaciones para tales roles son su fuerte y su vena dramática complementa el carácter del personaje que le gustaría desempeñar en alguna de nuestras producciones. Sólo espera que sus condiciones sean apreciadas en el grado que merecen y se le brinde la oportunidad de crear el tipo de su predilección.

COMO SE EDITA "Sucesos Argentinos"



Uno de los hombres que componen el cuerpo de operadores de "Sucesos Argentinos", Antonio Solano Ruiz, avezado cinematografista, explica a los lectores, en forma sintética, algunas de las fases de la edición de nuestro noticiario.

En mi larga experiencia como cameraman, observo siempre que salimos a la calle para filmar un asunto, que una muchedumbre de personas interesadas presencia nuestros trabajos y queda mirándonos horas enteras. Pero, sin embargo, hay muy pocos admiradores que sepan cómo se hacen las actualidades, y para nadie es un secreto el entusiasmo con que el público ha acogido esta clase de películas, llenando los locales destinados a la exhibición de las mismas. En todo el mundo hay cines dedicados exclusivamente a este género de espectáculos, y en la actualidad tenemos en Buenos Aires varios de los mencionados cines que presentan los programas con los últimos acontecimientos nacionales e internacionales, con toda regularidad, semanalmente.

De todas las clases de películas, son, con toda seguridad, los films de actualidades los más desagradecidos para quienes dedican sus esfuerzos en producirlos. En ellos, ni los productores ni los operadores encuentran esa compensación moral o material que en las demás producciones.

Para editar una película de esta índole se necesita disponer de un buen número de operadores corresponsales en la capital y en las principales provincias.

El proceso es el siguiente:

Por los diarios y otros medios informativos se entera a la oficina de "Sucesos Argentinos" de los acontecimientos que van a ocurrir en el curso de una semana. Algunos días antes se solicita el permiso para filmarlos, e inmediatamente, por la vía más rápida, sale el equipo que ha sido designado por el director del noticiario para filmar la nota, que se compone de uno o varios operadores con sus respectivos ayudantes.

El trabajo que realizan estos muchachos es excesivamente ingrato; su labor permanece durante mucho tiempo en el anónimo. En una palabra, son la "cenicienta" de la toma de vistas, en contraste con los operadores de los grandes films de argumento. Tienen que trabajar en las condiciones que tenga a bien servirles la madre naturaleza, a cualquier hora, con sol o nublado, por tierra, por mar o por aire, y en interiores donde entra un poco de luz o con focos cuando el caso lo requiere, teniendo que prever todo y hacer frente a todos los obstáculos. Además, como la actualidad no ocurre más que una sola vez y no se puede repetir, un fracaso, por pequeño que sea, acarrearía la pérdida de la nota. Luego, esa marcha vertiginosa con que se desarrollan los asuntos lleva al operador corriendo de un lado para otro, rápidamente, captando con su cámara los detalles más interesantes para que, luego, combinados, den al público una visión completa de lo ocurrido.

Inmediatamente que son rodadas las últimas fotografías, se transporta el negativo a la oficina en Buenos Aires, para llevarlo en seguida al laboratorio, donde se revela. Al final de cada semana, todas las notas que han de formar el cuerpo del noticiario son entregadas al encargado del montaje para cortarlas exactamente a su debido metraje, y, después de haber recortado las escenas más destacadas e interesantes, se presentan al supervisor unas diez distintas producciones de treinta o cuarenta metros de largo, y una vez aprobadas por éste, un "speaker", controlado por un ingeniero de sonido, va grabando en otro film los comentarios adecuados a cada nota, con su correspondiente fondo musical, mediante la proyección de las mismas en una pantalla transparente.

Durante varias horas vuelve el montador a manipular las películas hasta que queda perfectamente sincronizado el negativo de imagen con el negativo de sonido, y después se hacen tantas copias como sean necesarias con estas dos bandas sobre una sola película positiva, para lo cual se emplean máquinas especialmente construídas.

De este modo se efectúa cada semana una película de actualidades, teniendo aproximadamente con el título principal un largo de trescientos metros.

Finalmente, nadie podrá saber las complicaciones y la preocupación que representa este trabajo de presentar al público impaciente, al principio de cada semana, nuevas actualidades que puedan interesarle, ni el esfuerzo que se condensa en unos simples minutos de proyección.

COLABORAN EN "CINE ARGENTINO" SUS LECTORES

MARGARITA XIRGU
Por Carlos E. Dal Río. - Villa María (Córdoba)



ENRIQUE MUIÑO
Por Marcelo Argüello.



PEDRO LAXALT
Por Helios Burraco.



LUISITA VEHIL
Por E. R. Delfino.



AMANDA LEDESMA
Por María Esther Giménez Lemos (Córdoba)



EMMA MARTINEZ
Por O. E. Caussimon.



FLORENCIO PARRAVICINI
Por Emilio R. Bassetti (Rosario).

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO
CORRIENTES 576 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $......................... para suscribirme a la revista CINE ARGENTINO, *por el término de*.................................

Nombre...

Localidad...................... *F. C.*.........



Dirección General: Corrientes 576
U. T. 31 - 7524, 8966 y 5973

VENTA EN LA CAPITAL:
RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía.
Río Bamba 26 - U. T. 48 - 1989

SUBSCRIPCIONES

Un año (52 núm.) . . $ 10.— Número suelto . . . . . $ 0.20
Seis meses (26 núm.) „ 5.20 „ atrasado . . . . „ 0.40
Exterior: Un año, $ 6.— oro.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: CORRIENTES 576

CORREO ARGENTINO — FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA — CONCESIÓN 4226

TODO EL MUNDO FUMA

CONDAL RUBIO



AMANDA LEDESMA
ESTRELLA DE NUESTRA CINEMATOGRAFIA
VÉALA EN "SENDEROS DE FE"



